CARAS Y CARETAS



La Defensa Replegada

Goalkeeper: Elpidio.

Backs: Molinari


Perlas EVAX
Nº E 47. — Prendedor con zafiros calibré y perla Evax, $ 80.-
Nº A 61. — Anillo de oro 18 k. con zafiro Evax,
$ 38.-
Nº 16625. — Anillo de oro 18 k. con zafiros y perla Evax,
$ 42.-
Nº O 2. — Aros de oro con zafiros Evax,
$ 39.-
Nº O 16. — Aros de oro con zafiros y perlas Evax,
$ 45.-
"Perlas Evax"
Belleza insuperable y elegante originalidad coinciden con todas nuestras creaciones. Maravilloso surtido de zafiros blancos legítimos de primera calidad.
Al interior se remite en el día. Escribir a la casa central.
Solicite catálogo que mandamos gratis al interior.
Nº 2676. — Pulsera con entourage zafiros y perla Evax, $ 49.-
Creaciones Montseny
CENTRAL
CORRIENTES 789
ANEXO
GALERIA GÜEMES

FIRMAS CHILENAS

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



Romelia Romani

MARIANO Orrego presintió a la mujer que había entrado, y bruscamente alzó los ojos para mirarla. Estaba en el vano de la puerta que abría el "groom", envuelta en un largo abrigo negro, con un sombrerito pequeño encasquetado hasta los ojos, buscando al parecer una mesa donde instalarse. Venía sola. Un mozo avanzó señalándole un sitio en el fondo del salón de té; pero ella no se avino a relegarse allá perdida, y un rato esperó pacientemente hasta que una mesa quedó libre donde ella quería, en su sitio habitual fronterizo a la orquesta.

Mariano Orrego seguía mirándola. Se había sentado y, con gran quietud en los gestos armoniosos, colocó sobre la mesa los guantes y la cartera, echando después el abrigo en el respaldo de la silla. Dió una orden al mozo y entonces — como quien después de muchos pequeños deberes puede entregarse a su placer, — recta y firme, clavó la mirada en Mariano Orrego, que aguardaba ese instante con temor y ansia.

Era exótico el tipo de esa mujer extraordinariamente morena, casi mulata de color, con el pelo rubio rojizo de las mujeres venecianas, y las pupilas muy verdes, muy claras, inexpresivas, pareciendo mirar muy lejos o mirar hacia sí misma. Tenía el resto de las facciones correcto, bello, frío. El cuerpo no era el de andrógino moderno e iba vestida con sobria elegancia. La nota original la daba al conjunto de su tualeta una serpiente hecha en brillantes, larga y enroscada en faja deslumbradora sobre la muñeca derecha, con la cabeza chata, de ojos de rubí, apoyada en medio del dorso de la mano.

La primera vez que Mariano Orrego la viera en el salón de té iba en compañía de varias personas, hombres y mujeres de tipo extranjero. Hablaban francés o italiano. Por la elegancia llamativa de las mujeres, coligió que fueran artistas. Sólo ella guardaba compostura en esa pandilla demasiado bulliciosa, de la cual volaban por el salón palabras sueltas y risas. Parecía ajena a todos. Y como Mariano Orrego la observara atento e interesado desde lo alto de la tarima en que funcionaba la orquesta, pudo bien darse cuenta del efecto que su presencia causara en la mujer.

No hablaba. Apenas una leve sonrisa o un monosílabo cuando sus compañeros le dirigían la palabra. Dejaba distraída errar los ojos por la sala enorme, por la concurrencia numerosa. Arriba, en la orquesta, hubo un movimiento para emplazarse los músicos y empezar un vals de Chopin. La

mujer alzó los párpados, y las pupilas que iban en vagar sin interés tuvieron, al encontrar la figura de Mariano Orrego, una dilatación de sorpresa rayana en espanto, una vibración de agua que se rompe, un parpadeo de desvanecimiento. Se le empalideció el rostro hasta quedar terroso, y bruscamente inclinó la cabeza.

Mariano Orrego siguió mirándola mientras tocaba. Cuando terminó el vals, la mujer, lentamente, volvió a levantar los ojos hasta encontrar al violinista. Y se quedó otra vez fija en él, con las raras pupilas que lo miraban y no parecían verlo, que parecían mirar a través de él y muy lejos inmovilizarse en algo grato. No había en su actitud una pinta de coquetería. No insinuaba nada. Lo miraba: era todo.

Ya llevaba cerca de un mes viniendo, tarde a tarde, al salón de té, de común sola, y sin otro objeto, al parecer, que mirar a Mariano Orrego extáticamente. Los compañeros del muchacho en la orquesta se habían dado cuenta de la asiduidad de la mujer y lo embromaban con "su conquista". Y Mariano Orrego, infinitamente halagado, cada vez se enredaba con mayor sinceridad a esa mirada. La aguardaba ansioso. Sabía todos sus movimientos. El llegar preocupada de situarse en un sitio frontero a la orquesta, el instalarse con gran calma y, por fin, el mirarlo intensamente, siempre con la misma falta de expresión en las desteñidas pupilas de malaquita.

Sabía quién era. Se lo dijo un día el pianista de la orquesta.

—¡Ya sé el nombre de tu enigma! Es Romelia Romani... Romelia Romani, fíjate... La suerte de algunos...

—No puede ser...

—¡No te digo! Lo sé por Herrán, el empresario, que la otra tarde la saludó en el foyer del Victoria. La conoce mucho.

—Romelia Romani...—murmuró Mariano Orrego, aun incrédulo de que aquel nombre que fuera célebre en el mundo del arte lírico perteneciera a la mujer que le demostraba interés, que absorbía todo el suyo.

—Anda sola—prosiguió su informante; —llegó a Chile desde la Argentina y con el propósito de seguir a La Habana. Desde su inexplicable retiro de la escena no hace otra cosa que viajar por todos los países del mundo. Dicen que está enferma, pero en plenas facultades artísticas. A veces en una iglesita de extramuros, en la más pobre de las iglesitas de cualquier ciudad, se presenta una mujer ofreciéndose al párroco para cantar en la misa de alba, y Romelia Romani hace creer a las buenas viejas madrugadoras y beatas que un ángel ha bajado milagrosamente al coro. Muchos achacan su retiro del teatro a un motivo sentimental. Pero de seguro no se sabe nada.

Ya en posesión de un nombre que dar a esa fisonomía, Mariano Orrego tuvo el propósito de acercarse a ella, de hablarla, de seguir en otra forma conociéndola. Una vez le sonrió haciéndole una leve inclinación de cabeza. Romelia Romani tuvo entonces una especie de sobresalto, pareció recoger la mirada desde muy lejos hasta posarla en el hombre, en ese que estaba allí, cerca, alto en el frac, con el violín entre las manos acariciando las cuerdas, y sólo esta vez la expresión de la mujer fué clara para Mariano Orrego. Los ojos cobraron sorpresa, una máscara de altivez inmovilizó las facciones y, con un gesto vivo de disgusto, Romelia Romani salió del salón. Y cada vez que la tentación de seguirla, de hablarla, lo invadía, el recuerdo de esa escena lo dejaba quieto, obligándolo a contentarse con las miradas solamente.



Y la pregunta seguía viva en el joven. ¿Qué era, por qué era así esa mujer? Nunca en ella un asomo de coqueteo, nunca algo sospechoso, nunca nada equívoco. Acabó por obsesionarse. No pensaba sino en ella. La hora en que la veía era su meridiano. La buscaba en cada silueta femenina, y una mujer le era grata porque tenía su cutis de cobre claro, y otra lo encantaba con los ojos verdes, gemas idénticas a las pupilas de Romelia Romani; ésta tenía su andar rítmico y aquélla el gesto alado de las manos tan lindas. Así, cada mujer se la recordaba y la amaba en cada una de ellas. ¿La amaba? Sí... No... Tal vez...

Hacía mal tiempo esa tarde que transcurría lenta. Nubes blanquecinas acolchonaban el cielo. Un viento en ráfagas fuertes, intermitentes, daba cabezadas a las ventanas, silbando su impotencia. Afuera se adivinaba frío, y más grato era aún el salón de té con las innumerables luces rosas, la tibieza de los radiadores, el charlar discreto y la música sutilizando el ambiente.

Apenas quedaban unas cuantas personas. Luego de arregladas las mesas, los mozos solían aparecer por la puerta de servicio, oteando si los retardados se iban. El mayordomo se inmovilizaba junto a una ventana mirando la calle con ojos de pensamiento lejano. Apagadas las luces de la orquesta, solo y medio oculto en la sombra, Mariano Orrego tenía la sensación de que el aire se enrarecía en su contorno y que se ahogaba: tan anhelante era su respiración; con tan recio golpeteo lo sacudía la sangre. Sentía, sabía que algo definitivo iba a pasar esa tarde entre Romelia Romani y él, que lo imprevisto estaba con ellos, lo imprevisto que empezaba a realizarse en la demora de la mujer en partir.

Romelia Romani, inmóvil, muy abiertos los párpados, no miraba hacia arriba buscando al muchacho en la orquesta, sino que, recta, frente a ella, se abstraía en un punto único. Más que nunca daba la sensación de no ver, de estar fuera de ella misma, mirando a su interior. Una angustia le desplomaba la comisura de los labios. Juntas, apretadas las palmas, entrelazados los dedos, las manos temblaban en la otra albura del mantel.

La paciencia del mayordomo se desbordó en movimiento y llegóse hasta Romelia Romani en atención de pregunta vana. La mujer salió de su ensimismamiento; dijo: "No", con la cabeza, entregó un billete, arrebujóse en la capa de pieles y echó a andar por entre la ringla de mesas vacías.

Y Mariano Orrego se fué tras ella sin saber qué quería su esperanza, qué aguardaba de lo imprevisto, qué no preveía en lo por venir.

Girándolas de avisos rutilaban colores en la noche arañada de vientos. Los viandantes llevaban su apuro a calentarse al hogar. Las grandes voces de los "clakones" se decían historias aprendidas en los puertos. La lluvia echaba el primer puñado de redondos goterones sobre el asfalto de las calles.

Romelia Romani se detuvo junto a la calzada esperando un auto. Pero pasaban todos con los ojos de un ocupante avizorando tras los cristales. Entonces Mariano Orrego avanzó y dijo tembloroso:

—Señora... Perdón... ¿Quiere que le llame un auto?

—¡Ah! — era la misma máscara de altivez que en otra ocasión lo asustara. Romelia Romani terminó secamente: — No, gracias.

—Perdón... — balbuceó el muchacho, con la pena del rechazo corroyéndole las entrañas.

No atinaba a moverse, no atinaba a moverse esperando siempre no sabía qué. Un golpe en la sensibilidad de la mujer que se la abriera en confianza. Sí, era eso lo que aguardaba, sintiendo nuevamente que el aire se enrarecía, que el corazón le fraguaba el pecho, que en los ojos una fuerte niebla lo cegaba, que los músculos se le ponían rígidos bajo la opresión de la angustia.

—Romelia... — le pareció que en su interior otra voz iba apuntándole las palabras que repetía trabajosamente. — ¿Por qué no quiere que nos conozcamos? ¿Por qué? ¿No comprende usted mi ansia?

Fué el resorte que se la entregó. Las pupilas de la mujer titilaron en un espanto, las manos avanzaron a apoyarse en su brazo y una voz de anhelo contestó a la suya de amor:

—¿Su ansia?... ¿Su ansia de qué?

—De ser algo en su vida... De ser algo más que un hombre que se mira.

—Pero usted... ¿Usted creyó? ¡Oh! Usted cree que yo...

—No creo nada, no sé qué creer, señora...

—Es que usted no sabe... Lo que usted cree no es verdad. Se engaña usted. Mi actitud tal vez lo desorientó y cree lo que no es, lo que no es verdad ni en usted ni en mí...

Hablaba con las palabras en tropel, enredada en el acento italiano, queriendo me-

todizar las frases, buscando, balbuciente, la palabra que debía ir primero. Siguió diciendo:

—Usted no sabe, no sabe... Creyó, claro, creyó que yo iba al salón de té por interesarme usted personalmente; me interesa, pero no por usted mismo ¿entiende?, me interesa porque se parece a alguien, a una persona que quise y que está perdida para mí, perdida para siempre, como si no existiera. Usted me la recuerda en ciertos rasgos y yo iba a mirarlo por encontrar de pronto en sus movimientos gestos que eran de él, expresiones que amé, que amo, actitudes que me fueron familiares y que están lejos, en el pasado, en los recuerdos, cosas que no serán nunca más. Por eso lo miraba. Por eso solamente. Y usted creyó, creyó... Yo debía haberle explicado esto desde el principio, aunque me hubiera tildado de loca. No me atreví. Pero es que no me imaginé nunca tampoco que usted llegara a interesarse realmente por mí. Y aunque me lo asegure, no creo que haya llegado a interesarle.

—La quiero — dijo el muchacho con gran sencillez, — la quiero para siempre.

—No diga "para siempre", no lo diga siquiera. El "para siempre", que implica lo porvenir, no existe en el amor. Sólo existe lo que fué y el momento presente. Del amor del mañana no se puede hablar; es el amor del pasado lo que cuenta, lo que es. Yo no sé si mañana tendré esta locura de amor por un hombre que fué en mi vida; no lo sé; pero sí sé que ahora — este ahora que ya se escurre hacia el pretérito, — que hoy, que ayer, que todo el encadenamiento de días que va de la hora presente hasta la infancia, son de un amor, siempre fijo, llenando todo el pasado; que cada instante, cada recuerdo, cada alegría y cada pena son de él, por él, para él.

—¿Y el porvenir, Romelia? ¿Por qué no dejarlo a mi esperanza?

—Porque no es nuestro. El hombre que me amó, tal como usted, decía amarme "para siempre". En su vida había una mujer que representaba su hogar. Yo era simplemente su amor. Fué un delirio de pasión girando en unión del éxito. Para siempre... Disponíamos del porvenir... La vida para amarnos... Sí, la vida que nos dió la gran enseñanza... Un día la mujer de mi amante se envenenó, desesperada por el abandono. Fué como un hachazo que lo separara de mí. Lo que la mujer no pudo viva, lo pudo muerta. Nunca más volvió a mí, nunca, hasta ahora... Palabras desconocidas pasaron por sus labios: deber, remordimiento, moral. ¿Entiende usted mi tragedia?

—Pero si usted cree que no disponemos del porvenir, ¿por qué no esperar que el tiempo vaya deshaciendo su amor de ahora? ¿Por qué no esperar un nuevo amor?

—No quiero esperar nada. No quiero otra cosa que el momento que vivo y los que he vivido.

—Entonces, déjeme esperar a mí, Romelia.

—No quiero. ¿Le digo mi verdad íntegra? He sido una mala amante. Con todo mi amor, que yo juzgaba inmenso, lo he querido menos que la muerta. Esa es mi humillación. He sido cobarde. Pero tal vez un día no lo sea — hablo siempre en la duda del porvenir, — y entonces haré lo que la otra. De las dos mujeres que éramos en su vida, la mayor prueba de amor se la dió la desdeñada. Yo me he mantenido en la esperanza de que él volviera a mí. Ya no espero nada. Mi único goce es pensar que un día sabrá él con qué amor de locura lo quise.

Hablaba siempre con el mismo atropellamiento en las palabras. La voz era un bordón tremolando. Y las facciones, bajo el tifón pasional, tenían un devastamiento de catástrofe. Mariano Orrego la contemplaba dolorosamente, comprendiendo cómo toda su esperanza se estrellaba contra ese broquel de nervios tensos por la idea fija. La mujer dijo aún:

—Ya ve usted que nada puede esperar. Déjeme marcharme. A pesar de la atracción que era usted, ya empezaba a cansarme la faz idéntica de la ciudad. Todo me aburre. Me iré a vagar tierras nuevamente. Y usted tendrá de mí un recuerdo más entre los recuerdos.



Y terminó brusca:

—Adiós.

Echó a andar. Y Mariano Orrego, aturdido, la vió alejarse por la recta de soledad que era la calle.



DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN

A LA CALLE DE PARERA



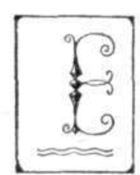
Tienes que hacerle un romance
a la calle de Parera
tú, cantor de la ciudad,
rondador de callejuelas.
Tienes que hacerle un romance
ahora que es primavera,
con jazmines y con rosas,
con nervios de enredaderas,
con miradores altivos
— hierro y cristal entre piedra, —
con soledad, con silencio,
y con mucha luna llena.
No hagas un romance largo,
no lo exige el dulce tema,
pues se trata de una calle
tan elegante y discreta,
que en urbana brevedad
tiene dos cuadras apenas.



FERNANDEZ MORENO

CRÓNICAS DE ANTAÑO

Italia Vitaliani en el Teatro Victoria



L teatro Onrubia, el viejo y un poco decrépito teatro que abre sus puertas en el ángulo de las calles Victoria y San José, fué levantado por don Emilio Onrubia, en los últimos años de la década del 80, período de esperanzas y de audacias en que Buenos Aires se transformó de ciudad colonial en gran metrópoli. Rico hacendado de abolengo, el propietario era un aficionado entusiasta del arte escénico, autor de numerosos dramas y comedias, dedicado en cuerpo y alma al teatro; no es extraño, en consecuencia, que pusiera buena parte de su fortuna en él; tanto más, cuanto que una vez suprimido el Colón, sólo quedaba la Opera como sala importante, el Politeama por su capacidad, el Nacional (de la calle Florida), la Zarzuela (actual Argentino), el San Martín, la Comedia y el Apolo, para no citar el Variedades (actual Odeón) y el Pasatiempo, de menor cuantía. El Onrubia era, cuando se inauguró, el segundo coliseo de la Capital, en cuanto a belleza arquitectónica y a comodidades; pero en sus primeros tiempos no tuvo buena suerte. El centro mundano y comercial se trasladó a los barrios del norte; el movimiento nocturno se alejó de su antigua zona; ya no existían las atracciones de los teatros de la Victoria (actual calle Victoria número 954), del Alcázar (actual calle Victoria 840), de la Alegría (actual edificio de "Caras y Caretas") y del Buen Orden (actual calle Rivadavia 1029); el Onrubia quedó

solo y como a la zaga. Y, sin embargo, tuvo épocas de extraordinario brillo, cuando en sus tablas se presentaron ante nuestro público artistas famosos, o se estrenaron grandes obras maestras (Galé dió allí "Casa de muñecas", de Ibsen), o cuando fué tablado de los primeros ensayos de nuestra literatura dramática (allí subieron a escena "El testamento ológrafo", de Trejo, y "Cortar por lo más delgado", de Martín Coronado).

Poco le duró su nombre. El incendio que en 1891 destruyó el teatro San Martín movió a las autoridades edilicias a exigir severas condiciones de seguridad en las salas de espectáculos, y el Onrubia, que no las cumplía, fué cerrado por orden municipal. Refaccionado y dotado de los elementos necesarios, volvió a abrirse con el nombre de teatro Victoria en 1895, y como si este cambio le hubiera dado nueva vida, al año siguiente fué tomado por el infatigable empresario don César Ciacchi, para la actuación de la compañía de Alberto De Sanctis, en que figuraba, como primera actriz, una artista que surgía en las tablas italianas y se anunciaba temible rival de Eleonora Duse: la melodiosa y admirable Italia Vitaliani.

Era hija y nieta de actores, había nacido y crecido tras de las tarimas y entre los bastidores, su infancia casi nómada no le había dejado adquirir más ilustración que la puramente dramática, y dueña de un carácter de energía indomable, reemplazó esa falla con la vivacidad de su espíritu y la delicada inteligencia femenina. Sus comienzos fueron ciertamente duros, los papeles secundarios la mantuvieron largo tiempo en la penumbra y en la miseria de un trabajo sin compensación y sin atractivos, pero la perseverancia y el talento siempre triunfan: en la compañía de Anetta Campi, en 1888, desempeñó la primera personificación de importancia, cuando la ya célebre artista estrenó la traducción italiana de "Georgette", de Sardou, con la Vitaliani en el papel de Paola. Tenía 22 años, era pequeña, movediza, alegre y de una encantadora simpatía personal: se hizo la artista mimada de los públicos, y comenzó a dictar su voluntad. Poco después entró como primera actriz en la compañía de Alberto De Sanctis, y rodeada de artistas eximios, como eran las señoras De Sanctis y Del Moro, Mosso y Zoppetti, o el propio "capo cómico" Rodolfo Bracci y Arturo Falconi, el incesante trabajo escénico desarrolló sus cualidades hasta señalarla entre las cinco estrellas del teatro italiano: Duse, Reiter, Mariani, Della Guardia y Vitaliani.

Esa fué, pues, la compañía que Ciacchi, nuestro gran empresario de aquellos días, eligió para dar nuevo prestigio al segundo teatro Victoria. El conjunto llegó a Buenos Aires el 11 de junio de 1896, y los diarios ofrecieron largas informaciones sobre sus componentes, refiriéndose, en especial modo, a la Vitaliani y a De Sanctis, puesto que Bracci y Falconi eran bien conocidos de nuestro público, por haber venido en otras compañías.

La primera velada se celebró el viernes 12 de junio, representándose "La figlia di Jefte", del malogrado Felice Cavallotti, y "Niobe", comedia fantástica inglesa de Henry Paulton. En ambas era protagonista la Vitaliani, y al presentarse en la primera, con la modesta naturalidad que demanda el personaje, la concurrencia, que llenaba la sala, y que había acudido curiosa por comprobar los méritos atribuídos a la artista, no la reconoció desde luego, ni la recibió con el acostumbrado aplauso de bienvenida que suele acordarse a las primeras figuras teatrales; pero así que fué desenvolviéndose la acción, así que se pudo establecer un paralelo de medida entre los actores y juzgar sus facultades de expresión, comenzaron a advertirse los matices de refinamiento, las inflexiones deliciosas de una voz de oro, vibrante, dulce y armoniosa, cuyo solo sonido era un deleite: la magnífica voz de Italia Vitaliani. En la segunda pieza, ya fué señalada su presencia desde las primeras escenas, reconocida y agasajada, según lo merecía. Sin embargo, las dos obras no prestaban mucha ocasión de lucimiento a la artista, y aunque fuera acogida con manifestaciones de completo agrado, no provocó en ellas ese entusiasmo contagioso y algo demente que suscitan en la multitud los excelsos intérpretes del teatro. Era la primera una pieza de retórica romántica, rebuscada y falta de vida; la segunda, una fantasmagoría de ensueño ficticio. No eran, en verdad, producciones para presentar a una artista ante un gran público ansioso de conocerla.

Pero la siguiente función corrigió el yerro. Con prudente acuerdo se dió a la eminente primera dama el lugar que le correspondía, ofreciéndole a ella una personificación de su talla y al auditorio un medio de justipreciarla en su verdadero valor. Púsose en escena "Fedora", de Sardou, y aquí, con la violencia de ese drama del más hábil hombre de teatro que haya producido Francia, demostró la maravilla de su juego escénico. Rubén Darío fué el cronista de estas funciones, y dijo con esa elegancia inconfundible de su prosa: "Fedora-Vitaliani triunfó ante un público que tiene muy presentes recuerdos artísticos avasalladores. Desde el primer momento la Vitaliani se mostró artista de conciencia y de ciencia. Su voz tuvo raras inflexiones pasionales, gamas de una nerviosa y vibradora armonía: recordaba en veces algún célebre timbre en sus melopeas pausadas y sus súbitos cambios de tono. Su gesto dió a entender un dilatado estudio escénico y trajo también a la memoria, en ocasiones, tal cual notable reminiscencia. Su rostro, que adquiere en los instantes de la pasión expresiones potentísimas, vale sobre todo porque en la máscara trágica brillan imperiosamente dos ojos, dos grandes ojos sibilinos que ella maneja con un conocimiento seguro de su soberanía. ¡Ah, no fué, por cierto, anoche la Vitaliani de la "Niobe"! Fué la actriz poseída de su arte, en el fuego de la bella sangre latina; fué la encarnación de la tan femenina y felina Fedora, una Fedora absolutamente italiana, cálida y violenta, fina y peligrosa como una espada..."

Después, "La Dama de las Camelias", "Marcela", "Tosca", "Patria", "El dueño de las herrerías", "La extranjera", todo el repertorio de Meilhac, Dumas, Sardou, Ohnet, y para variar, "La segunda señora Tankeray", de Pinero, o "El inspector de vagones dormitorios" y "La posada del libre cambio", en una temporada larguísima, que no duró menos de tres meses, con satisfactorios resultados pecuniarios. Vuelta a su patria, Italia Vitaliani cayó en una extraña aberración. Ella que pudo haber llegado a todas las cimas de la escena, se dedicó a los dramas terroríficos del género "Gran Guignol", y su nombre fué perdiéndose entre la muchedumbre... Y el teatro Victoria vuelve a llamarse Onrubia...

JOSE OJEDA

Las Seis Esposas del Rey Enrique VIII

CARAS Y CARETAS



Prerrogativa de los monarcas ha sido esta de hacer su gusto en materia matrimonial. Los vulgares ciudadanos, para sus dramas conyugales, no tenían ni tienen más escapatoria que los siempre morosos tribunales; los reyes, con un solo decreto, adquirían la anhelada libertad conyugal, con el agregado de repetir la jugada hasta que la muerte, a su vez, hiciera jaque mate. Este fué el juego de amor del rey Enrique VIII de Inglaterra, esposo de seis princesas.

Copiosa fué la serie de esposas del rey Enrique VIII de Inglaterra. Seis mujeres, trágicas y enamoradas, fatales y desgraciadas, acompañáronle en el curso de la existencia, dando pábulo a la fantasía de los novelistas y acuciando la curiosidad de los historiadores.

Ocupa el primer lugar Catalina de Aragón. De ella dejónos un retrato un artista superior a Holbein, más hábil en descifrar el secreto de las almas. Ese hombre fué Shakespeare, quien, con su maestría inimitable, ha escrito las escenas famosas de su "Enrique VIII", donde aparece Catalina en presencia del rey y de los cardenales, explicando los motivos que la impulsaban a oponerse a la anulación de su matrimonio. Conmovido por los sufrimientos de la reina y la incontestable belleza moral de su carácter, el gran escritor hízola hablar con palabras de una nobleza tan pura que, con sólo dos escenas, ha logrado inmortalizarla. Catalina de Aragón unía a la firmeza real y perfectamente auténtica de su actitud, una gracia y una dulzura femeninas que, por desdicha, no aparecen evidenciadas en el retrato anónimo que se guarda en la Galería Nacional de Londres.

No cabe duda de que la hija de Isabel la Católica fué una mártir; pero mucho nos equivocaríamos al considerarla una santa. Quizás en algún momento careció de esa envergadura moral que la mayoría de los biógrafos le atribuyen... La sangre de su padre, el contacto con su suegra y su esposo, la atmósfera de mentira e hipocresía que respiró en su infancia, debiéronla obligar a no reparar en los medios cada vez que a algún fin quería llegar. Mas lo indudable es que su vida fué negada, empecinada y hasta torpe; teniendo mucha razón cuando aseguraba que había sufrido el "infierno sobre la tierra". En el curso de los prolongados años de su poderío, jamás intentó adivinar el carácter de su marido, ni precaverse contra el peligro que la asediaba. Más tarde, cuando se suscitó el divorcio, no escuchó más que su orgullo y, empecinada, sorda a todo género de sugestiones, incluso las del Vaticano, no se resignó a la obligada separación. De esta manera, considerada como mujer, como heroína de novela o de tragedia, ningún destino más conmovedor que el suyo; sin contar que, por encima de todos sus defectos, poseía un corazón de una bondad maravillosa y su conducta, en medio de las persecu-

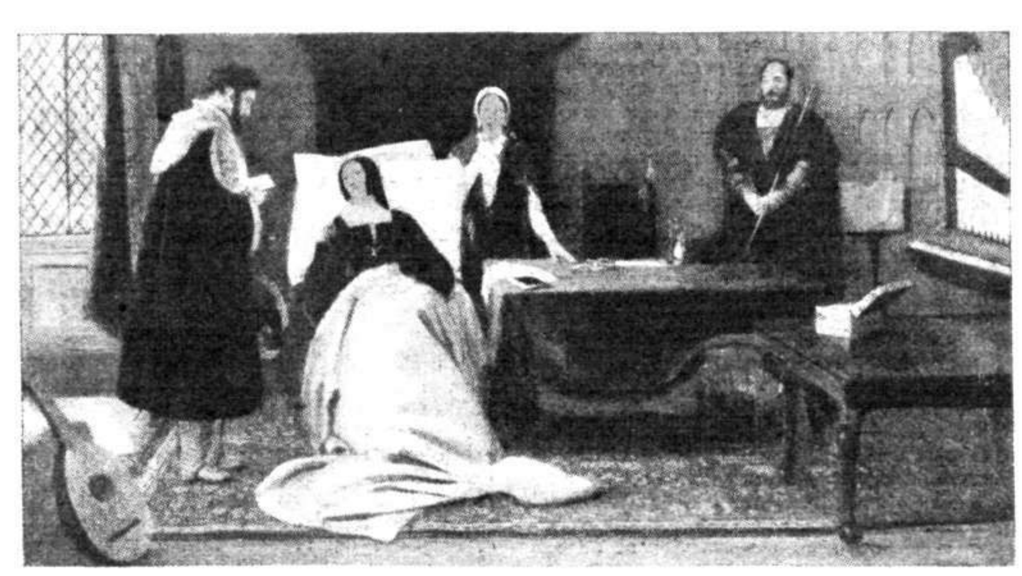
ciones, por poco razonable que ella parezca, atestigua una fuerza de alma, un valor, una resignación cristiana que llegó a conmover a sus peores enemigos, desde Cranmer y Cromwell hasta Enrique VIII. Considerándola como reina, el historiador está obligado a juzgarla más severamente, reconociendo que su título de reina le imponía deberes que ella jamás cumplió, y en particular, asignar a esta ardiente católica una gran parte de responsabilidad en la conversión de Inglaterra al protestantismo.

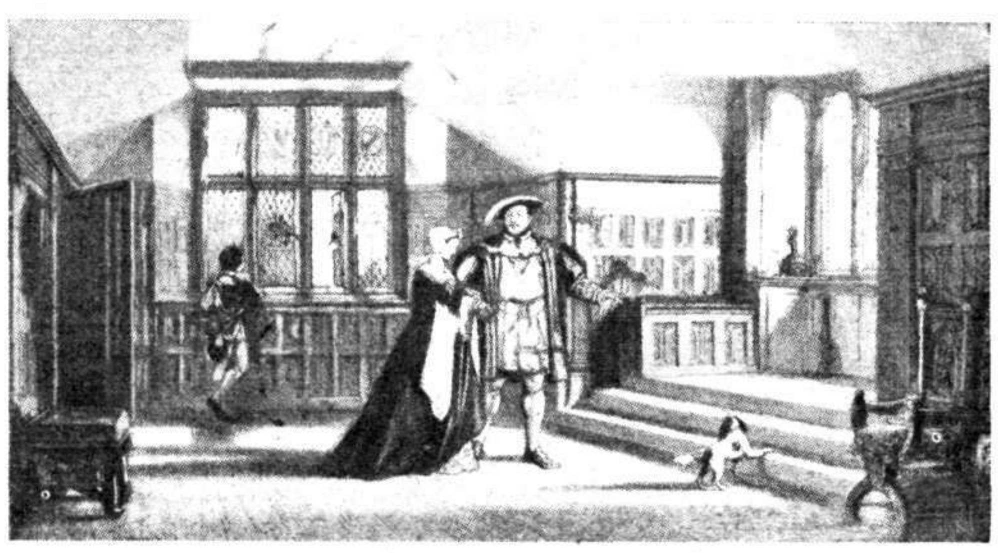

Catalina Howard, según un cuadro de Holbein.

Enrique VIII habíase casado con la viuda de su hermano nada más que por conveniencias políticas. Fué por amor que lo hizo con su segunda esposa; y este amor apasionado del adiposo monarca se explica ante el retrato de Ana Bolena. Es que hay en la mirada acariciadora de sus grandes ojos negros, en la sonrisa contenida de sus labios y en el conjunto de la fisonomía toda algo de viperino que, sin disputa, debió cautivar y fascinar al temperamento groseramente pasional de Enrique VIII. Era el suyo uno de esos rostros que jamás se olvidan y de los que se tiene una impresión de calma malsana. Idéntica impresión deja el estudio del carácter de Ana Bolena. Difícil resulta la búsqueda de una sola cualidad simpática en esta celosa iniciadora del protestantismo, a menos que, como tal, se le pueda atribuir una cierta bravura y temeridad femenina, que, desde luego, fué intermitente, como sus frecuentes crisis de cobardía, también anormal. Todo lo que los apologistas pueden decir de ella es que vivió largo tiempo en Francia.

Ana tuvo en Inglaterra diversas aventuras amorosas antes de lanzarse a la conquista del monarca. Y en cuanto hubo logrado ésta, evidenció cínicamente una insolencia, una rapacidad y una crueldad sin límites. Su conducta, con respecto a Catalina y la joven princesa María — cuya muerte a punto estuvo de provocar, — sus artimañas para retardar su desgracia — hasta el extremo de anunciar que estaba a punto de dar a luz un hijo de Enrique VIII,— la ignominia con que, encerrada en la Torre de Londres, acusó a sus fieles partidarios; todo es suficientemente conocido y forma fuerte contraste con la actitud de la reina católica que Ana Bolena se encarnizó en perseguir.

Ana fué decapitada la mañana del 19 de mayo de 1536. En la mañana del día 20, en la capilla del palacio de Hampton Court, Enrique — de quien el embajador imperial Chapuys decía que "jamás hombre alguno había sido engañado por sus mujeres más alegremente" — desposábase con lady Juana Seymur, joven de veinticinco años. Algunos cortesanos reprocháronle semejante prisa; y muy presto él mismo debió arrepentirse, pues, días después, descubriendo en su corte dos hermosas jóvenes hasta entonces desconocidas, declaró a un confidente que mucho lamentaba haberse casado con lady Juana... Pero desde el instante en que se constituyó en


La muerte de Catalina de Aragón, en 1536.



Enrique VIII y Ana Bolena en Hever Castle.

pontífice de su iglesia, sintiéndose dueño absoluto de sus actos ante Dios y los hombres, despojándose de todo escrúpulo de conciencia, Enrique VIII no toleró ningún obstáculo para la satisfacción inmediata y completa de sus caprichos. Y no cabe duda que muy presto se hubiera desligado de Juana Seymur si ésta, el 12 de octubre de 1537, no le hubiera dado un hijo y no hubiera fallecido a los doce días después del alumbramiento.

Juana Seymur, en realidad, sólo inspiró al enamoradizo monarca una pasión pasajera. El matrimonio se realizó debido a las instigaciones de los jefes del partido católico, los cuales esperaban que, mediante la influencia de la reina, se obtendría de Enrique VIII un nuevo acercamiento a la corte romana. Juana era piadosa y poseía un excelente corazón. Se sabe con cuánta ternura trató a la hija de Enrique y Catalina y cómo procuró influir ante su esposo para que éste restituyera a las órdenes religiosas los conventos que Cranmer y Cromwell, con la ayuda de Ana Bolena, habían arrebatado.

Vino luego el episodio cómico de los amores del rey con la princesa Ana de Cleves. Cromwell la había escogido para esposa de su monarca, y, empeñado en que el matrimonio se efectuara, encomendó a Holbein la factura de un retrato. Decidido por la contemplación del cuadro, Enrique pidió la mano de Ana, y, poco después, la joven púsose en marcha para Inglaterra, ocupándose, en el camino, de aprender los juegos de naipes gratos a su futuro esposo. En Douvres, en Cantorbery, en Róchester, el pueblo dispensóle entusiasta acogida; pero cuando estuvo ante el monarca, no escapó ni a ella ni a los de su séquito el deplorable efecto que en él causó. Y es que Ana de Cleves era fea, enfermiza, desproporcionada y con huellas de viruelas en el rostro. Tal fué la impresión que causó a Enrique VIII, que éste no se animó ni a ofrendarle los obsequios que le tenía destinados. No cabe duda que Holbein, obedeciendo a Cromwell, había modificado y favorecido bastante a la futura esposa de Enrique VIII, el cual, por aquella época, estaba muy lejos de parecer un Adonis. El día anterior al de sus nupcias, Ana fué invitada a anular su matrimonio. Así lo hizo ella, pero con tanta gracia y buena voluntad, que Enrique, conmovido, la aceptó, siendo, quizá, la más afortunada de las seis esposas que tuvo.

La quinta de éstas fué Catalina Howard; la sexta y última, Catalina Parr.

Con la primera, los historiadores se han ensañado. Muchos no vacilan en asegurar que Catalina Howard había tenido varios amantes antes de casarse con Enrique VIII, y que los tuvo después de casada, mereciendo con justicia que se le cortara el cuello. Los crímenes odiosos de Catalina Howard los ha explotado Alejandro Dumas. La única condición que se le ha querido reconocer es la de haber sido extremadamente hermosa. Fué, sin duda, una compensación, después del matrimonio con la princesa de Cleves. Después de todo, ella es la que viene a demostrar que el Barba Azul inglés no carecía de gusto y sabía apreciar la elegancia y la exquisitez de espíritu.

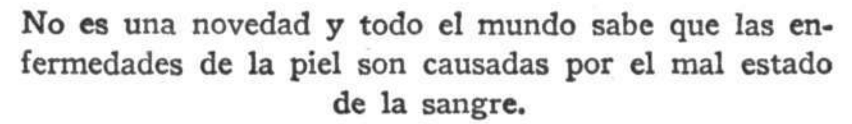
Catalina Howard, en su última hora, confesó su inocencia de adulterio ante el obispo de Lincoln. Confesó, sí, que antes de casarse con Enrique VIII había sido novia de un primo suyo, Tomás Culpeper, al que había continuado amando en silencio. Durante su encierro en la Torre, no cesó de afirmar que, aunque no merecía la muerte, la aguardaba con alegría para poder reunirse al hombre amado. Y en el patíbulo mismo, después de haber sonreído y otorgado al verdugo el perdón que éste de rodillas le imploró, ella exclamó: "Muero reina; pero ¡cómo hubiera preferido morir siendo esposa de Culpeper!" Después colocó su cabeza en el tajo.

Finalmente, la que enterró a Enrique fué Catalina Parr, mujer de tacto, reservada, de maneras afables, de una habilidad suma, tanto en política como en el trato con su esposo.

Amorosa con los hijos de Enrique, fué severa e intolerante con sus vasallos y servidores. Sobrevivió al rey como había sobrevivido a sus dos esposos anteriores; y tan pronto quedó viuda, volvió a casarse, en cuartas nupcias, con el hermano del regente Somervet.

WALTER OLDSON

Todas las enfermedades de la piel se curan



No es una novedad y todo el mundo sabe que las enfermedades de la piel son causadas por el mal estado de la sangre.

Cuando la sangre está cargada de impurezas y toxinas procura liberarse por los poros de la epidermis originando las tan comunes enfermedades de la piel: comezones, granos, barros, eczemas, empeines, soriasis, etc. Para purificar la sangre y liberarla de todas las suciedades y venenos que contiene, el cuerpo médico aconseja a los enfermos de la piel, el empleo del

Depurativo Richelet

que es, seguramente, el medicamento más eficaz y enérgico que existe para sanear la sangre.

Por su acción eficaz, las llagas se cicatrizan y el enfermo se cura. Durante el tratamiento se aconseja para los lavados, el Jabón Richelet que impide la irritación, que podría atrasar la cura.

El Depurativo Richelet no es purgante.

Cada frasco lleva un folleto con instrucciones para usar el remedio.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

Las Muecas y la Belleza del Rostro

Con los consejos que han florecido en todas las épocas para conservar o acrecentar la belleza femenina podría formarse una biblioteca que contuviera tantos volúmenes, por lo menos, como la famosa de Alejandría. En nuestros días se hace intensa publicidad para encomiar el mérito de algunos productos.

Busquemos el secreto por otro lado. Escuchemos unos intantes lo que nos dice el doctor J. K. Wedson, de Londres, para conservar la noble armonía de las líneas del rostro. Sus recomendaciones, en extremo ventajosas por lo económicas, constituyen una especie de código que puede resumirse en esta forma:

1º Haced que trabajen todos los días los músculos del rostro por medio de muecas y visajes, y no vaciléis en entregaros a este ejercicio, ya sea en el tranvía o en el ferrocarril.

2º Sonreid con frecuencia.

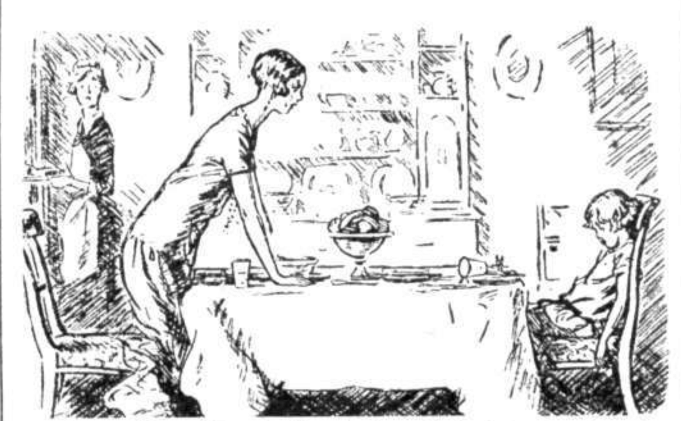
3º La belleza de los ojos no puede adquirirse más que por medio de un ejercicio adecuado. Practicad el guiño y otros movimientos análogos.

4º Mascad a menudo *chewingum* para afinar las líneas del perfil.

Esta gimnasia facial, además de económica, no deja de ser original, pero faltaría saber si su empleo resulta eficaz y si no se trata de una broma del aludido doctor. Una colaboradora de una revista femenina parisiense ha ido a preguntárselo al doctor Thooris, de la Academia de Medicina, especializado en las cuestiones de morfología.

—Nunca se recomendará bastante a las mujeres — ha dicho el eminente galeno — que practiquen la gimnasia facial, que no sólo les conservará la tonicidad de los rasgos, sino que además les ayudará a combatir la pesadez de la piel, que es la que forma las arrugas. Cada mujer, lo mismo que cada hombre, posee un automatismo facial peculiar que conviene desarrollar mediante el ejercicio.

¡A hacer muecas, pues!



La mamá. — **Mira, Lucila; si sigues tonta te encerraré en la pieza de al lado hasta que te portes como una niña correcta.**

Lucila. — Pero si me encierras, ¿cómo vas a saber si me porto como una niña correcta?

(De *Judge*, Londres).

LOS HECHOS HABLAN



Señor M. C. Monaco. Ciudad.

Muy señor mío: Con mucho gusto le remito la fotografía de mi hijo Elpidio Luis Accarrino, el cual ha hecho la cura con el tónico

IPERBIOTINA MALESCI

cuyos resultados bien pueden apreciarse por el desarrollo y estado físico del mismo.

Me es grato autorizar a usted para hacer el uso que crea más conveniente de la adjunta fotografía.

Aprovecho la ocasión para saludar a usted con mi consideración más distinguida.

Firmado: *Luis Accarrino.*

¡Cuídese de las falsificaciones! Todo frasco de Iperbiotina Malesci lleva la estampilla fiscal adherida y anulada con el nombre O. Monaco y la literatura en idioma castellano.

NOTA: La Casa M. C. de MONACO, reanudará la publicación de fotografías de las personas que hagan la cura con cualquiera de estos dos productos, por eso ruega a los interesados enviar las fotos y su opinión al respecto.

LA OBESIDAD VENCIDA

Todos los hombres y mujeres pueden conquistar y conservar la agilidad y esbeltez de la juventud: tomando la Yodosalina





que evita la obesidad y la reduce en forma higiénica y práctica, simple y elegante.

Consulte con su médico al respecto.

Casa M. C. de MONACO

VIAMONTE, 871
BUENOS AIRES





Páginas Criollas

Con la Guitarra en la Mano...





ANTANDO me he de morir, cantando me han de enterrar y cantando he de llegar al pie del Eterno Padre...

—¡Hijo, m'hijo... qué blasfemia!

—*...Dende el vientre de mi madre vine a este mundo a cantar.*

—¿A cantar o a trabajar, m'hijo? ¡Estamos tan arrinconaos!... No te negaré qu'el verso es bonito y que templás tu guitarra y tu voz, y parece que juese el campo mismito y un paisano con barbita y bombacha que lo dijese, en rueda'e fogón...

—¡A eso la traia, viejita: a que recordase sus cosas y sus tiempos, pa matar la miseria!

—Pero me habrás oido decir siempre que yo nunca pasé miserias. El ranchito era modesto, la tierra entre maula y agatita rigular no más, la tropilla escasa y el vacuno más bien poca cosa; y algunas gallinitas; y algunas ovejitas; y tu padre, qu'en paz descanse, un poco ladiao y echao hacia el boliche, es verdá... pero se vivía.

—Y los paisanos cantaban...

—Cantaban, vi'a decirte, los días domingo, juntaos por un casorio o por un cristianamiento; a lo que via y sabia una mujer decente. En los días de trabajo se trabajaba...

—Y en la pulpería, vieja, que era el rejunte mayor de la gauchada. Vea, oiga: *Con la guitarra en la mano, ni las moscas se me arriman; naide me pone el pie encima; y cuando el pecho se entona, hago gemir a la prima y llorar a la bordona.*

—¡Ah, m'hijo, qué firulete! Me hacés acordar y vas a concluir por verme redamando mis lagrimitas. Así será, pues, mismito: gemía la prima, como una mujer joven que se queja y da lástima'e que sufra tan pronto, y lloraba la bordona, como un viejo embrujao, que más bien se quería morir que llorar, y de ay el sentimiento que daba verlo y sentirlo. Y como juera'el rancho no era sino campo y cielo, la gente, pasada'e tristeza, miraba pa arriba y se encaraba con Dios.

—Oiga, escuche: *Viene el hombre ciego al mundo, cuartiándolo la esperanza; y a poco andar ya lo alcanzan las desgracias a empujones. ¡Jué pucha, que trae liciones, el tiempo, con sus mudanzas!*

—El hombre y la mujer, m'hijo, que son la misma cosa con distintos disfraces; y pa que el uno se vea y se reconozca en l'otra en el carnaval de la vida. ¡Mudanzas! ¿Y las nuestras? Muerto el finao tu padre, ¡si se ha rodao!... Primero, entre las casuchas del pueblo del pago, ande como estropajo estuvimos, todita la riqueza anterior diseminada como semilla, y al cuete, no más, porque caiba en tierra sin preparación, y éramos como negaos pa sembrarla. Dispués, en el poblao grande, la ciudá próxima a Buenos Aires, entre parientes... ratos lindos, ratos amargos...; y más dispués y por fin, disparándole a la mala suerte, pero encandilaos, sin duda, en este gran poblao y embarullao del propio Buenos Aires, ande uno se acuesta en cada noche como dispuesto a morirse, de ganas de descansar, y ande uno amanece en cada día con miedo'e morirse, de atropellao, de alusinao y de medio ingrato como es pa los pobres.

—A ver esto, viejita: *¡Ah, tiempos!... Era un orgullo ver jinetear a un paisano. Cuando era gaucho baquiano, aunque el potro se boliase, no había uno que no parase con el cabresto en la mano.*

—¡Mi campito amao! Y las calandrias... Y justito eso era lo que sucedía. Caballo y hombre y hombre y caballo, pal caso una sola cosa. Y cuando la bestia se le resistía a la amansadura, pa no ser menos que el hombre, que se le resistía a la civilización, pero pa transar. Y la civilización se lo ganaba al hombre y el hombre al caballo.

—Y estotra, viejita, que ya se me seca la garganta. Abarájela bien: *Sosegao vivía en mi rancho, como el pájaro en su nido. Allí mis hijos queridos iban creciendo a mi lao... Sólo queda al desgraciao lamentar el bien perdido.* No llore, vieja. La he tocao en la llaga. Ya sé: ¡mi hermana Lolita!... Eramos dos. Y usté y el viejo, como dos santos, en el medio de aquel campo como un cielo siempre estrellao. Y por eso, porque hemos tenido mucha felicidá y la perdimos, pero porque siempre tenemos, aunque ya nada tengamos, porque tanto tuvimos, es que, pa no verla tan cabizbaja, lo que la miseria nos zumba en la mesa y el cuarto y las ropas tan pobres, descuelgo la guitarra y le canto.

—Hacés bien, m'hijo. Nada consuela, en el vivir, como el haber vivido. ¡Pero podrías elegir otros versos más alegres, muchacho!

—Elijo de acuerdo con mi alma. Mi alma es joven, pero está triste. Y elijo el poeta más serio y más triste. Esas payadas son de don Martín. ¿Se acuerda?...

—¿Cuál, m'hijo, don Martín? ¿Don Martín Aldorena, nuestro vecino finao, compadr'e tu tía?

—¡Pero, viejita! El único don Martín criollo y sin vuelta de hoja: ¡Martín Fierro!

CRUZ ORELLANA

La Higiene Inglesa y el Baño Español

Mal comenzó Dora Russell su colaboración en "El Sol", de Madrid. ¿Para qué contarnos eso de que en Inglaterra hay sólo un número limitadísimo de personas que se bañan diariamente? El hecho será cierto; pero no conviene divulgarlo, y no, precisamente, por lo que Inglaterra pueda sufrir con ello, sino por lo que, de seguro, sufrirá España.

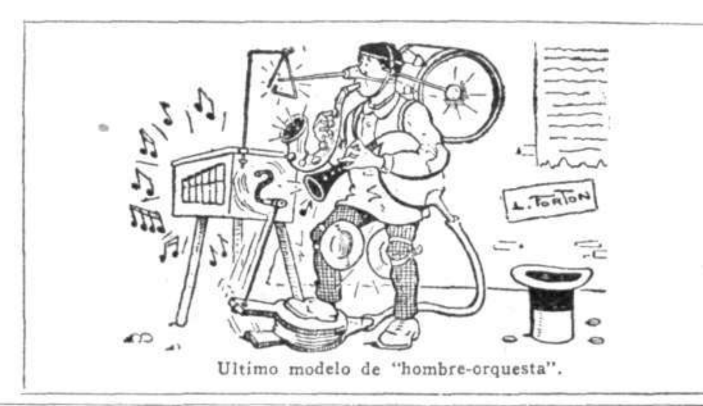
Sí, mi nueva y distinguida compañera. Al leer lo que usted dice, las gentes que entre nosotros han estado últimamente bañándose a diario para seguir la moda inglesa van a poner el grito en el cielo diciendo que se les ha engañado de mala manera y pidiendo la devolución de lo que se gastaron en jabones. Van a considerar que "hicieron el primo" cada vez que se metieron en el agua, advirtiéndole a usted que, para un español, no hay nada más deshonroso que "hacer el primo", y, en lo sucesivo, huyendo del líquido elemento como gatos escaldados, van a imitar a aquel Duque de Frías de quien su ilustre compatriota de usted, Mr. Ford, cuenta que los días de fiesta, cuando el hombre quería aparecer ante los suyos más limpio y más aseado, se limitaba a frotarse la nariz con un paño empapado en clara de huevo.

Porque ha de saber usted, señora Russell, que si cada español es un feroz individualista, lo es únicamente con respecto a la sociedad española, pero que no hay en todo el imperio británico un espíritu más dócil que el suyo para seguir las costumbres de la sociedad inglesa. ¿Por qué usan tantos españoles los pantalones remangados sino por lo mucho que llueve en Londres? Y ¿para qué toman el té todas las tardes tantas españolas más que para reaccionar contra el frío y húmedo clima londinense?

Por imitar a los ingleses, nuestros elegantes habían llegado hasta a bañarse, olvidando el desprecio en que siglos atrás se tuvo aquí a los hemerobaptistas; pero si ahora resulta que los ingleses no se bañan, los elegantes españoles considerarán que han estado perdiendo lastimosamente el tiempo, se llamarán a engaño y ya no volverán a bañarse nunca.

Y he aquí, señora Russell, a lo que puede conducir una preocupación excesiva de la verdad. Más hubiera valido que, en vez de decirnos que los ingleses no se bañan a diario, aunque ello sea exacto, nos hubiese usted dicho, aun siendo falso, que no bailan el chárleston ni usan pantalones chanchullo.

Julio Camba



Ultimo modelo de "hombre-orquesta".

Casa Palma

Estos modelos para Señora

de los cuales hay 39 tipos absolutamente nuevos, sorprenden por su magnificencia. Son de una belleza sobria: ni colores violentos ni formas extravagantes.

MODELO 130. — En cabritilla marfil, aplicaciones de cabritilla beige. En cabritilla marrón, aplicaciones beige. En gamuza negra, aplicaciones de cuero mate. Taco 5 ½ y 6 ½ cm. recto.

PRECIO 11.90 ÚNICO

MODELO 135
En gamuza negra, talón, franja y puntera cuero mate. En cabritilla beige tostada, talón,. franja y puntera cabritilla marrón clara. Taco recto 5 ½ centímetros.

MODELO 132
En cabritilla marrón, aplicaciones de cocodrilo marrón.

MODELO 136. — En cabritilla marrón, aplicaciones de cuero imitación lobo marino. Taco 5 ½ centímetros. Botier.

MODELO 508. — En oscaria negra extranjera. En oscaria color. El mismo en doble suela. En gun metal color. En gun metal negro.

MODELO 512
En oscaria de color. En oscaria negra.

SE EXHIBEN EN TODAS NUESTRAS CASAS

Medias de seda para señoras, de las marcas GHEISA, HIMALAYA, HOLEPROOF, PALMA, PHOENIX y RUBY - RING, en su calidad máxima.

Precio único $ 5.50 el par.

Solicite Catálogo
Nº 34.



CASAS DE VENTA:
C. PELLEGRINI, 54
(Administración)
FLORIDA, 436
FLORIDA, 130
ESMERALDA, 384
BUENOS AIRES
CASA EN ROSARIO:
SAN MARTIN, 385

La Reina de las Plantas

Cuando se dice que la palmera es el árbol del desierto, no se está en lo justo si se cree que su habitación predilecta son las arenas ardientes y secas, abrasadas por los rayos de un sol inclemente. Las palmeras, aunque nos parezca extraño, son árboles de regadío, y los palmerales se encuentran siempre en terrenos húmedos, ya sea porque la capa natural de aguas telúricas pase a poca profundidad, como sucede en los oasis, o bien porque a ellos se lleve artificialmente el agua de los ríos o las fuentes. La red intrincada de acequias y canales entre el Eufrates y el Tigris, que en tiempos remotos fertilizaron las llanuras de Babilonia, riegan al presente los bosques de Bagdad, que constituyen hoy día el centro principal de producción de dátiles. Además las palmeras indican siempre la presencia del hombre, pues en estado completamente salvaje o natural no se encuentran en ninguna parte. Cuando el riego o el agua del subsuelo les falta, desaparecen, como han desaparecido las célebres palmeras de Jericó, cegados los canales que les llevaban su riego.

La "reina de las plantas" busca también para vivir terrenos frescos en donde pueda extender sus raíces, y por eso es el árbol de los oasis fértiles, y de los vergeles que rodean las históricas ciudades del desierto, tales como Fez, Tafilete, Damasco y Bagdad. En España se cultivan mucho, especialmente la palmera de los dátiles (Phoenix dactylifera). Se encuentran en todo el litoral del Mediterráneo, provincias de Murcia y Alicante, que es donde hallan su "paraiso español". Luego continúan viéndose palmeras, si bien ya en menor número, en las costas de Almería, Granada y Málaga, y al llegar a la parte baja del Guadalquivir, abandonan las orillas del mar, y tierra adentro suben hasta la ciudad de Córdoba, que fué su cuna, para descender de nuevo y seguir las costas del Océano hasta la altura de Cintra y Lisboa. Pero el verdadero palmeral español, único en Europa, se encuentra en Elche, en donde una red de acequias derivadas del poco caudaloso Vinalopó, da vida a un pequeño oasis en medio de la gran estepa murciana, en el que crecen las palmeras con la misma libertad y exuberancia que en los del Sahara y de la Arabia.



VIAJES INSTRUCTIVOS

— ¿De modo que les encantó Venecia?

— Sí, y eso que estaba inundada cuando llegamos, y tuvimos que recorrerla en góndola.



Use en su máquina
HOJAS
EL CASCO
y no sentirá la menor molestia.

Pídanos una muestra y se convencerá que NO HAY MEJORES.

En venta en todas las armerías y bazares

En caso de tropezar con inconvenientes para adquirir nuestras hojas, escríbanos enviando el importe por giro postal, cheque o en carta certificada y en seguida le remitiremos el pedido.

KIRSCHBAUM y Cía.
INDEPENDENCIA, 401 - 437 Buenos Aires
Unión Telefónica 0293, Avenida

El paquete de 12 hojas $1.80

Señores KIRSCHBAUM y Cía.
Independencia, 401/37 - Bs. As.
Sírvanse enviarme una MUESTRA GRATIS de las Hojas EL CASCO.

Nombre. . . . .

. . . .

Dirección. . . . .

. . . .

F. C. . . . .

HOJAS
EL CASCO

Bienes Habús

El Habús, según los jurisconsultos musulmanes, consiste en la donación del usufructo de una cosa por el tiempo de duración de la misma, quedando la nuda propiedad a favor del donante. Equivale a inmovilizar una cosa, y responde al deseo de favorecer a una persona física o moralmente y de que las cosas a las cuales profesó gran afecto el propietario se perpetúen. Los elementos necesarios del Habús son tres: donante, bien u objeto Habús y persona a cuyo favor se constituye la donación.

No puede nadie que no posea en legítima propiedad una cosa instituirla en bien Habús; además, tiene que ser púber, libre, capaz y no haber renunciado a la ley musulmana. Toda donación hecha con ánimo de burlar a los acreedores se puede anular por el cadi, y desde que una persona expresa formalmente su decisión de constituir en Habús todo o parte de sus bienes, pierde la nuda propiedad aunque puede distribuir el Habús según su voluntad y hacer entonces la designación de personas o entidades favorecidas y siempre mediante la condición de no infringir los preceptos morales ni religiosos musulmanes.

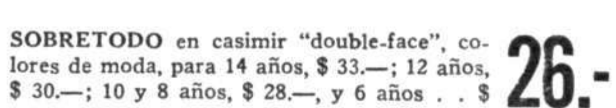
Todos los bienes pueden ser objeto de Habús, excepto las cosas comestibles, pues aun cuando hay jurisconsultos que excluyen también los muebles y semovientes, no se ha decidido de un modo claro esta cuestión.



EN LA EDAD MEDIA

—¡Adiós, señor! Y excúseme que no lo acompañe hasta la puerta.

Trajes, Sobretodos y Guardapolvos para Niños



SOBRETODO en casimir "double-face", colores de moda, para 14 años, $ 33.—; 12 años, $ 30.—; 10 y 8 años, $ 28.—, y 6 años . . $ **26.-**

TRAJE cruzado en casimir fantasía de pura lana, para 14 años, $ 30.—; 13 y 12 años, $ 29.—; 11 y 10 años, $ 28.—, y 9 y 8 años, $ **27.-**

TRAJE derecho confeccionado en sarga azul de pura lana, para 14 años, $ 34.; 13 y 12 años, $ 33.—; 11 y 10 años, $ 32.—, y 9 y 8 años, $ **31.-**

GUARDAPOLVOS para colegiales, en brin blanco lavable de gran resultado; para 14 años, $ 3.90; 12 y 10 años, $ 3.20, y 8 y 6 años . . . . $ **2.90**

Al interior remitimos gratis nuestro catálogo.

Los pedidos del interior se despachan en el día.



CALLAO esq. CANGALLO

Antes: DEFENSA 818 - Buenos Aires

U. T. 38 Mayo 2058-2059



AL MÁRGEN DE LAS GOLEADAS EN AMSTERDAM

(APUNTECITO BABILONICO)

—*MALA bata Turquía, sañur.*

—No se eche a muerto ni se atore con una alita de pichón de paloma, Salí Salem.

—*¡Barece mintıra, nada más que una gol nusotros!...*

—¿Y los suizos? Ustedes, menos mal que le encajaron uno a los de Egipto; en cambio, el once de la patria de don Guillermo Tell y de los relojes de cucú-cucú, pas de escore a su favor en el partido con los germani.

—*Nusotros nunca creer la bais Birámides buede gana a la bais tiene higos Esmirna, mizquita linda Sofía, jabones fina olor, alfombras no lana de carbincho, bolvos bara la cara y beine y beineta de carey.*

—Por algo se empieza, don Salí Salem... El mismo juego se nos dió a nosotros, los argentinos, hace una ponchada de años, cuando jugábamos con los johnis. ¡Nos metían cada goleada!... ¡San Die, san! Hoy se ha dado vuelta la sartén, y el mango lo empuñamos "noi altri", como diría un hincha de Boca. ¿Qué me cuenta de los escoceses?

—*Tudavía me duele la curazón. ¡Barece mintira! Yo estaba vendiendo bundilla fina en mi nigocio mircería, cuando entró brimo Azaf con noticia de la mala bata Turquía en bartido con Egibto. Bor boco no desmaya. Tanto mi brimo como yo, busimos a llorar.*

—No tome tan a pecho la derrota, y pida algo. ¡Che, mozo!

—*Gracias, sañur. Voy bide anís fina la Flor de Siria, no rebite bor más rebide.*

El mozo, callorda el tipo, avanzó a la mesa con su característico juego de bisagras de "pases cortos", en tanto que un inglés dirigióse a pasos largos en dirección al mostrador y en demanda de un whiskicillo.

—*Filicito a usté, sañur von Martens. Bermita que le estreche la mano. Linda figura hizo la bais de usté en bartido con Suiza, la gana 4 a 0.*

—Basdande mucho acratezco su felicitación, mi esdimado fecino y laforioso dendero.

—*¡Qué baba bara ustedes!...*

—Fué, en fertat, un bequenio calode, como ticen los criolios. Los suizos no obusieron mayor resisdencio. Aquelio resuldó una fertatera kartoffel, pero una cranticsa, un koolosal kartoffel, ¡jo, jo, jo!, ¡ji, ji, ji!

—*Nusotros no buede reír como ustedes, sañur; nusotros busimos llorar. Mala bata Turquía. Ahí entra sañur Pontoriero. También voy filicitar a él bor la triunfo de Italia sobre Francia en bardido de bremiera rueda. Bermiso, sañures.*

El "jalamá" abandonó la silla y fuése derechito al bulto del italiano, quien arrojó su "chica" al suelo al ver en peligro el arco de su boca sombreado por abundante y renegrido mostachol.

—*Filicito a usté, sañur Pontoriero. Bide que quieras que yo la bago. ¡Linda victoria la bais de usté sobre la bais de Boincaré!*

—¡Cammina!...

—*Yo ahora no quiere más caminar bor la calle con la cajocinto, borque yo ahora nigocio fijo mircería. La filicito, sañur, con tudo mi curazón. ¿Qué toma? Bide no más, que yo bago.*

—¡Achidente! Dame ina Sambuca napolitana.

—*Lindo bartido fino su bais, sañur.*

—¡Ma fu peleade, mamma mía!... Lu franchese sa defendieron ugoalmente ca lu gate panza arribase. Per poquite no sa foime impatade coatre a coatre.

—*¿Usté ya fistejó la victoria su bais en la bremiera rueda?*

—¡Cá prigonta tante disgraciade!...

—*¿Enuja, sañur? ¿Falta la resbeto a usté?*

—¡Cammina!...

—*Ya le fué dicho yo no más cajoncito bor la calle; ahora yo tener nigocio fijo mircería. ¿No festejó, entonces?*

—La mía cara figlia Rosina, ina pebétase pápase, s'astaba a lu teléfone di la radie, iscochando la trasmiziones di lu partide Franchia - Italia. Di pronto, foé diche: "¡Papá!: sa ganó la tua Italia, per coatro a tre". Segcidamende dequé di trabacar al mío banquito di zapatere, e ma metí a l'armacín di l'escuina, aronde se piyame due botiglia di barbera nebiolato, l'una in dietro di la ótrase. Ta guaranto ca sa posime chúcose con lu paisane D'Affrito, ca vive al lade di casa. ¡Cá esbornia, Santo Genaro benedetto!...

—*Nusotros toma boco vino cuando fisteja acuntecimiento nuestro bais. Breferimos anis fino flor la Siria, no rebite bor más rebide. Ahí entra baisano de Brimo de Rivera, cara contento la gana bartido a Méjico.*

—Salúo a toos los tíos que se codean en esta comuniá aguardentosa.

—*Filicito, sañur Curro Beñalba, bor a bartido gana su bais linda bandereta a bais de la bedróleo Tampico.*

—¡Ca! ¡Quite usté de ahí! Vamos, que eso no fué partido de fútbol ni cosa parecía. Un gato jugando con un ratonciyo. Pan comío.

—*Boco juego la bais general Calles, Obregón, más generales tudavía.*

—Esos tíos aztecas son unos aprendices, ¿sabe usté? Pa er toreo tienen facurtades intrínsecas, sin duda arguna, ¿pero pa er fúrbor?... ¡Vamos, que naa! ¿Quiere usté un pronóstico pa la final der torneo?

—*Base bronóstico, sañur Curro Beñalva.*

—En la final estarán prendíos los tíos de la Argentina y los serafines de mi tierra.

—*¿Y no la boede gana la bais Uruguay de bresidente Cambistegui?*

—¡Vamos, señor de los deales, que esos tíos son toa agresiviá!

MARTIN MARTIRENA

DIBUJO DE FABER

A PUNTA DE LAPIZ, POR VALDIVIA

LAS OBRAS DE MISERICORDIA

—X ha pintado un desnudo que me hace recordar las obras de misericordia. Ahora se impone una de ellas: "Vestir al desnudo".

PUEDE ESPERAR

—Jamás he sido premiado en un concurso literario.
—¡Qué raro!
—Es que no sé leer.
—No desespere. Puede obtener un premio en un concurso de analfabetos.

¡QUE MAS QUISIERA EL!

—Dicen que cuando Irigoyen suba nos va a hacer andar derechos a todos. ¡Qué más quisiera yo!

COLOR DE MODA

—¿Cómo es el sobretodo nuevo de tu papá?
—Es de un color, de un color... Parece una taza de chocolate sin taza.



BUEN NEGOCIO

—Este impermeable deja pasar toda el agua; pero lo compré muy barato.
—Lo barato es caro.
—No crea. Puedo sacar de él una punta de coladores para café. Voy a hacer un buen negocio.

EL AVENTURERO

—Adquiero un negocio. Al punto pido mucha plata. Entrámpolo. ¡Y que llamen, luego, a Cámpolo para arreglar el asunto!

CALLES DE BUENOS AIRES

ORIGEN DE SUS NOMBRES

(CONTINUACION)

MARTINEZ. — Calle situada en Villa Ortúzar. Nace en Jorge Newbery 3300 y termina en Olazábal 3500.

Enrique Martínez. — Militar. Tomó parte en la defensa de Buenos Aires cuando las invasiones inglesas, en las guerras de la Independenca y en las civiles subsiguientes, actuando en el partido Unitario. Falleció en 1870.

Rufino Martínez. — Militar, guerrero de la Independencia. Se batió en las batallas de Chacabuco, Cancha Rayada, Maipú, Junín y Ayacucho. Murió en Guayaquil en 1839.

Juan Apóstol Martínez. — Militar. Tomó parte en las guerras de la Independencia y en la del Brasil asistiendo a la batalla de Ituzaingó como jefe del estado mayor del ejército. En la guerra contra Rosas se incorporó al ejército del general Paz y fué tomado prisionero por las fuerzas de Oribe siendo pasado por las armas en Colastiné el 17 de abril de 1842, clavándose su cabeza en una pica.

Benito Martínez. — Militar, guerrero de la Independencia, hermano de Rufino y Juan Apóstol. Se batió en Las Piedras, Salta, Vilcapugio y Ayohuma.

Regis Martínez. — Legislador argentino. 1809-1862.

MARTINEZ CASTRO. — Calle situada en Floresta. Nace en Juan Bautista Alberdi 3900 y termina en Río Matanzas.

Marcelino Martínez Castro. — Hacendado argentino, una de las figuras culminantes de los patriotas del año 1839 que se sacrificaron en sus luchas contra la tiranía.

MARTINEZ DE HOZ. — Calle situada en Liniérs. Nace en Tonelero y Montiel y termina en Avenida General Paz.

Miguel Martínez de Hoz. — Militar argentino, guerrero del Paraguay. Sucumbió heroicamente en el combate de Acayuazú el 18 de julio de 1868.

MARTINEZ ROSAS. — Calle situada en Villa Crespo. Nace en Warnes 700 y termina en Dorrego 300.

Juan Martínez de Rosas. — Estadista argentino, prócer de las revoluciones emancipadoras argentinas y chilena. 1759 - 1813.

MARTIN GARCIA. — Calle situada en Barracas. Nace en Brasil 100 y termina en Montes de Oca 500.

Martín García. — Isla en el Río de la Plata que lleva, probablemente, el nombre de su descubridor, piloto de Solís.

MARTIN RODRIGUEZ. — Calle situada en la Boca. Nace en Tunuyán 500 y termina en Pedro Mendoza 1700.

Martín Rodríguez. — Militar argentino, guerrero de la Independencia, gobernador de Buenos Aires, pasando su administración a la historia como un ejemplo. En 1830 emigró a Montevdeo y dió su cuantiosa fortuna al partdo Unitario, muriendo el 5 de marzo de 1844.

MASON. — Pasaje situado en Villa Alvear. Nace en Alvarez 1200 y termina en Aráoz 1200.

Guillermo Roberto Mason. — Marino inglés que prestó servicios a la armada argentina durante la guerra de la Independencia.

MATANZA. — Calle situada en Nueva Pompeya. Nace en Avenida Cobo 2000 y termina en Avenida Coronel Roca.

Matanza. — Partido de la provincia de Buenos Aires. Toma su nombre del combate habido en la costa del río entre los españoles al mando de don Juan de Garay y los indios querandíes.

(CONTINUARA)



HOJAS "RASETTI"

Para Máquinas de Afeitar de Doble Filo.

ESTUCHE DE 10 HOJAS

$ 1.30

Las que mayores ventajas ofrecen, por su filo agudo y bien asentado y por su excelente terminación. Las fabricamos nosotros mismos en nuestra fábrica de Francia. Pruébelas.



MAQUINAS "Rasetti" 0000, especiales para la melena, a $ 3.90

ALICATES para uñas o piel, de acero francés, a $ 3.90

CORTA - CALLOS "RASETTI"

La hoja circular tiene seis filos cambiables y el cortante se presenta en forma convexa que permite atacar el callo en la raíz, COSA QUE NINGUN APARATO DE FILO PLANO PUEDE HACER, pues justamente allí está el secreto de tantos dolores y molestias. Garantizamos su eficacia. Fabricado en nuestro establecimiento de Francia.

EL APARATO COMPLETO $ 2.80

CADA HOJA DE REPUESTO: $ 0.30

TIJERA para costura, de acero de la mejor calidad, de 19 cm., $ 2.30; de 17 cm., $ 1.90; de 14 cm., $ 1.70 y de 11 centímetros, a . . . $ 1.50

TIJERAS para costura, calidad insuperable, de 19 cm., $ 5.40; de 17 cm., $ 4.60, y de 14 cm., a . . $ 3.90

TIJERAS para costura, calidad extra, de 19 cm., $ 2.80; de 17 cm., $ 2.50; de 14 cm., $ 2.20 y de 11 cm., a . . $ 2.—

TIJERITAS curvas para la piel, muy buena calidad, a $ 2.50, 1.80 y . . . . $ 1.40

TIJERAS para las uñas, curvas o rectas, a $ 3.30, 2.80, 2.— y . . . . $ 1.20

Aparato "RASETTI" para Afilar

Cuchillos, Cortaplumas, Tijeras, Podaderas, etc.

Basta pasar el aparato, ligeramente inclinado, por el cuchillo, cortaplumas, cuchilla, tijera, podadera, o cualquier otra arma u objeto cortante, para que la operación quede lista en pocos momentos. Es el aparato ideal para las casas de familia, porque resulta eficaz y ahorra tiempo y dinero.

El Aparato "RASETTI" para Afilar: $ 1.—

Gratis remitimos al Interior, a quien lo solicite, nuestro Catálogo General ilustrado

UNICOS VENDEDORES:

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía., Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU y RIVADAVIA, 526. BUENOS AIRES

Lluvias de Color

Las lluvias coloreadas han causado siempre, como es natural, una gran sorpresa en los pueblos, que han llamado *lluvia de sangre* a las de color rojizo, y *lluvia de azufre* a las de color amarillo, atribuyéndoles ciertos presagios.

Desde los tiempos de Homero hasta nuestros días se han registrado numerosas observaciones de este hecho curioso. El 17 de marzo de 1669 cayó una *lluvia de sangre* en Chatillón sur Sein, cuya observación hizo sospechar su verdadero origen. Era una lluvia de color rosáceo, espesa y viscosa, que parecía una lluvia de sangre, como vulgarmente se la llamaba.

Después se han observado diversas lluvias rojizas y amarillas en el Mediodía de Francia, Italia, los Balcanes y Turquía, lo cual se explica admitiendo, como la hipótesis más verosímil, que el principio colorante de la lluvia procede de las arenas del desierto de Sahara, elevadas por las tempestades, y cuyos elementos más ligeros pueden elevarse a gran altura y ser transportados a distancias considerables. El Simoun y el Siroco pueden, en efecto, transportar toneladas de esas partículas.

En las Islas Canarias, cuyo suelo es esencialmente volcánico, se ha comprobado la existencia de dunas arenosas formadas por los transportes de los vientos de los desiertos africanos. En el otoño de 1846 cayó una abundante lluvia de tierra, acompañada de una gran borrasca, en Francia, Italia y Turquía, que cubrió con gruesa capa el Jura y el Mediodía de Francia. Análogos fenómenos se repitieron en los años de 1847, 1862, 1863, 1869 y 1870.

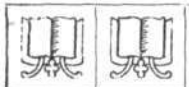
Un fenómeno igual se produjo en la noche del 30 de octubre último en la Isla Sur Sein, cuyos habitantes vieron con sorpresa al día siguiente que había caído una abundante lluvia dejando por todas partes depósitos terrosos de color rojizo y untuosos al tacto. Sobre las ropas tendidas se observaron también numerosos goterones de la lluvia rojiza; y sobre las hojas de los árboles se observó también un depósito pardo rojizo parecido al polvo de cacao.

Es evidente que este mismo fenómeno puede atribuirse a los arrastres arenosos de los vientos violentos por la parte alta de la atmósfera.

M. D.



El fifi. — ¡Mi pantalón nuevo!...



LOS LIBROS





"PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA", POR FERNANDO ORTIZ ECHAGÜE



Al ocuparse de la psicología de la prensa, ha escrito recientemente don Julián Urgoiti esta frase: "La labor periodística supone el renunciamiento a toda satisfacción personal". El distinguido periodista español apoya luego su tesis citando una frase de nuestro querido y talentoso colaborador Grandmontagne: "El periodismo debe ser una lección de civismo, de moral, de reflexión y de belleza". Se puede lograr todo eso sin que el periodista renuncie a las satisfacciones personales. Por el contrario; cuanto más civismo, moral, reflexión y belleza logre tener el periodista mayores serán los regocijos de su alma satisfecha. Y no les digo a ustedes nada si el escritor del cuarto poder recibe el aliciente de un sueldo reconfortante. Apliquemos estas reflexiones al grande y honroso camarada Fernando Ortiz Echagüe. Por su estirpe y por sus inclinaciones es un caballero, y busca en el periodismo los gustazos íntimos y públicos que el buen ejercicio de un arte produce. Entre esas expansiones del amor propio satisfecho se halla indudablemente el gozo ávido de viajar. Ortiz Echagüe es un viajero "recordman". Cuando la suerte lo manda, para él los mesones resultan hoteles, automóviles las carretas y lujosos Leviatanes los faluchos. Y en el poblacho más mísero encontrará tema para una crónica y alegría para su espíritu. Así, siempre despierta la curiosidad, el notable periodista se mantiene perfectamente entrenado, y al llegar los grandes motivos produce un récord. En este libro, selección de sus crónicas, hay ejemplos de tal ductilidad. Junto a "Una visita al frente", paisaje sobrio de un infierno, están "La rendición de la escuadra alemana", crónica que Ortiz Echagüe improvisó y telegrafió desde el "Agincourt", y "El Desfile de la Victoria", dos brillantes resúmenes de acontecimientos capaces de aturdir al mejor cronista. En las notas que el simpático viajero escribe se destaca invariablemente una rara excelencia: el modesto prurito de no hacer el héroe y el protagonista. Unas cuantas granadas sobre el cuadro de Verdún, un reportaje a Foch, etc., son cosas de que otro cronista abusaría. No quiere dominar a los personajes. Unicamente se permite decirle al "inabordable" Mussolini: "Señor Presidente: usted también ha sido periodista", consiguiendo de ese modo la atención y las declaraciones deseadas. En la parte reservada a "Temas criollos", el periodista cede francamente el puesto al literato. "Un almuerzo criollo en Londres" es un artículo humorístico de graciosa originalidad y traviesa observación, así como "Meditaciones de un profesor nostálgico" y "Dos argentinos novelescos".



"LA OBRA DE ROJAS", POR LA COMISION DE HOMENAJE



Este libro festeja las bodas de plata de Rojas con el libro. Es una antología de los artículos y ensayos que la crítica nacional y extranjera dedicó al talentoso polígrafo durante esos cinco lustros de labor. Por regla general los volúmenes conmemorativos son insufribles, aunque el homenajeado valga mucho. Este es una muy linda excepción: el prólogo de Atilio Chiappori, la carta del venerable Guido y Spano, el juicio del inolvidable Emilio Becher, las palabras consagratorias de Rubén Darío, Leopoldo Lugones y Unamuno, la semblanza escrita por Eduardo Talero, las opiniones de Maeztu, López Pinillos, Alberini, Sciza Reilly, Guillot, Gálvez, Giusti, Donoso, Sáenz Hayes, Pereyra Rodríguez, Pessolan, Ortega y Gasset, Vázquez Cey y tantos otros toman, aquí reunidas, un carácter de unidad laudatoria. En el trato intelectual se prodiga el título de maestro con urbana frecuencia. Todos o casi todos los escritores resultan maestros sin que maldita la cosa hayan enseñado a sus pretendidos discípulos. Ricardo Rojas es un verdadero maestro. No sólo enseña por medio de sus libros. Apóstol de la nacionalidad argentina, procuró siempre infundir en la juventud el cariño hacia las investigaciones y trabajos. Una de sus mejores obras es la sección investigadora que en anexo a la Facultad de Filosofía y Letras trabaja sobre folklorismo. En ella se han conseguido eruditas monografías que honran a la intelectualidad argentina. Ese es uno de los múltiples aspectos de la labor realizada en veinticinco años, que el volumen-homenaje no examina. Desde "La Victoria del Hombre" hasta "El Cristo Invisible", dos trabajos alfa y omega de los veinticinco años de producción incesante, Rojas ha venido enriqueciendo la bibliografía argentina con libros de profunda enseñanza. La crítica nacional supo rendir al maestro merecidos elogios, sin regateárselos como es costumbre. Se podrá no estar de acuerdo con las ideas de Ricardo Rojas; pero hay que reconocer la valía de su eficacia y de su belleza. El actual rector de la Universidad porteña ha llegado a su puesto a costa de un pródigo derroche de talento. El libro que la comisión de homenaje le dedicó significa un merecido tributo. Y volvemos a hacer notar que es un raro volumen de amena lectura y no un mamotreto insufrible.



RAUL P. OSORIO



En la Falta
escasez o atraso del período se toma
"Amenorrol"
Frasco: $ 4.—

En el Período Doloroso
desarreglo, muy abundante, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma
"Específico Scheid's"
Frasco: $ 4.—

En ningún caso perjudican la salud. De más creemos mencionar todos los síntomas molestos que ocasionan las dolencias del sexo femenino. Hoy mismo disponga de un poco de buena voluntad empleándolos para su caso y evitará males mayores. Repare que el "AMENORROL" es para unos desarreglos y el "ESPECIFICO SCHEID'S" para otros, motivo del que son tan eficaces. Un producto solo no puede ser eficaz cuando se anuncia para la curación de muchas enfermedades. Pida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros.

Dice el doctor Martín Reibel. — Médico en jefe del servicio de Ginecología del Rawson: *"Tengo el gusto de participarle que el "ESPECIFICO SCHEID'S" me ha dado sorprendentes resultados en las Dismenorreas, desapareciendo totalmente los dolores en las menstruaciones. Haré especial mención de algunos casos de Menopausia con Metrorragia en los cuales ha hecho verdaderos prodigios".*

EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta. Somos los únicos que podemos presentarle estas pruebas de la reconocida eficacia de estos productos. No se deje engañar con la publicacion de opiniones de médicos que residen en el extranjero. Usted nunca podrá comprobar si esos médicos en realidad existen, o si se trata de una simple reclame comercial. Nuestros certificados son de médicos especialistas de esta capital y ponemos a su disposición los originales debidamente firmados.



GRATIS Pida a J. Valle, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires, en sobre cerrado sin membrete el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER" con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas, que espontáneamente nos envían para publicar, prueba de su reconocida eficacia. Director Técnico: Dr. A. Bouquet.



NO SUFRA
ESTREÑIMIENTO
y evite sus consecuencias!

No cometa el error de tomar purgantes ni laxantes que no hacen más que agravar su mal. Pruebe el

ESTOMACAL ELSTER

Frasco, $ 2.80. En venta en Droguerías y Farmacias
Depósito: C. Pellegrini, 644 - Buenos Aires

Los Sordos Oyen

En seguida con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera con el aparatito marca "ACOUSTICON" modelo 1927. Se vende con la garantía de ser el más perfeccionado que se fabrica en el mundo y de que se oye en seguida con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera. Sea feliz. OIGA BIEN con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado con copias de cartas de clientes satisfechos y de médicos especialistas, al único representante. Julio Valle, calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires, remitiendo 30 centavos en estampillas para gastos. Personalmente se dan folletos y pruebas gratis. La marca "ACOUSTICON" va grabada en el mismo. No se deje engañar con aparatos similares deficientes.

¡Ser sordo es una desgracia, oír bien una felicidad!

NO TENEMOS SUCURSALES.



El Reloj

¡Tictac, tictac!

Por la noche, en el silencio y la soledad, es doloroso escuchar el reloj con su elocuencia impasible; los golpes son monótonos y matemáticamente iguales; miden perpetuamente lo mismo: el movimiento incesante de la vida. La obscuridad y el sueño envuelven la tierra; todo se calla; sólo los relojes marcan, fríos y sonoros, la fuga de los segundos... Sobre el cuadrante la saeta camina y, sin retroceso, la vida se acorta un segundo, una ínfima parte del tiempo que se nos dió a cada uno de nosotros, y que ya no volverá jamás.

¿De dónde vienen los segundos y a dónde van?

¡Misterio!

Hay así muchas preguntas sin contestación, preguntas más importantes todavía, y de su solución depende nuestra felicidad. ¿Cómo vivir, cómo hacerse indispensable a la vida, cómo no perder la fe y el deseo, cómo obrar para que cada segundo no desaparezca sin haber conmovido el alma y el corazón? ¿El reloj responderá a estas preguntas? El reloj, cuyo movimiento no tiene fin, ¿qué dirá?

Máximo Gorki



—¡Que los cangrejos estén vivos, muy bien! Pero lo que yo le pregunto es si son frescos.







ACEITE MARCA FRANCÉS

PURO DE OLIVA

Hace 35 años que el Aceite PURO de OLIVA Marca "FRANCES" ha sido consagrado definitivamente por consumidores entendidos.





Afirmamos:

NO LO HAY MEJOR A NINGUN PRECIO.

PIDALO EN TODAS PARTES.



Importadores: ARDANZA e Hijos
1535 - San José, 1545 - Buenos Aires

Agente para la Provincia de Santa Fe:
ANTONIO A. SOLER
Urquiza, 1270 - Rosario.

BOTAS

TRES TIPOS CLASICOS

TRES PRECIOS TENTADORES



BOTA RECLAME:

Hermosa bota en box-calf color naranja, marrón o negro, doble suela, plantillada y cosida, prolijamente terminada a mano.

$ 19.50
(38 al 45)

BOTA ALPINISTA:

La bota más práctica que se conoce. Muy bien confeccionada y de sólida terminación. Impermeable. En cuero de chancho legítimo, a $ 60.— En vaqueta "Duplex", $ 32.90 y en vaqueta natural color habano, a

$ 26.90
(38 al 45)

BOTA CAMPERA:

En vaqueta natural, muy gruesa, estaquillada, doble suela, impermeable y muy resistente. En vaqueta negra, a $ 14.50 y en color crudo, a

$ 13.50
(38 al 45)

SOLICITE CATALOGO GENERAL GRATIS.

INTERIOR: FLETE 0.60 POR PAR.

Fábrica Nacional de Calzado
556 Carlos Pellegrini 556
NO TENEMOS SUCURSAL

Recordación de Argentinos Ilustres

MANUEL D. PIZARRO

Tuvo al servicio de su preclaro talento las más escogidas y necesarias virtudes como colaborador de la grandeza argentina en una época difícil, en la cual conquistó uno de los altos rangos de la vida, gracias a su propia pujanza, su carácter, su educación y su temple. Hijo de distinguida familia, vió la luz en Córdoba el año 1841, dando bien luego acabadas pruebas de la inquietud de espíritu que le alentó en el resto de sus años. Alternó vehementemente los deberes del estudiante con los irresistibles atractivos de su vocación periodística que llegó a formar en él uno de nuestros más temibles y serios polemistas. Observador, con criterio personalísimo, entusiasta y enérgico, se dió a las contiendas cívicas con un ardor y una confianza muy poco usuales. Graduado de doctor en derecho, pudo afianzarse mejor en la lucha emprend.da, y su labor, apoyada por el natural prestigio y crédito de la nueva situación, cobró valimientos de más alto relieve, por manera que pudo ya considerársele abiertamente en batalla a favor de las causas honradas y justas, y en contra de cuanto no encuadrase en el precepto de estos dos términos. Conquistóse la consideración y el respeto de sus conciudadanos, y actuó en diversos importantes cargos públicos con iniciativa propia, con esmerado tino, con el verdadero valer de su robusta y original personalidad. En 1878 ingresó en el Senado Nacional, donde puso su gran talento y su cultura excelente al servicio de las ideas planteadas en el seno del honorable cuerpo. Era un formidable orador, cuya palabra, galana, ilustrada y armoniosa, tuvo en premio, con harta frecuencia, el que la Cámara desistiese, o modificase su temperamento, muchas veces; y todas ellas, en puntos de importancia. Novedoso en la argumentación, sano en las ideas, claro y determinativo en la palabra, recio en mostrar la eficacia de sus doctrinas, fué capaz de llevar al ánimo de la Cámara la convicción contraria: tal fué el poder de aquella oratoria decisiva, de intenso ascendiente. Un cronista ha dicho del doctor Manuel Didimo Pizarro: *En el sueño, en la vigilia, en el trabajo, en todas partes y en todas las situaciones de la vida, su espíritu y su corazón viven azotados por las olas de ese mar de las ideas y de los sentimientos, que tiene sus tremendas borrascas.* Y estas calidades han aureolado su obra de magistrado, de funcionario, legislador, ministro, profesor, jefe de familia, y aun como creyente de fervorosa fe, que jamás puso en ello el irreflexivo ultramontanismo que hace irresistible la disciplina de esa fe. Hubo en su alma una extraordinaria y completa amalgama de honradez, caballerosidad, franqueza, humanismo, lealtad, ejemplo y sacrificio, entereza, consecuencia, talento y saber.



Doctor Manuel Didimo Pizarro.

DAVID URIEL

¡No se lo deje agravar!



¡AHORA es un simple resfriado, pero si se lo descuida, dentro de veinticuatro horas puede habérsele convertido en una pulmonía!



¡Atáquelo inmediatamente, tomando

Fenaspirina

Es la última palabra de la ciencia moderna tratándose de resfriados, influenza y gripe. No sólo alivia los síntomas iniciales, como dolor de cabeza, quebranto, malestar, etc., sino que decongestiona los centros afectados, favorece la eliminación de las toxinas e impide el desarrollo de los gérmenes.

NO TRASTORNA EL ESTÓMAGO NI AFECTA EL CORAZÓN.

Tomando al acostarse dos tabletas y una limonada caliente [un limón exprimido en una taza de agua hirviendo, con o sin azúcar] se acelera considerablemente el resultado. ¡Ensáyelo y verá!



Para la molesta obstrucción de las narices, **Rapé Medicinal Bayer OXAN.** Destapa, refresca, facilita la fluxión, despeja la cabeza y ayuda a cortar el resfriado.



UNA CARTA

El pingo de Florencio Rojas, cabestreando a la querencia, se detuvo en el palenque, y el instinto, más que la voluntad, hizo apear a su jinete.

Como todos los domingos, Florencio Rojas regresaba a la estancia achispado, después de una prolongada permanencia en la pulpería de Juancho; pero ese día el diablo de la caña había despertado en él dormidos y lejanos recuerdos haciéndole llorona la borrachera.

Tiró al desgaire las riendas sobre el pescuezo del mancarrón, se echó el sombrero a los ojos para poder mirar el sol que, detrás de una cortina de paraísos, ardía en las llamas de su ocaso, y contempló un instante el paisaje crepuscular.

Luego, con un gesto decidido y con paso vacilante que en vano se esforzaba por afirmar, se dirigió al escritorio. Tiró el rebenque en el umbral y entró.

—Diga, "escribano". — dijo con voz aguardentosa, dirigiéndose al empleado de la administración. — ¿Me va a escrebir una carta?

El empleado notó inmediatamente el lamentable estado en que se hallaba su interlocutor, pero, no obstante, preguntó con cierta indiferencia.

—¿Para quién?

Rojas, se sulfuró.

—¿Y a usté qué l'importa?

—¡Hombre! — exclamó el empleado, sorprendido por el ex abrupto.

—Andá, escrebí — prosiguió Rojas, súbitamente amable. — Dispués te lo digo, si me guardás el secreto.

El empleado sabía que, a pesar de las borracheras dominicales, Rojas era uno de los mejores peones de La Criolla, en donde se había criado desde chico; sabía, también, la confianza que en él solía depositar el mayordomo en ciertos casos, y tampoco ignoraba que era sumamente peligroso contrariar a Rojas cuando estaba bebido.

Todas estas circunstancias influyeron para que el "escribano" se decidiera a complacerle, disponiéndose a escribir la carta solicitada.

—Bueno diga — indicó, mojando la pluma y acomodándose ante una hoja de papel.

Rojas se pasó la mano por la frente como para coordinar sus alborotados pensamientos y poniendo su índice sobre la blanca página, empezó el dictado.

—Poné ai:

"Negra:

"Van a hacer tres meses que me tenés arrocinao con tu ausencia, y

"dende tu partida parece que algo se ha escu-
"recido dentro e mí, como si un redepente hu-
"biera anochecido en mi corazón.

"No sé cómo esplicarte lo tristón que ando den-
"de entonces; acollarao siempre a tuitos los ri-
"cuerdos de los tiempos idos, y como a ellos, de
"puro baguales, se les endurece la boca, sus juer-
"tes tirones parecen arrancarme las pocas espe-
"ranzas que me quedan.

"Los domingos son pa mí los días e mayor
"aflición y más amarga esistencia. Tuita la pio-
"nada se esparrama por la estancia y sólo yo
"ando cortao y solitario sin tener p'ande rum-
"biar empujao por una ilusión, como endenantes.

"Pa pior, el sotreta del escuro, en cuanto me
"siente sobre el lomo, parece no conocer más que
"una güeya... Aquella güeya querendona, tan-
"tas veces recorrida: lleno de ansias en la oreada
"mañanita y agobiao e pesadumbres al anochecer.

"¿Por qué vos has e ser pa mí el dolor que ha
"de enllenar tuita mi esistencia? ¿Por qué no he
"podido hallar en ti el reparo cariñoso que libra
"de toda inquietud y desvelo, como otros hombres
"hallan en sus mujeres? ¿Es que mi amor, nues-
"tro amor, es demasiado grande pa nosotros?

"Primero, jueron las inquietudes e pretendien-
"te a tu querer, entre la camada de tus cortejan-
"tes. Luego, la matrera zozobra del temor e per-
"derte por tu modo e ser, tan arisca y tan mansa
"al mesmo tiempo... Apenas si la noche que te
"alcé en el anca del escuro pude pensar en la
"felicidad e tu posesión; bien pronto me hiciste
"ver que el tiento que nos acollaraba estaba mal
"sobao y en peligro e cortarse al primer tirón.

"Y ansina jué, no más. Bastó que al primer
"envite del desacuerdo se toparan tu orgullo y
"el mío, porfiaos, testuz contra testuz. Denguno
"e los dos quiso aflojar a tiempo: vos, por linda;
"yo, por macho... Y ai no más bandeaste el cerco
"ganándote campo ajuera.

"Y aun que me tomés por flojón y faldero, e
"puro verdadero que soy, tengo que decirte las
"veces que me he arrepentido de no haber aflojao
"en la porfía. Me maldigo a mí mesmo por aque-
"lla hombrada que precipitó tu juida. ¡Quién sa-
"be si aura estarías aún a mi lado!

"Hoy mesmo, he llorao tu ausencia... Estuve
"allá... En la tapera... Si vieras cómo es-
"tá, la pobre. Parece haber envejecido, co-
"mo yo, tres años en tres meses. La cum-
"brera, se ha puesto sillona, doblada
"por la pena; la puerta y las venta-
"nas parecen unos ojos asustados por tu juída,
"y vichan al campo con la esperanza de verte, de
"regreso, por la güeya bordiada e cardales. La llu-
"via, poco a poco, va lambiendo el barro e las
"paredes que se deshacen en terrosos lagrimones
"que luego el viento esparrama en la llanura...

"¿Por qué no volvés, mi negra? Borrá e tu
"mente los malos ricuerdos que tengas del pasao
"pa hacerle un lugarcito a los buenos, cuidan-
"do las mesturas. Vas a ver cómo, por matrera
"y redomona que sea tu alma, va a hallar suave
"y llevadero el freno e mi cariño.

"Perdono tu traición y tu culpa, de las que
"hago cuenta me pertenecen, como vos también
"sos toda mía. Lo perdono todo, ¡todo! Pero apu-
"rate en volver cuanto antes, si no querés que la
"tapera, nido e nuestro cariño, me entierre bajo
"sus ruinas.

"¡Volvé, mi negra! ¡Volvé, mi china! Hacelo
"por mí, que el dolor ya me acaba... No me ne-
"gués la limosna de cariño que te pido en este
"instante, si no querés echarte sobre la concen-
"cia la perdición de un hombre güeno.

"*Florencio Rojas.*"

Al acabar el dictado, la frente del criollo estaba bañada de un sudor angustioso. En los últimos párrafos de la carta, su voz había adquirido tal acento dolorosamente trágico, que el amanuense estaba hondamente conmovido.

—Aura, el sobre — indicó Rojas.

El empleado obedeció maquinalmente.

—"Para Tránsita Olivera, Puesto El Carpincho, Estancia el Chajá. Por estación Juancho."

Escrita la dirección, Rojas dobló lentamente la carta y pegó el sobre. Luego permaneció un instante contemplando absorto el rectángulo de papel azul.

De pronto, una ráfaga pasó por sus ojos, súbitamente serenos. Se irguió severo y, lentamente, pausadamente, rompió en menudos pedazos la carta recién escrita.

—Pero, ¡hombre! ¿por qué la rompe? — preguntó, sorprendido, el "escribano".

Rojas le lanzó una mirada desde lo alto de su orgullo.

—Y usté, ¿qué se craiba? — dijo, con desprecio. — El hombre no debe aflojar jamás.

Y mientras salía del escritorio, añadió con tono enérgico, preñado de ira, tal vez contra sí mismo:

—¡Aunque reviente!



Cómo Trabaja Edison a los 81 Años

A las siete de la mañana se levanta y se viste. Va en seguida al comedor a tomar su desayuno, y allí le esperan tres diarios que sin falta lee: "The New York Times", "The Journal of Commerce" y "The Herald Tribune". Lee como si fuera un periodista. A las 9 menos cuarto se instala en el laboratorio.

Trabaja toda la mañana, hasta la una menos cuarto. Entonces pasa a su biblioteca, que está en el edificio del laboratorio, se recuesta por quince minutos, y cierra los ojos para dormir ese tiempo. Despierta a la una, en posesión completa de sus facultades. Se le ha visto en medio de una conversación, cuando era llegado el momento de su reposo, pedir que lo dispensaran, estirarse y quedar profundamente dormido, despertarse a los quince minutos, sentarse otra vez y seguir la conversación.

A la una sale para la casa y almuerza. Vuelve al laboratorio a las 2 de la tarde. Trabaja todo el resto del dia hasta las 5 de la tarde. Regresa a la casa entre 5 y 6 con un cuaderno lleno de anotaciones, y con papeles que tiene que leer.

Duerme otros quince minutos. Toma su comida con la familia, va a la biblioteca de la casa y lee hasta las 9.30. A esa hora se junta con la familia y va al teatro a ver las últimas representaciones de la noche. De regreso del teatro, vuelve a la biblioteca y estudia hasta la 1 ó las 2 de la mañana, hora en que se dirige a la cama. Siempre se levanta a las 7 en punto.

Cuando una idea se apodera de su mente, no descansa en el trabajo. Veinte personas colaboran con él. Piensa en sus trajes, y siempre viste con propiedad; pero si un pensamiento le hace ir al laboratorio, allí se olvida del mejor traje que lleve, y lo arruina con los ácidos que lo salpican.



—Vengo a denunciar por injurias al señor Pérez, que, hace dos años, me llamó rinoceronte.
—¡Hace dos años! ¿Y cómo no lo denunció usted entonces?
—Porque hasta esta mañana no había visto ningún rinoceronte.

SECRETOS DE BELLEZA



GERTRUDE OLMSTED, famosa estrella de la Metro Goldwyn Mayer.

La naturaleza hace nuevos cutis.

Es sabido que la piel humana constantemente sufre un proceso de desgaste y renovación. Cuando se avanza en años o la vitalidad declina, dicho proceso se entorpece. Entonces la piel mortecina y gastada permanece tanto tiempo adherida que las personas se ven con decepción cada día más avejentadas por el mal aspecto que presenta un rostro surcado por arrugas y manchas. El sentido común enseña que es inútil pretender revivir con cosméticos o polvos un cutis ya gastado y descolorido. No hay en tal caso procedimiento más acertado que el natural, que consiste en quitar la piel mala. Se ha probado que la cera mercolizada, tiene la propiedad de absorber la piel debilitada, y lo hace en particulas tan pequeñas y en forma tan suave y gradual, que no causa molestia alguna. La cera mercolizada — que se puede adquirir en cualquier farmacia, — se usa por las noches lo mismo que si fuera cold cream y se retira a la mañana con un poco de agua caliente. Si quiere Vd. poseer un cutis hermoso, rosado y fresco, ponga en práctica este sencillo procedimiento.

Eliminación de los barrillos.

Por medio del nuevo procedimiento consistente en el baño espumante del cutis del rostro, se eliminan al instante los puntos de pigmento negro, la grasa y los anchos poros que destruyen la hermosura de la cara. Es éste un procedimiento sencillo, agradable, inofensivo, verdaderamente único. Eche usted en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, substancia que podrá hallar en cualquier farmacia. Una vez que haya desaparecido la efervescencia producida por la disolución del stymol, báñese la cara con ese liquido. Los puntos negros saldrán de su guarida para confundirse avergonzados en la toalla, la grasa también desaparecerá y los poros, al contraerse, se borrarán. El rostro quedará hermoseado por una piel clara, lisa, suave y fresca. Para hacer que este resultado, tan rápidamente obtenido, se convierta en definitivo, repita usted unas cuantas veces, con intervalos de pocos dias, estas maravillosas abluciones con el liquido que se consigue disolviendo stymol en el agua.



— ¿Treinta francos el metro de este terreno inundado? ¿Por qué no lo vende usted por litros?
(De *Pêle Mêle*, París).

Del Amor y la Mujer

Sígase el primer consejo de una mujer; nunca el último.

— La más honrada mujer es la menos llevada en boca.

— Agarrar a una aguila por la cola y a una mujer por la palabra, es no agarrar nada.

— Una mujer rie cuando puede y llora cuando quiere.

— Todos los disgustos de las mujeres vienen de no estar en su casa.

— Debemos temer más al amor de una mujer que al odio de un hombre.

— La mujer es como la sombra: se sigue y huye, se huye de ella y nos sigue.

— Cuando una mujer dice adiós en una visita, es que está en la mitad de ella.

— París es el infierno de los casados, el purgatorio de los hombres y el cielo de las mujeres.

— Tres mujeres y un ganso hacen un mercado.

— No amamcs de verdad hasta que los juramentos son innecesarios.

— El amor aborrece a la cobardía.

— Secreto y misterio son esenciales al amor.

— La ausencia es al amor lo que al viento el fuego; extingue el pequeño y aumenta el grande.

— El corazón no tiene arrugas.

— La mujer hermosa no es para el hombre hermoso.

— En el arte del amor las principiantes conocen tanto como las maestras.



El novelista. — ¿Qué le parece a usted mi obra "El Secreto"?
El editor. — Que los secretos se tienen para guardarlos.
(De *Passing Show*, Londres).

SONETO

escrito en una página en blanco de las poesías de Shakespeare frente a "La queja del amante".

Quisiera tu fijeza ¡oh, Estrella! poseer
Y cual tú no encontrarme en mi esplendor aislado,
Y siempre con los ojos abiertos poder ver
— Cual paciente que sufre o monje desvelado —

Las aguas agitadas en su sacerdotal
Ablución de las costas y playas de la tierra,
O bien la dulcemente caída, virginal
Mortaja en los eriales desiertos de la sierra.

Y eternamente fijo y eternamente estable,
Reclinarme en el seno de seda de mi amor,
Y ser siempre mecido por su vaivén amable
En un insomnio eterno, feliz y evocador.

Y escuchando su aliento poder allí vivir,
Y escuchando su aliento poder allí morir.

JOHN KEATS

SONETO

Durante el día, desde tiempo incierto,
Doliente estoy. Cuando la noche bruna
Reclama las estrellas y la luna
Y de sombras el aire está cubierto,

Donde el llano es selvático y desierto,
Voy caminando errante, y una a una
Toco las llagas que la infiel fortuna
Y amor y el mundo han en mi pecho abierto.

Y arrimado ya al tronco de algún pino,
Ya escuchando el ruido de las ondas,
Con mi esperanza encárome y deliro.

Pero la ira mortal y mi destino
Olvidando por ti, por ti suspiro.
Luz mía ¿quién de mí hace que te escondas?

UGO FOSCOLO



A SUS PARIENTES

Parientes (si es que alguno me ha quedado),
Dios os dé bienes y os mantenga sanos.
En cuanto a mí, aunque os coman los gusanos...
Tiempo ha que de la lista os he borrado.

Parientes, quien os crea, ¡ya está fresco!
Antes los turcos, antes los marranos,
Antes los locos ténganme en sus manos,
que volverme a fiar del parentesco.

Bien va que al encontrarse en una vía
Céntrica, a nuestros pies vaya el sombrero,
Y nos tratemos de "su señoría",

Pero en cuanto se trate de dinero...
Vosotros... en la vuestra y yo en la mía.
¿Parientes? "El demonio que se meta".
Hete ahí mi receta.



Y si alguno me acusa ante las gentes,
Se puede emparentar con mis parientes.



ALESSANDRO TASSONI





¿BREVE LA VIDA?

¿Breve la vida? A veces me parece
Que mil años y mil he ya vivido,
Y un terror frío y mudo en mí se filtra
Cuando recuerdo el tiempo transcurrido.

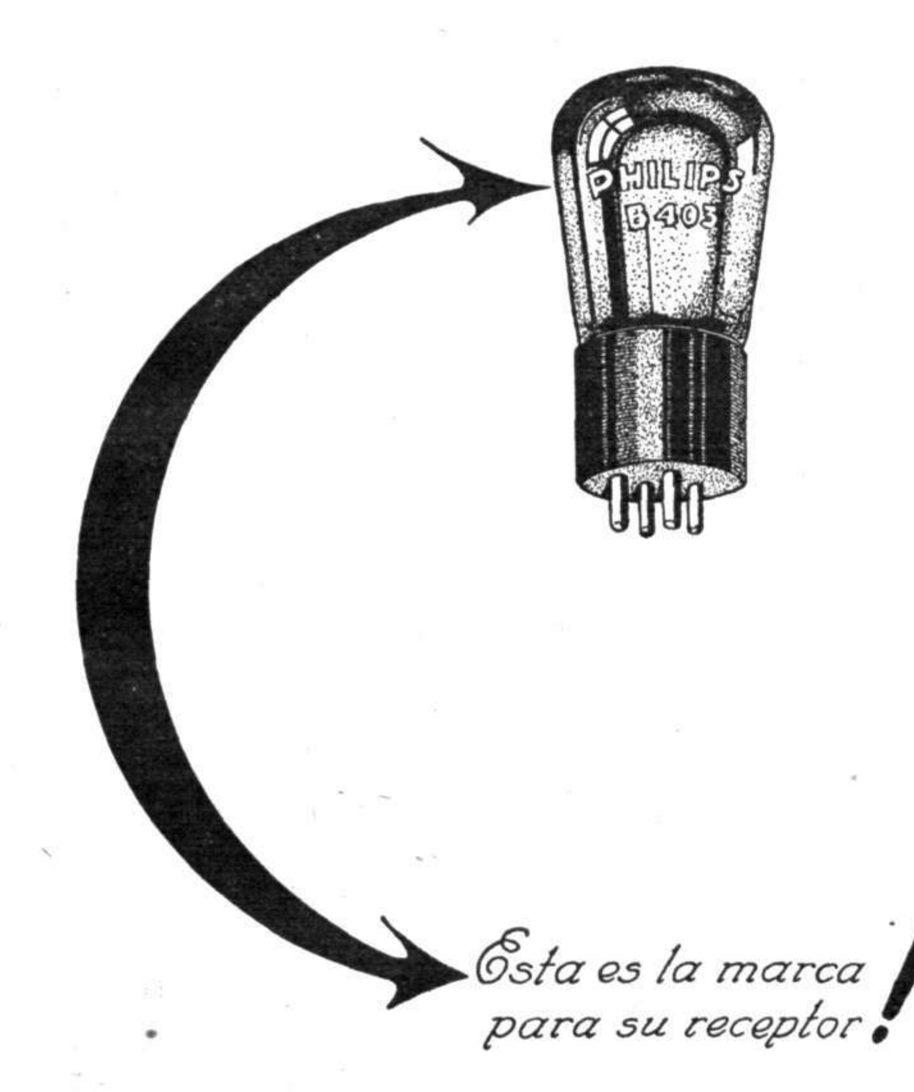
Y el corazón me tiembla, y en las venas
Siento una ignota angustia, cual de infierno
Cuando la idea horrible me persigue
De que habrá mi vivir de ser eterno.

ARTURO GRAF









Al comprar un aparato de radio asegurese
que esté equipado con las válvulas

PHILIPS
RADIO

Compre válvulas PHILIPS *en las buenas casas de radio ó de música.*

Waterloo

Cuando descendí del tren, un carruaje me condujo a recorrer el campo de batalla. Hacía un bello día de primavera. La vasta campiña verde se extendía bañada de sol fresco, de luz dulce. Y fué primero el gran recuerdo de Hugo, narrando la formidable caída del dueño del Aguila; y a los sonoros clarines líricos, y a las terribles trompetas épicas, apareció todo lo que el arte ha creado por obra del más tempestuoso derrumbamiento de gloria y soberbia que hayan visto los siglos. Y entonces me convencí de que, en realidad, no puede ya fácilmente concebirse otro Napoleón que el Napoleón idealizado de la leyenda, el de los versos de Heine, el de los cuadros lívidos de Henri de Groux. Los lugares de peregrinación y de turismo, la realidad de las reliquias conservadas en las colecciones que se exhiben, todo contribuye a afirmar mayormente el carácter extrahumano de la acción que tuvo entre los hombres el semidiós cuyas cenizas están bajo la cúpula de los Inválidos. Semidiós... cenizas, cenizas de semidiós... (¡mísero planeta!) El gran león conmemorativo se alza sobre su alto pedestal; los monumentos dicen en letras borrosas nombres de guerreros; la Ferme Papelotte alza su torrecilla sobre las blancas paredes. Hougomont aun mantiene ruinoso el tremendo capítulo de "Los Miserables", las ruinas de la capilla, el Cristo de pies quemados, el pozo: todo es la ilustración patente del magnífico trozo de historia que cambió la suerte del mundo. Aun tal tronco de árbol, contemporáneo de la sangrienta fundación, se yergue destrozado o mordido por la curiosidad, o la piedad, o la admiración de estrictos visitantes. La Belle Alliance,



— Yo ya no creo en los maestros. Ayer decía el mío que cuatro y seis son diez, y hoy se empeña en que ocho y dos también son diez.

(De *Jugend*, Munich).

blanca y vieja junto a la verde alameda, da su testimonio como una abuela. En el cuartel general de Wellington hay un café y se vende leche fresca. En el castillo anciano, bajo un galpón, están el carretón y los barriles tomados en Waterloo. Y en un hotel inglés, en que hay un barril, se exhiben huesos, balas desenterradas; apolilladas casacas; "petits de aux"; autógrafos de Blücher, Wellington y otros jefes; números del "Times" que dieron cuenta de la batalla; sables franceses, holandeses, ingleses; hierros viejos; memorias viejas. Una vieja inglesa hace el "boniment" de la explicación, vende tarjetas postales... Después uno se toma, al lado, un bock o un whisky con soda, entre ingleses, què no faltan, pensando en la leyenda del Aguila, en el inmenso Napoleón, semidiós en cenizas.

Y he ahí que al dejar el vasto campo en el Mont Saint-Jean, en donde tanta sangre se derramó por el Cabito, por el Pelón, por uno de los más tremendos azotes de Dios, cae sobre la tierra, harta de osamentas, la clara bondad de los azules cielos. Vacas rojas manchadas de blanco pacen sobre la felpa ondulada de la llanura. Un campesino ara. Suena a lo lejos un mugido, un pájaro pasa sobre mi cabeza como flecha. Tranquilidad, Mayo. Paz.

Rubén Darío



Las encías retroceden

Una de las temibles consecuencias de la piorrea, consiste en el endurecimiento de los depósitos mucoides, lo que trae consigo la formación de sarro y con ello el retroceso de las encías y flojedad de los dientes.

En esos casos, la masticación de los alimentos se hace difícil y el organismo en general se debilita.

No deje de consultar a su dentista semestralmente y, mientras tanto, prevenga y combata esta dolencia con el uso diario del



Los Minúsculos Poneys

Hay diferentes clases de poneys. Generalmente, se conoce por poney al caballo de talla normalmente reducida y con la crin y la cola provistas de largos y abuntes pelos. Es un animal sufrido y sobrio. Los poneys de los Cárpatos, familiares a todos los pueblos de Europa central, pesan algunos 300 kilogramos y miden de alzada 1.25 metros. Los poneys *chinos* exceden de alzada a aquéllos algunos centímetros; éstos son los gigantes de la familia. Menos pesados o más pequeños, los poneys o jaquitas birmanas no son menos sufridos y valientes.

Se ven todavía en el Japón y en los Andes, en los terrenos más accidentados, cargados con fardos bastante pesados.

El más enano de los poneys, el poney por excelencia, es el del archipiélago de las Shetland. Estas jacas no sobrepasan de 50 centímetros de alzada ni de 80 kilogramos de peso.

En el norte de Escocia, bajo un clima temible por sus rigores, en las islas deshabitadas, donde ningún árbol pasa de la talla de un hombre, sobre las praderas desoladas que la nieve cubre las tres cuartas partes del año, viven libremente estas inverosímiles miniaturas de caballo, sin estar rodeadas de ningún peligro. Cubiertos de pelos largos y ásperos durante el invierno, la crin y la cola barriendo la tierra endurecida, van corriendo en manadas, venteando el aire y agujereando con su pataleo nervioso la endurecida nieve, que les oculta una hierba corta y poco substanciosa, que con los líquenes constituye su único alimento.

Los poneys de Noruega conocen una existencia más ruda. Miden 1.50 metros de alzada y están provistos también de largos pelos en la crin y en la cola.

Están esparcidos por toda Inglaterra, pero sobre todo por Escocia, donde se les trata con el cariño y cuidado que se tiene con un juguete caro.



UN REDENTOR

—Sí; mi padre ha contribuído a hacer levantar la clase trabajadora.

—¿Es socialista?

—No; fabrica relojes despertadores.



GODET

EXTRA
(PAPEL BRONCE)
ES MUY BUENO



DANIEL BASSI & Cía.

Bmé. MITRE, 2538/54 Buenos Aires

RAMÓN BATLLE

PAUL · VALÉRY

FEDERICO LEFEBRE Y SUS REPORTAJES. — UNOS COLOQUIOS CON PAUL VALERY. — RECUERDOS LITERARIOS DESDE MALLARME HASTA MUSSOLINI. — LOS LITERATOS DE LONDRES EN 1894. — EL SALON DE LA SEÑORA DE PENNEL. — INCENDIO ARTISTICO. — ORIGENES DEL "MADE IN GERMANY". — LA FILOSOFIA POLITICA DE PAUL VALERY. — ALGUNAS CENAS CON MEREDITH. — LOS RUSOS EN LAS LETRAS INGLESAS CONTEMPORANEAS.


EDERICO Lefebre es, sin duda, el más activo — además de autorizado — de los cronistas literarios franceses. Género nuevo, este de la gacetilla literaria, va dando ya sus bellos frutos, y es, casi en forma exclusiva, el único que con agrado e interés acepta el público lector. Lefebre se ha especializado en el reportaje, en la entrevista anecdótica y de actualidad, entre cuyas preguntas y respuestas él, que además de cronista es crítico versado y ecuánime, ha diluído más de una autorizada y original opinión sobre el movimiento

literario contemporáneo. Y así como en sus interesantes series de *Une heure avec...* ha hecho desfilar a lo más granado y notable de las letras de nuestro siglo, ahora, con no menos meticulosidad y dilecto esmero, ha reunido en un volumen toda una serie de amenos, sugestivos y hermosos coloquios sostenidos con Paul Valéry, indiscutiblemente, el poeta más grande de Francia y el temperamento en el que con más justeza se ha encarnado aquello del *arte puro*.

Paul Valérey, pues, habla por medio de la pluma de Lefebre. Habla como suele hacerlo él, parco en la expresión, colorista en las imágenes, clásico en la serenidad. Dice cosas bellas, variadas y oportunas sobre su vida artística y sobre sus contemporáneos... no todos artistas. Y, así, desde esta evocación de los días juveniles transcurridos en Inglaterra, pasando por los recuerdos de Pierre Louys, Mallarmé, Huysmans, Degas, Heredia y Rimbaud, hasta los momentos actuales, Mussolini y, la poesía pura, en todo, vemos palpitante el espíritu de este gran artista que es Paul Valéry.



En 1878 — comienza diciendo el poeta, — cuando yo era aún niño, residí en Inglaterra durante algunos días. Volví en 1894 munido de algunas cartas de recomendación y frecuenté toda la joven literatura inglesa. Muchos de los jóvenes literatos se ejercitaban en una revista fundada por Harland, que se llamaba *The yellow book*. Se trataba de una recopilación ilustrada, en la ornamentación de la cual participaba Aubrey Beardsley. Encontré a Beardsley muchas veces en casa de la señora de Joseph Pennell, esposa de un aguafuertista conocido. Recuerdo haber sostenido con él una conversación bastante larga sobre Toulouse Lautrec. En lo de la señora de Pennell se encontraba uno con numerosos escritores y artistas. Desde las ventanas de su salón se tenía una vista admirable del Támesis. Una noche, a eso de las once, una extraña claridad nos arrastró hasta el balcón. Un gran incendio debía haber estallado por la parte de Finsbury. Una inmensa aurora rosada invadía el cielo nocturno de un azul claro, y el domo de San Pablo recortábase a lo lejos sobre aquel ígneo reflejo. El efecto era de una hermosura singular, un Turner como Turner jamás lo pintara. Yo quería mucho a Londres, de la que Mallarmé con justeza decía que era una ciudad harto seductora.

Trabé conocimiento con el poeta Williams Henley. Henley tenía todo el rostro de un león, con los mostachos grises y una facha formidable cuyo imponente aspecto algunas veces se transformaba alegremente por los estallidos de una carcajada inmensa. En los años 1871-72-73 había frecuentado los refugiados franceses de la Comuna y conocido particularmente a Verlaine, con el que presentaba ese parecido característico a los que han morado largos años en los hospitales. Sus amistades francesas habíanle dejado el conocimiento y el amor de una lengua excesivamente *vert*. Complacíase en decirme en francés una cantidad de palabras enormes de las que no con tanta generosidad empleaba en inglés. Henley había fundado en lo del editor Heinemann una revista actualmente desaparecida que tuvo hasta grande importancia política en aquella época. Fué en esta publicación, la *New - Review*, que Williams, en 1895, publicó una serie de artículos que despertaron en la opinión pública inglesa un sentimiento de desconfianza hacia Alemania. Fué mediante esta publicación cómo Inglaterra comenzó a tener conciencia de la presión germánica sobre los puntos esenciales de su vida económica y de su imperialismo. El título que Williams dió al conjunto de sus artículos hizo fortuna: un *bill* célebre incorporó en la legislación estas tres palabras de *Made in Germany;* se incrustaron al mismo tiempo en las cabezas de los ingleses en las que no cesaron de causar algún efecto hasta el 11 de noviembre de 1918. Hanley tuvo la extraña ocurrencia de pedirme que hiciera en su *New-Review* una especie de conclusión filosófica para la obra de pura observación que había realizado Williams. Me sentí harto embarazado con una tarea que múltiples buenas razones impelíanme a aceptar, pero que la sola razón me ordenaba que la rehusara.

Las razones tuvieron la ventaja del número. Improvisé lo que pude. Hice para la *New-Review* un artículo que apareció en francés y al que había llamado *Una victoria metódica.* Henley prefirió intitularlo *La conquista alemana.* El *Mercure* volvió a publicarlo durante la guerra, en 1915. Este artículo, así como la *Crisis del espíritu*, que publiqué en 1919, fueron mis únicas tentativas en el dominio de una especie de filosofía política.

A Georges Meredith le vi en 1894 y 1896. Schwob, que mucho le admiraba y le conocía por correspondencia, habíame dado una carta de presentación. Meredith me escribió para rogarme que fuera a cenar. Me decía *que su cocina era desgraciadamente inglesa, pero que los vinos eran bien franceses.* Estuve a cenar muchas veces en Box Hill, donde habitaba en un buen chalet. Pero trabajaba en una casilla de madera instalada en una eminencia próxima a su casa. Dos pequeñas habitaciones con los muros cubiertos de libros. Entre esos libros una cantidad sobre cosas y hombres del Primer Imperio. Napoleón le interesaba mucho. Me dijo que los dioses le habían vuelto contra sí mismo, desesperando realizar nada más con sus propias energías. Esta idea placíame en labios de un inglés. Amaba a Francia casi violentamente.

Entre 1896 y 1922 no volví a Londres. Cuando regresé encontré grandes modificaciones. La vida literaria parecióme cambiada; los escritores, menos agrupados, con menos acción. La influencia rusa dominaba entre los jóvenes. Tchekow y Gorki han influído poderosamente sobre las letras inglesas.



DIBUJO DE BATLLE

Nuestro Jardín Familiar Medicinal

GUAYCURU

Herbácea, glabra; de hojas alternas, oblongas obtusas, uninerviadas, atenuadas en peciolo.

Pedúnculo fistuloso, largo, cilíndrico, ramificado en panículo piramidal; espiguillas 2-3 flores; brácteas herbáceas, angostas, rojizas. Flores regulares, de receptáculo convexo. Cáliz persistente de tubo glabro, escarioso, de limbo más corto con 5 lóbulos ovales agudos, rosados en el borde. Corola gamopétala, profusamente dividida en 5 lóbulos espatulados, oblongos, más largos que el cáliz. Estambres 5, opositipétalos, de anteras cordiformes. Ovario libre, unilocular, uniovulado. Fruto monospermo oblongo, indehiscente, envuelto por el cáliz. Semilla de embrión ortotropo, de radícula súpera. Habita en Buenos Aires y Entre Ríos.

La *var. antártica Bois* más común al sur de Buenos Aires y especialmente en Patagonia, tiene el pedúnculo corimboso, las brácteas pequeñas, obtusas y las flores más pequeñas.

Raíz de guaycurú. — La raíz de guaycurú es subcilíndrica, de 15-30 cm. de largo por 2-5 cm. de diámetro, muy rugosa, tortuoso-nudosa, verrugosa, áspera, arrugada longitudinalmente y como retorcida (ejemplares bien desarrollados), o francamente retorcida y entonces ondulada, no dudosa (ejemplares jóvenes) y en ambos casos, además con fisuras transversales pequeñas. Es de color pardo negruzco o pardo rojizo por fuera, e interiormente rojiza, compacta, muy dura y de estructura radiada, especialmente visible en la periferia del leño.

En sección transversal se presenta formada por dos zonas bien netas: una cortical, compacta, dura, de color rojizo obscuro, cuyo espesor es de + 1/10 del diámetro y cuyo parénquima, como el de los radios medulares, encierra núcleos esclerosos de apariencia cristalina; y otra central, poco vascular y con anchos radios medulares, y cuya periferia, mucho más clara, la delimita fácilmente de la zona cortical.

Esta raíz es inodora y de sabor astringente y salado.

Composición. — El primer estudio químico de esta raíz fué hecho por Ch. Symes, quien obtuvo de ella 12.50 % de tanino; 1.30 % de resina acre; 0.36 % de resina insoluble en éter, soluble en alcohol; trazas de aceite volátil de olor desagradable, materias pécticas y albuminoides, almidón y una materia colorante.

Posteriormente A. Dalpe, encontró, aparte de los principios primitivamente aislados por Symes, un alcaloide, *baycurina*, cristalizable en agujas que se disponen en forma de barbas de pluma, el que por el ácido sulfúrico toma color rojo, que desaparece por el calor.

Para obtener este alcaloide, se extrae por cloroformo el extracto alcohólico alcalinizado, se decanta, filtra y evapora y se agota con agua acidulada el residuo de evaporación. Se filtra y alcaliniza el líquido ácido y se extrae por éter, el que por evaporación lo abandona al estado cristalino.

La raíz de guaycurú da alrededor de 30 % de extracto acuoso y deja de 9-11 % de cenizas constituidas por óxido de calcio, de potasio, de magnesio, ácido sulfúrico, ácido fosfórico y especialmente cloruro de sodio.

Usos. — La raíz de esta especie es astringente y su administración en las diarreas y la disentería, en tintura (1:5), a la dosis de 2-5 gr. o su decoción a 10 o/oo de 30-50 gr., no desmerece de la de ratania o de la ipecacuana.

Se la emplea además en decoción a 50 o/oo en fomentos y lociones en la hiperhidrosis y contra las úlceras atónicas. El extracto alcohólico se usa para el hígado.

Dr. J. Domínguez

¡ESTANCIEROS...

Mejorad cada día vuestros planteles de ovejas finas. Hay en plaza quien consume esas lanas preferentemente, pagando buenos precios...

Transcribimos uno de los muchos certificados que poseemos:

Angel Vilaz & Cía
CONSIGNACIONES
REMATES CORRETAJES
HIPOTECAS
COMISIONES EN GENERAL

Buenos Aires
SARMIENTO 456
, Abril 18 de 1928

Reconocemos muy complacidos de que los Establecimientos Fabriles "Masllorens Hnos. S.A.", correspondiendo a las exigencias de su aplicación, adquieren del variado "stock" de lanas que para la venta disponemos en nuestra Barraca, los lotes merinos superiores acreditados como de mejor finura, calidad y condición.

Angel Vilaz & C.

Esas son las lanas que empleamos para fabricar las camisetas y calzoncillos.



tan finas, tan suaves, tan abrigadas y de tan esmerada confección como las mejores extranjeras pero con la ventaja sobre aquéllas, de que, cualquiera sea la forma de lavarla,

¡NO ENCOGEN!

Pídanlas en todas las grandes tiendas de Buenos Aires

Desde Cuándo se Emplea el Carbón de Piedra

El carbón de piedra no es de los productos que la humanidad empleó en sus comienzos, y aun cuando se usase en otras edades de la historia, no existen vestigios de ese uso, al menos en Europa, hasta el año 1066. En este año Guillermo el Conquistador, rey de Inglaterra, dispuso, en favor de uno de sus caballeros, de las minas de Newcastle.

Causaba enorme extrañeza ver arder ese carbón, al que muchos — aun gente ilustrada, como Marco Polo — tomaban por piedra o mármol.

En Francia, el uso del carbón de piedra es posterior a esta época, pues se cree que hasta el año 1330 no comenzó a extraérsele de las minas de La Roche-la-Molière, en la cuenca del Loire. Siempre se tuvo prevención al quemarlo, y en 1520 se consultó a la Facultad de Medicina de París para saber si no sería antihigiénico quemar el carbón de piedra. La respuesta de la docta corporación fué que se podía quemar sin peligro, siempre que se tomasen precauciones para la salida del humo.

Los pueblos del sur de Europa no conocieron el carbón de piedra sino algún tiempo después.

* A menudo pretendemos comprender ciertas cosas, para rendir homenaje a nuestra inteligencia mucho más que a la verdad.



SOCIABILIDAD

—¡Muy bien, doctor! Tan pronto como mi esposo pueda salir irá a retribuirle las visitas.



EL PODER DE LA ILUSION

No han sido radicales en su vida,
pero hablan de este modo:
— Yo, en seguida,
voy a ser catedrático.
— Yo entretendré mis ocios
escribiendo algún libro epigramático.
— Yo pienso dedicarme a los negocios.
Venderé antigüedades o bananas
y me haré millonario en dos semanas.
— Como los radicales son formales,
algo me van a dar los radicales.
Pienso ser inspector de cualquier cosa
y dejaré los versos y haré prosa.
— ¿Y qué le han prometido?
— Nada. ¡Es un gran partido!
— Es una agrupación maravillosa.
— Yo no sé si algo valgo,
pero estoy convencido en absoluto:
voy a conseguir algo.
— Nemesio, que es tan bruto,
aunque es muy elegante,
quiere ser arzobispo o almirante.
— Creo que su cuñada
quiere ser diputada.
— Ya verán que subimos y triunfamos.
— Eso es lo que esperamos.
— Se cambiará este ambiente nauseabundo
en que uno aspira a todo y nunca es nada.
— Echarán a la calle a todo el mundo.
— Y nosotros, por sabios y modestos,
ocuparemos los ansiados puestos.
— Yo deseo ir a Europa
y hacerme mucha ropa.
— Yo pienso recorrer las carreteras
en un auto magnífico.
— Yo aspiro a hacerme un frac con charreteras,
cuyo corte científico
produzca resquemor y sinsabores
a los conservadores.
— ¡Dios bendiga al partido Radical!
— ¡Partido prodigioso!
— ¡Partido colosal!
— Por él seré feliz.
— Y yo dichoso.
— ¿Usted conoce al Hombre?
— Solamente de nombre.
Pero le reverencio
y le amo tiernamente.
A solas y en silencio
le rezo mentalmente
y le suplico que me envíe a Francia
o que me haga intendente
o cualquier cosa así, sin importancia.
— Aunque parezca insólito,
yo deseo tener el nombramiento
de escultor oficial de don Hipólito.
— ¿Insólito? ¿Y por qué? Diversas veces
se han visto en la pasada presidencia
esas "insoliteces".
— No diga usted pavadas. ¡Qué imprudencia!
— Viviremos a gusto.
— Ya lo creo.
¿Quién no logra un empleo
del que, al decir de la opinión unánime,
del creyente sencillo y del ateo,
en el dar nunca ha sido pusilánime?
— ¡Ya se acabó el sufrir!
— ¡Qué hermoso porvenir!
— Pagaremos las cuentas al contado.
— Compraremos estatuas y tapices.
— Y tendremos un puesto bien rentado.
— Y seremos dichosos y felices.
— ¿Y aquellas herejías
que antes decías?
— ¡Basta!
Soy radical desde hace quince días,
¡radical entusiasta!



LUIS GARCIA

DIBUJOS DE MACAYA



El Castigo de un Hereje

— ¡Dorados tiempos aquellos, cuando todo iba en regla y en justicia! — decía una ancianita, arrellanándose en su vieja butaca y dando impulso a la rueca con que hilaba su pabilo.

... En aquellos tiempos, cuando la abuela de mi madre vivía en la ciudad de Yoro, sucedió que en cierta ocasión todos los vecinos vivían escandalizados, porque todas las noches, a eso de las doce, los perros empezaban a aullar, las gallinas a cacarear, las vacas a mugir, los gatos a maullar; y, lo que era peor, unos gritos tan largos, que parecía que los iban a oír todos los habitantes del valle; se ponían los pelos de punta y la gente temblaba de puro miedo. Una vez el señor cura, accediendo a las súplicas del pueblo, se propuso conjurar aquella tentación. Así fué que una noche, cuando ya iba a principiar tal suceso, el cura, acompañado de mucha gente, salió de la parroquia con la cruz, el agua bendita, el incensario y todo lo que de santo había en la iglesia. Al encontrar el fantasma, y tan pronto como el cura notó que estaba cerca, le dijo:

— En el nombre de Dios todopoderoso, ¿eres de esta vida o de la otra?

— Soy de la otra — contestó una voz hueca y cavernosa.

— ¿Y qué son tus penas? — replicó el cura.

A lo que la voz contestó:

— Es que cuando vivía en el mundo fuí muy hereje y nunca permití que mi mujer fuera a misa; pero ella iba sin que yo lo supiera. Una vez la sorprendí cuando venía de comulgar y tanto me disgusté que le puse el freno de mi mula; esto la afligió sobremanera y murió poco después. Desesperado, me suicidé, arrojándome a un barranco del río, y desde entonces estoy en pena.

Como el relato fué largo, el cura tomó valor y le dijo:

— En el nombre de Dios te mando que te sepultes en el corazón de las montañas de Pijol (que están cerca de aquella ciudad), a los lugares donde no ha tocado la planta humana, y en castigo de tu falta llevarás una enorme piedra atada a tu cintura.

Los indios jicaques que habitan en aquellas montañas dicen que han encontrado en los lugares más solitarios un hombre todo cubierto de pelo, con una piedra atada a la cintura, y los que este cuento saben aseguran que es el hombre que le puso freno a su mujer.

Este fué el cuento que me contó la viejecita, y sin más ni menos, como me lo contó os lo cuento.

Pompilio Ortega



— ¡Ustedes son unos ladrones! Los voy a atacar ante la justicia, pues anuncian "Huevos del día" y dan huevos pasadísimos.
— Sí, señor; pero no decimos de qué día...

Una moda que se impone

Hay una moda que se propaga más que la misma melenita y seguramente será mejor recibida que ésta, sin tener tantos impugnadores. Nos referimos a los cabellos claros, que hoy están tan en boga y hacen furor en las grandes ciudades europeas. Personas recién llegadas de París nos afirman que toda niña y hasta las damas que se precian de elegantes lucen sus cabellos color oro, obteniendo así en el rostro ese aspecto agradable de juventud y belleza no igualado por ningún otro medio. Con este motivo se han preparado productos de tocador que realizan a la perfección el maravilloso cambio de los tintes del cabello. Entre los decolorantes más renombrados cabe destacar un extracto vegetal preparado con manzanilla verum, que hasta ahora ha dado entera satisfacción por su resultado insuperable y su sencilla aplicación. Se emplea con suma facilidad en casa, y en cuatro o cinco días da al cabello el tono de color deseado. En las buenas farmacias se encuentra pronta para el uso, envasado en frascos que alcanzan para varias aplicaciones. Su uso no perjudica en nada el cabello, sino, al contrario, favorece su conservación, por lo que es hoy muy recomendable para los niños.

El Colon en su Hogar

SIN MOLESTIAS, PUEDE Vd DISFRUTAR DE BUENA MUSICA, CONFORTABLEMENTE INSTALADO EN SU PROPIA CASA

$ 205.-

RECEPTOR "DAYFAN"

De notable alcance, volumen y selectividad. Estilo monocontrol. Sencillez de manejo. 6 válvulas, pilas, baterías y alto-parlante regulable . . . . . $ 205.-
(Al-ance hasta 2000 kilómetros)

FUNCIONANDO $ 88

3 VALVULAS

Muy selectivo, nitidez de sonido. Lo ponemos al alcance de todo el mundo, entregándolo completamente equipado, funcionando en pesos 88.-
(Alcance hasta 100 kms.)



RECEPTOR "PREMIER"
MODELO CONSOLA

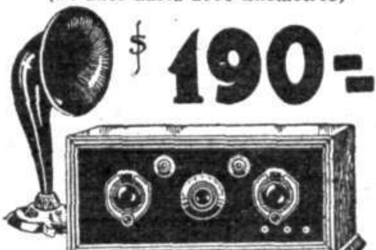
Elegante mueble enchapado en caoba y lustrado a dos tonos. Muy apropiado para largas distancias. Lo ofrecemos completo con 6 válvulas, baterías y alto-parlante; es decir, funcionando, en . . . . . $ 365.-
Todos los accesorios están ubicados interiormente.
(Alcance hasta 2000 kilómetros)



Catalogo 1928

ACABA DE APARECER. CONTIENE LO MAS MODERNO, LO MAS PRACTICO Y LO MAS BARATO EN APARATOS Y ACCESORIOS. SOLICITELO POR CARTA Y LO RECIBIRA *GRATIS.*

$ 190.-



RECEPTOR "MURDOCK"
NEUTRODYNE

El receptor que prefiere todo aficionado competente. Alta calidad de reproducción. 5 válvulas, baterías, pilas y parlante, en pesos . . . . $ 190.-
(Alcante hasta 1500 kilómetros)



$ 275.-

RECEPTOR "SHAMROCK"
6 VALVULAS

El máximo de sencillez para el manejo. Alcance ilimitado. De gran volumen y claridad de tono. Completo, funcionando, en . . . . . . $ 275.-

Magdalena
MAIPU 669 - Bs Aires
Y RIVADAVIA 2730

Testamentos Cortos

Para decir: "Poseo tantos miles de libras esterlinas y nombro heredero universal y total de esos miles a mi amigo don Fulano", evidentemente ocho líneas son demasiado texto.

Y si el testador es un inglés, es decir, un ser lacónico, ocho líneas para ese testamento constituyen un caso franco de perisología.

El mariscal French, conde de Ipres, glorioso militar británico, hace poco fallecido, dejó un testamento ológrafo de ocho líneas en el cual instituía heredero de toda su fortuna a su abogado. Y lo que ha asombrado al mundo es eso de las ocho líneas.

Nos parece que un testamento debiera ocupar siquiera veinte hojas de papel sellado.

Tenemos de la muerte una idea procesal; el mariscal French, que tantas veces estuvo frente a la muerte, no le daba ninguna importancia a eso de testar. A riesgo de excederse, escribió ocho líneas.



La ley protege a los débiles.

El Tatuaje de Bernadotte

Bernadotte, soldado de la Revolución Francesa primero y después general de Napoleón, fué adoptado en calidad de príncipe heredero por el anciano rey de Suecia y es el fundador de la actual dinastía que reina en ese país. En 1793 Bernadotte se había hecho tatuar en un brazo. Algunos años después, y siendo ya rey, cayó un día enfermo y su médico declaró que era necesario una sangría.

—Está bien — dijo por fin Bernadotte, — pero antes debe jurarme que jamás revelará a nadie lo que verá en mi brazo.

El médico juró, y en el momento de servirse de la lanceta descubrió un soberbio gorro frigio, emblema de la Revolución, tatuado sobre el brazo real y encima, también tatuada, esta inscripción lapidaria: ¡Mueran los reyes!

Una Mujer del Pueblo

Con frecuencia solía observar a una pobre mujer que tenía un pequeño comercio, no en un quiosco, sino en plena vía pública. Estaba allí bajo la lluvia, el viento, la nieve, con un niño de pecho entre sus brazos. Su vestimenta, lo propio que los pañitos de su vástago, estaban siempre cuidadosamente limpios.

Cierta vez, una dama distinguida pasó ante ella y la reprochó porque no había dejado en su casa el pequeñuelo, tanto más cuanto que éste le dificultaba su comercio.

En otra ocasión pasaba por la misma calle un pastor protestante. Acercóse a ella y pretendió llevar al niño a un asilo. La pobre madre, con buenas maneras, agradeció la intención. ¡Mas hubierais visto con qué mirada contempló a su infante! Si hubiera estado agonizante de hambre y de sed, aquella mirada lo habría restaurado. Si hubiera estado muerto, aquella mirada lo habría resucitado.

Pero el niño dormía y ni siquiera una sonrisa de sus labios podía recompensar a la madre.

Esa mujer era madre. Sabía que un hijo es una bendición. Si yo fuera pintor, la pintaría en aquella actitud.

SOREN KIERKEGAARD



AL PIE DE LA LETRA

El médico. — ¿Y tomó el medicamento que le ordené?

La esposa del enfermo. — ¡Qué esperanza! El frasco dice en letras grandes: "Consérvese bien tapado"...

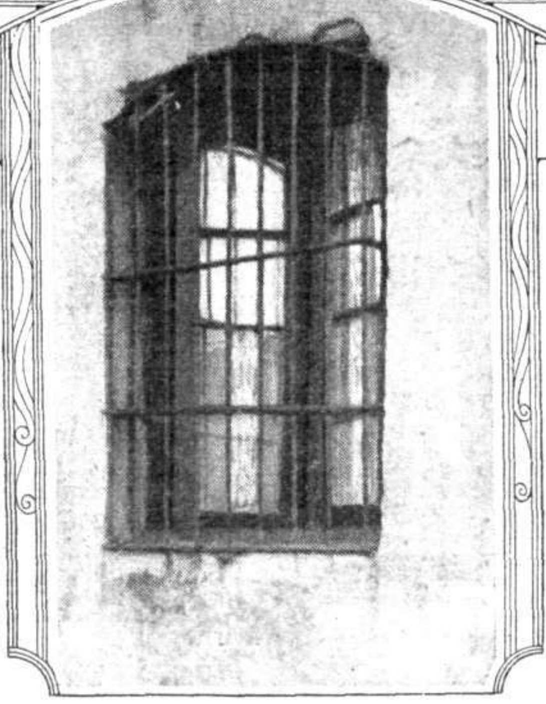
Ignorancia

La ignorancia, mucho más que el saber, produce la afirmación. Siempre son los que saben poco, y no los que saben mucho, quienes afirman resueltamente que tal o cual problema será siempre insoluble para la ciencia. — *Darwin.*

La ignorancia del bien es la causa del mal.
Demócrates

A veces basta ser ignorante para no ser engañado por un hombre hábil. — *La Rochefoucauld.*

Las sobrevivientes del barrio de Montserrat, últimas paredes de la más famosa de las parroquias mazorqueras. Desde estos umbrales gastados y estas puertas veíanse corridas de toros y fiestas del mercado. (Belgrano, entre Lima y B. de Irigoyen).



Ventana de la secular "Pulpería de la Paloma", que en el pasado siglo abríase sobre el solitario camino del bañado de Flores, azotada por los vientos del sur, y hoy languidece vetusta entre los blancos chaléts de la calle Juan Bautista Alberdi.

LOS ULTIMOS MUROS DEL PASADO

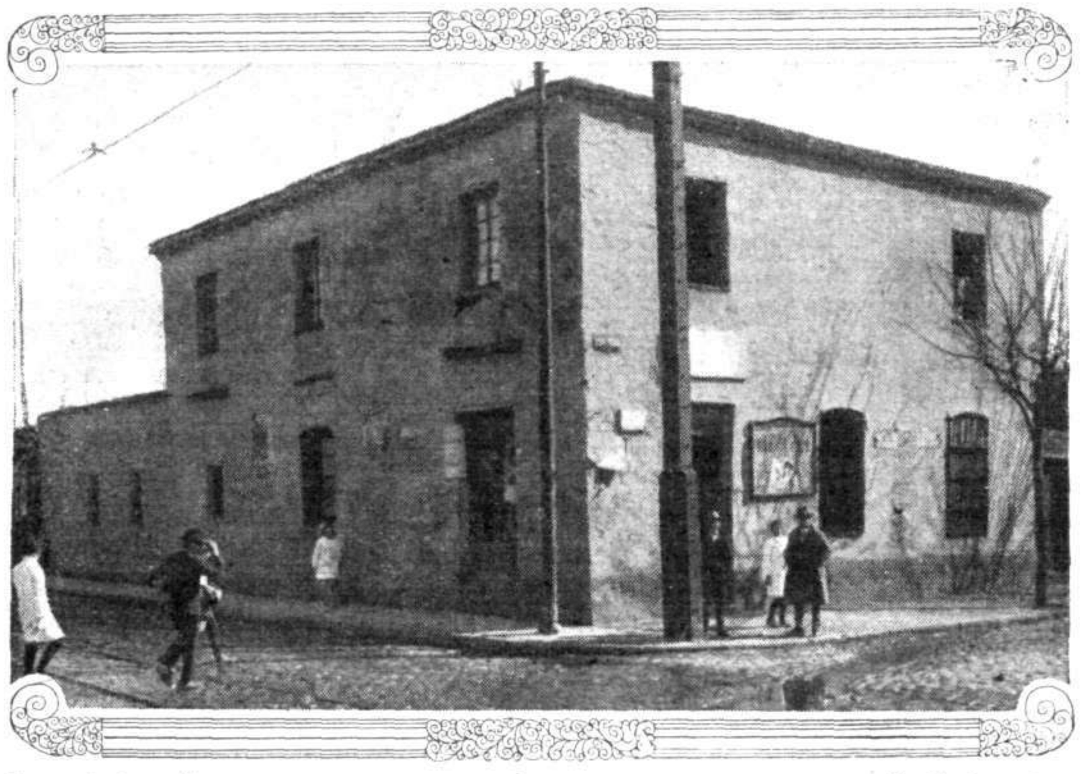
SE van las últimas casas antiguas de Buenos Aires. Dentro de un lustro posiblemente no quede ni una sola casa de cien años en nuestras calles rumorosas y febriles.

A la línea baja de los caseríos coloniales sucede rápidamente la mole gigantesca de los rascacielos; sobre las piedras muertas del pasado se levantan, de la noche a la mañana, los palpitantes palacios industriales.

Muros del pasado...

Sólo quedarán, ilustres e inmutables, los paredones de los templos históricos, los palimpsestos gigantescos de tres centurias, salpicados con la sangre de las persecuciones y los motines, resonantes con las voces de las generaciones desaparecidas.

Y, sin embargo, cuánta emoción, cuánta poesía, cuánto recuerdo en estas paredes agonizantes, en estas casonas condenadas a muerte por el progreso, en estas ventanas "que acariciaban las ramas de los ombúes", en estos aleros "que



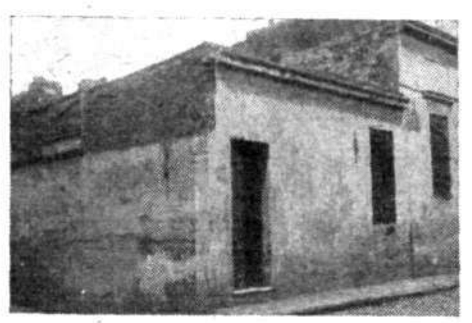
Las vacilantes e históricas paredes de la "Pulpería de la Paloma", ubicada en el corazón de la vieja parroquia de Flores.

besaba el viento sur", en estas construcciones venerables y melancólicas donde soñaron y amaron los abuelos. Aun no ha surgido entre nosotros un Mesonero Romanos que perpetúe para las generaciones de mañana el romántico Buenos Aires de los mayores, que recoja la tradición de los barrios famosos y de las parroquias históricas, transformadas por el viento del porvenir; todavía no ha aparecido el narrador que reviva para siempre las escenas del antaño, la vida de las calles a lo largo de un siglo que pasó, el bullicio pintoresco de los mercados, el tumulto militar de los cuarteles, la trágica emoción de las asonadas...

Las últimas casas viejas se acurrucan en el barrio sur, a la sombra de los templos legendarios, cuyas campanas parecen anunciarles la próxima muerte, después de arrullarlas durante más de cien años. Allí, a la sombra de Santo Domingo y de San Telmo, las casonas vetustas y misteriosas aguardan el instante de la desaparición definitiva, mientras, más allá de los campanarios coloniales, la ciudad inmensa se agita en su vivir palpitante.

Casas de la calle Balcarce, Defensa, Belgrano, Chile, que se van una a una, con sus patios sin jazmineros y sus aleros vacilantes, heridas por el tiempo, embellecidas por el recuerdo...

Al partir se llevan sus sombras, las sombras invisibles de los que en ellas vivieron, amaron, sufrieron, soñaron: una callada muchedumbre de sombras que fueron almas en los días que se fueron, en las horas ardientes de la Independencia, en las jornadas rojas de la Restauración, cuando la vida era un drama, y, sin embargo, había tiempo para amar y cantar. ¡Adiós, oh casas viejas de las parroquias ilustres de Buenos Aires! Cuando quede una sola, los buenos porteños han de ir en emocionada procesión a visitar el último muro del pasado, y a depositar la ofrenda del recuerdo en el último umbral.



La "decana" de Buenos Aires, según el historiador M. Bilbao. Esta antigüedad ilustre pertenece a la reliquia situada en la calle Independencia 371.

JUAN DE LA PAMPA

La Piel, Espejo de la Sangre

Es muy raro ver una afección de la piel constituir un estado puramente local. La piel es el espejo de la sangre; refleja con mucha frecuencia sus anomalías y sus impurezas. Son sobre todo los trastornos químicos del estómago y del intestino, la atonía o dilatación de estos órganos con fermentaciones más o menos infecciosas, las que dan nacimiento a estados crónicos de los tegumentos. Las erupciones rosadas y urticariosas con tanta frecuencia rebeldes, en los artríticos, generalmente no tienen otro origen. La caparrosa se nos presenta frecuentemente ligada a la constipación habitual, mientras que las recaídas de acné — sobre todo en la barba, en el sexo femenino — señalan más bien un estado enfermo del bajo vientre.

Estas filiaciones mórbidas están elocuentemente demostradas por la enorme influencia durativa del régimen en las dermatosis. Los alimentos frescos o esterilizados, con denominación lacto-vegetariana, la exclusión de las grasas, salsas, conservas, caldos y extractos de carnes, frituras, sesos y sangre cocida; la supresión del vino (que aunque abundantemente mezclado con agua, se muestra tan notoriamente hostil a los artríticos), triunfan habitualmente de estas afecciones de la corteza epidérmica, con la ayuda de algunos baños, lociones y polvos a base alcalina, variables según el caso.

Muchos descendientes de artríticos, presentan una epidermis córnea, espesa y grasa, aunque desmenuzable y pronta a la descamación, principalmente en el cuero cabelludo y en la cara (eczema seca, mitriasis). Otros están predispuestos al acné, del cual el verdadero específico, interno y externo, es el azufre, bajo la forma de prescripciones muy variadas. Las erupciones rebeldes señalan trastornos viscerales muy pronunciadas: esto es por la insuficiencia del hígado, en tanto que la glándula biliar y vascular, o aún la permeabilidad comprometida de los riñones, que viene a oponerse a las eliminaciones necesarias. La piel, según la definición pintoresca de los antiguos, es el "vicario" de los riñones; esto es por lo que vemos que el análisis de la orina desempeña un papel capital, para redactar el tratamiento racional de la safecciones cutáneas, así como aquellas del cuero cabelludo.

Los forúnculos (clavos) a los cuales los gotosos y los diabéticos están tan visiblemente dispuestos, se curan por los laxantes y las levaduras; localmente, se les trata con yodo o bien se les pulveriza con agua fenicada tibia. Sólo un régimen apropiado que comprenda los medicamentos que dependen del estado mórbido, puede contener esta vocación forunculosa, así como la seborrea del cuello cabelludo (cabellos grasos) tristemente refractaria a los tratamientos locales más precisos. Lociones generales de alcohol alcanforado, de sulfofenato de cinc al uno por ciento, baños sulfurosos repetidos, etc. modificarán paralelamente el microbismo latente de los tegumentos.

En los estados de la piel ligados al tubo digestivo, empleo con éxito, antes de cada comida, la píldora: Extracto de cuasia, 0.15; extracto de genciana, 0.10; arseniato de estricnina, 0.001 M.S.A.

Se pueden alternar estas píldoras con los polvos de carbón y de magnesia que absorben, saturan y neutralizan el medio mórbido del estómago y del intestino. En las comidas, aconsejo las bebidas aromáticas calientes y los fermentos digestivos pepsina, diastasa, fermento lácteo). En fin prescribo un lavado diario con la infusión de bardana.

Esto prueba perentoriamente el origen constitucional de las dermatosis cuando se les ve reemplazar otras manifestaciones articulares, viscerales o nerviosas, repentinamente extinguidas.

Dr. E.

CANAS

La prueba del pañuelo convence a cualquiera

TOME un pañuelo. Eche en él veinte gotas de Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA". Eche, al lado, otras veinte gotas de cualquier tintura química, restaurador o preparación, y déjelo secar.

Observe, luego, cómo el restaurador o la tintura dejan en el pañuelo una mancha indeleble, negra o marrón, mientras que "LA CARMELA" no deja absolutamente ningún rastro.

Después de esta demostración concluyente, ¿preferirá usted seguir manchando químicamente su cabeza y sus ropas, cuando puede lograr que sus CANAS desaparezcan usando un producto limpio, higiénico e inofensivo como es el Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA"?

"LA CARMELA SE IMITA PERO NO SE REEMPLAZA"

Frasco, en la Capital: $ 8.— Interior: $ 8.50

Uruguay: Agente: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela 1475, Montevideo. Frasco: $ 3.50 o/u.

EXIJA LA LEGITIMA AGUA DE COLONIA HIGIENICA



PAVON 1088 — Buenos Aires

Condenado a 25 años de presidio, sale a los 6 hecho ingeniero e inventor

Hace seis años, Wálter McDaniels ingresó en el presidio del estado de Wisconsin, en la ciudad de Waupun. Wálter fué convicto de ser un bandido, y la impresión que dió a las autoridades fué de que él era uno de esos jóvenes desesperados de la vida que defienden sus acciones diciendo que "nunca han tenido una oportunidad" para ser hombres decentes y hacerse útiles a la humanidad.

El próximo día 28 de agosto, McDaniels saldrá del presidio, pues ha obtenido perdón del ejecutivo del Estado; pero en lugar de salir como otros tantos, con peores intenciones y más bandidos que antes, Wálter saldrá hecho un hombre con el título de ingeniero electricista y hecho todo un inventor de aparatos eléctricos, de los cuales posee valiosas patentes.

Detrás de las vallas del presidio, donde muchos hombres lo dan todo por terminado y sólo se dedican a cumplir con el trabajo rutinario que les ha sido asignado hasta que les llegue el día de volver a vivir con el resto libre de la humanidad, McDaniels se propuso conseguir una nueva vida, aunque la sentencia que había recibido fué de 25 años en presidio.

Su educación de joven había sido ínfima, y años antes de haber tomado el mal camino había sido abandonado por completo, pero después que entró en el presidio se puso a estudiar aritmética. Wálter tenía que pagar el curso de su propio bolsillo, y, por consiguiente, tenía que trabajar horas extraordinarias en los talleres del presidio.

Al terminar su estudio de la aritmética la emprendió con el álgebra, y poco después con las matemáticas avanzadas. Más tarde siguió sus estudios con las materias de ingeniería eléctrica.

En todos los exámenes ha obtenido graduaciones altas.

Una vez concluídos los estudios, Wálter comenzó a trabajar sobre un sistema de anuncio luminoso y disparador, aparato que consiste en un cambio de luces en el cual las corrientes eléctricas se abren y cierran para iluminar los bordes de unas figuras trazadas en los tableros de los anuncios. Este aparato está patentado, y ahora el presidiario está trabajando sobre dos aparatos más para ser usados en la fabricación mecánica de medias y otras prendas de punto.



— ¿Quinientos pesos un entierro? ¡Pero cómo está de cara la vida!



— ¿Sabes de qué tengo miedo? De que cuando me muera me entierren vivo.

GIGLI Y STRACCIARI, cantarán este año en el Colón. Usted los escuchará allí solo unas pocas veces. Pero, poseyendo una de estas maravillosas máquinas parlantes, usted podrá oírlas TODAS las veces que lo desee y con el mismo realismo como si estuviesen cantando personalmente ante usted!

GIGLI

STRACCIARI

Nº 132

"CONCERTOLA SUPERFONICA AMERICA"

de salón. Rico mueble en caoba veteada. Mide 52 × 54½ × 100 cm. Poderoso motor suizo a dos cuerdas reforzadas. Moderna caja armónica, extra-resonante. Membrana electrometálica "Superfónica" de gran concierto. Brazo acústico, modelo 1928. La remitimos con 200 púas y embalaje gratis. También con facilidades de pago.

$ 225

Nº 176

"VIVA - TONAL COLUMBIA"

modelo Harmony. Fino mueble de caoba. Mide 47½ × 48 × 90 cm. Potente motor perfeccionado, a dos cuerdas. Membrana "Columbia" Harmony. Guarniciones niqueladas. La remitimos con 200 púas y embalaje gratis. También con facilidades de pago.

$ 320

"BRUNSWICK PANATROPE"

Nº 202. — Modelo "Madrid". Hermoso mueble en nogal. Mide 95 × 88 × 54 cm. Gran motor a dos cuerdas. Membrana Brunswick extra-sensible. Freno automático. Guarniciones empavonadas. Con 6 álbums para 60 discos. Embalaje gratis. También con facilidades de pago.

$ 625

Nº 265. —

VICTROLA ORTOFONICA

modelo Credenza. Regio mueble en caoba o nogal. Mide 115½ × 79½ × 56 centímetros. Potente motor a cuatro cuerdas. Freno automático. Membrana "Victor Ortofónica". Embalaje gratis. También con facilidades de pago.



CATALOGO ILUSTRADO REMITIMOS GRATIS

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires


CINZANO
VERMOUTH
Fabricado por
"FRANCESCO CINZANO & C[ia]
en Buenos Aires
ARGENTINA, URUGUAY E PARAGUAY
VERMOUTH
& COMP.
TORINO

AÑO XXXI BUENOS AIRES 9 DE JUNIO DE 1928 Nº 1549

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



G. V. Rhys Jenkins

Representante oficial de las "British Artists' Exhibitions"

CUANDO acudí en Londres a las autoridades del Museo Imperial, para solicitarles que me autorizaran a reproducir en colores los cuadros de su propiedad que figuran en la Exposición Británica, se denegó mi solicitud, diciéndoseme que nunca se había otorgado semejante permiso, debido al riesgo que podrían correr con ello las pinturas. Les aseguré entonces la alta calidad de "Plvs Vltra", demostrándoles con el ejemplar en la mano que las páginas de vuestra publicación se cuentan entre las mejores del mundo. En consecuencia, se me concedió todo el derecho para ofrecer a vuestra Revista, con carácter de exclusividad, la reproducción en colores de tantos cuadros como los que vosotros quisierais dar hospitalidad en las hermosas páginas de "Plvs Vltra".

Jenkins

TENIENTE CORONEL
Representante Oficial de las "British Artists' Exhibitions".

La carta autógrafa dirigida a nuestro director, significa un legítimo orgullo para la prensa argentina. CARAS Y CARETAS, fiel exponente de la cultura nacional, editará en el corriente mes un número extraordinario de PLVS VLTRA dedicado íntegramente a la primera exposición de Arte Británico en Buenos Aires.

Dos Grandes Proezas de Aviación

Los pilotos italianos Ferrarín y Del Prete baten el record mundial de duración en el aire



El mayor Ferrarín, piloto del avión.



Comandante Carlos Del Prete.

Los aviadores italianos han cumplido una magnífica hazaña al batir el record mundial de permanencia en el aire, volando sobre circuito cerrado. El nuevo, establecido por los ases de Italia, es de 58 horas y 37 minutos. El avión usado es un Savoia-Marchetti.

Los aviadores españoles Jiménez e Iglesias cubren cerca de 5000 kilómetros en vuelo directo

Los aviadores españoles capitanes Jiménez e Iglesias junto al "Jesús del Gran Poder", aparato en el cual realizaron una estupenda proeza aviatoria volando por espacio de 27 horas consecutivas una distancia de cerca de cinco mil kilómetros. Aterrizaron a 320 kilómetros al sur de Bagdad por fallas del motor.

La Desaparición del Dirigible "Italia"

El glorioso jefe de la expedición, general Nobile, en la intimidad

Interesante fotografía que muestra al ilustre explorador italiano en la intimidad, rodeado por sus familiares más allegados. Un sentimiento universal de pena se ha evidenciado en estos últimos días por la falta absoluta de noticias acerca de la suerte corrida por los heroicos tripulantes del dirigible "Italia".



El general Nóbile, en traje de gala, con su hijita, a quien ama entrañablemente.



La esposa y la hija del heroico explorador, fotografiadas después de la partida del "Italia".

Los Grandes Progresos del Periodismo Nacional

EL ROTOGRABADO EN COLORES DE "LA PRENSA"



Reproducción de la tapa del primer número del suplemento en colores.

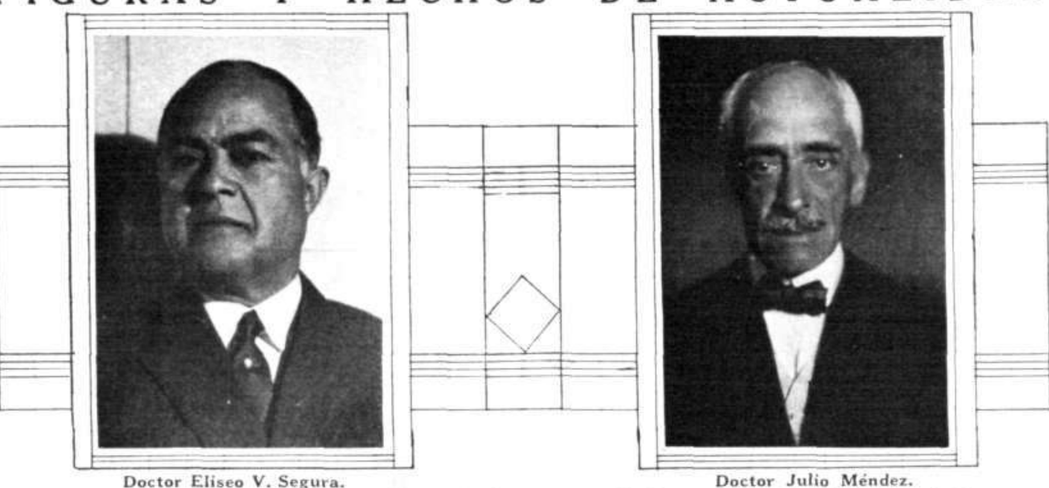
UNA nueva prueba de su potencia nos acaba de dar nuestro colega "La Prensa" con la aparición de su rotograbado en colores. De acuerdo con su tradición progresista, "La Prensa" no podía permanecer por mucho tiempo estacionaria en su incesante camino hacia la perfección periodística. Fué primero la instalación de su excelente taller de rotograbado para imprimir los suplementos que lanza dos veces por semana. Y ahora el rotograbado en color, intentado por primera vez en Sud América por el poderoso rotativo. Por nuestra parte, hacemos llegar hasta la dirección de "La Prensa" nuestras más efusivas felicitaciones por el éxito alcanzado y por el noble afán que significa no ahorrar sacrificios para enaltecer el periodismo nacional en su camino constante hacia la perfección.

En Honor de los Marinos Británicos



En el Centro Naval, el ministro de Marina, almirante Domecq García, dió una comida en honor de los marinos británicos que son actualmente nuestros huéspedes. En la foto aparecen los ministros de Relaciones Exteriores, Guerra y Marina, jefes y oficiales británicos y un grupo de sus camaradas argentinos.

FIGURAS Y HECHOS DE ACTUALIDAD



Doctor Eliseo V. Segura. — Doctor Julio Méndez.

A quienes la Universidad de Córdoba tributó un merecido homenaje nombrándolos catedráticos honorarios por su larga y brillante actuación científica.



Segundo R. Storni, director de la Escuela Naval, ascendido recientemente, según decreto del Poder Ejecutivo remitido al Senado, al grado de contraalmirante.



Don José León Pagano, escritor, autor y crítico de arte, cuya interesante conferencia en Los Amigos del Arte, sobre el famoso escultor Mestrovic, fué muy celebrada.



Doctor Cupertino del Campo, director del Museo Nacional de Bellas Artes, que fué objeto de varias demostraciones por haber sido enviado a Norteamérica en misión oficial.



Capitán de navío don Luis Orlandini, recientemente designado comandante del acorazado "Rivadavia".



Capitán de navío Jorge Campos Urquiza, nombrado 2º jefe del Apostadero Naval de Puerto Belgrano.



Doctor Nicolás Romano, designado para ocupar el puesto de director del hospital Durand.



Ingeniero Hans Muth, arribado para establecer un servicio telefónico a través del Atlántico.



Doctor Héctor Rebay, nuevo suplente de clínica oftalmológica de la Facultad de Medicina.



Don Elmérico Fracassi, cuya ópera "Natale Rosso" fué estrenada en el Politeama con gran éxito.



Escribano público don Carlos Varangot, que acaba de celebrar recientemente sus bodas de oro profesionales.



Doctor Amílcar Campini, designado por concurso jefe del consultorio odontolgico del preventorio Roca.

El Explorador Nordenskjold ha Muerto

Ha muerto en Estocolmo uno de los más célebres exploradores árticos. Nos referimos al doctor Otto Nordenskjold, toda una preclara autoridad científica, cuyos sacrificios constantes en bien de la ciencia, son por demás conocidos. Desde hace más de treinta años, el doctor Nordenskjold se hallaba completamente dedicado a sus peligrosas búsquedas científicas en las regiones del Polo Sur. Le conocimos en Buenos Aires, donde su caballerosidad y su bagaje científico dejaron huellas perdurables. Recordaremos que un puñado de marinos argentinos, en la corbeta "Uruguay", mandada por Irízar, le salvó la vida a él y a sus acompañantes cuando todo el mundo les creyó perdidos, a bordo del "Atlantic", desde enero hasta diciembre de 1903. A los marinos de la "Uruguay" les cupo tan glorioso cometido. La muerte del gran explorador constituye una valiosa pérdida para la ciencia mundial.



El célebre explorador al partir hacia el Polo a fines de 1901.

Monumento a la bandera



"Pabellón Azul", uno de los proyectos presentados al concurso pro monumento a la bandera, que se realiza en la ciudad de Rosario.

En honor del nuevo director del hospital Durand



La cabecera de la mesa, ocupada por el obsequiado, doctor Nicolás Romano, y conocidas personalidades de nuestros círculos científicos, durante la demostración ofrecida al nuevo director del hospital Durand.

Demostraciones



Aspecto que presentaba el banquete ofrecido a don Santiago Maciá y su secretario, el poeta don Ventura Gassol, por el comité "Llibertat".



Los amigos de don Alberto M. Ramírez Elizalde le obsequiaron con una comida en vísperas de partir en viaje a Europa.

Premios Municipales a las Empresas de Teatros



Don Pascual Carcavallo, empresario del Nacional desde hace 20 años, figura la más descollante de nuestro teatro, a quien se adjudicó el primer premio.



Don Ricardo Collazo, empresario de la Comedia, segundo premio, consistente en la devolución del 75 % de los impuestos municipales.

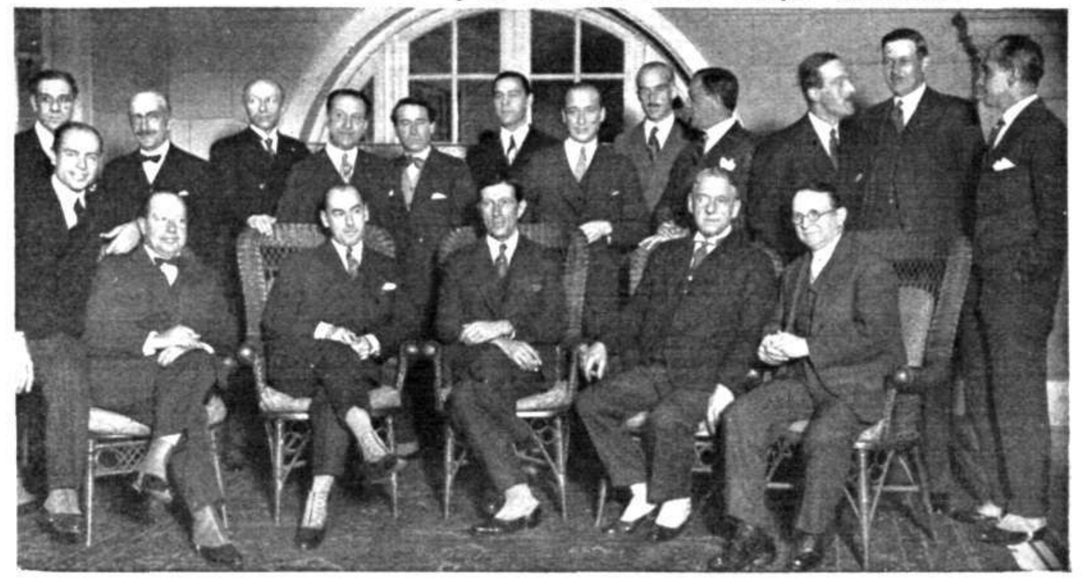


El actor nacional José Franco, el cual, en unión con el señor Collazo, se hizo acreedor al segundo premio por igual motivo.



Don Pedro M. Alzati, empresario del teatro Ateneo, merecedor del tercer premio por la temporada artística realizada en el año en dicha sala.

Almuerzo ofrecido por el coronel Rhys Jenkins



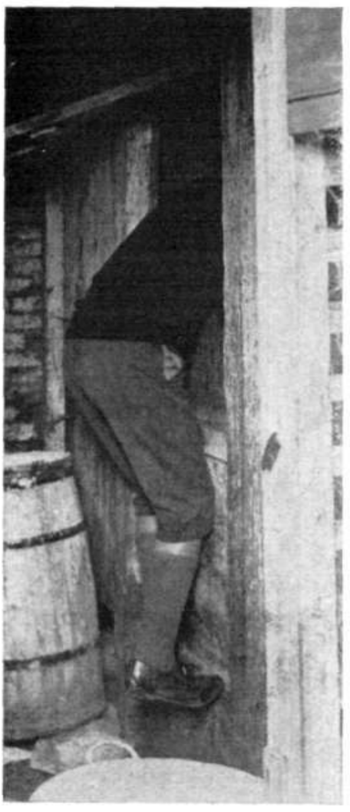
El embajador británico, sir Malcolm Robertson, y destacadas personalidades de nuestros círculos artísticos y literarios, que asistieron al almuerzo ofrecido por el comisionado del Gobierno de S. M. Británica para la exposición de pintura inglesa inaugurada en el Museo de Bellas Artes.

Sociedad de Artistas Argentinos



Con gran éxito se realizó en los salones de "Los Amigos del Arte" la asamblea extraordinaria organizada por la Sociedad de Artistas Argentinos, con el objeto de reformar los estatutos. Presidió el acto el doctor Benito Nazar Anchorena.

Nuevamente la providencial intervención de un niño ha evitado un desastre al descubrir un depósito de bombas



El niño Eugenio Tomé demostrando la forma en que se introdujo en el gallinero, detrás de una coneja.



El niño Eugenio Tomé, héroe de esta especie de romance policial que, felizmente, terminó con suerte.

En nuestro número anterior comentábamos la feliz y casual intervención de un niño en un frustrado atentado terrorista. Este caso no cede nada al otro en cuanto a circunstancias extraordinarias se refiere. La simple búsqueda de un inofensivo conejo tránsfuga fué motivo para que el niño Eugenio Tomé descubriera un antro tenebroso que luego resultó ser depósito de terribles explosivos. No deja de tener proporciones interesantes el hecho de que debamos a dos inocentes niños, ajenos por completo a la maldad humana, la frustración de dos delitos enormes planeados por cerebros irresponsables.



De esta manera empujó la puerta del depósito, produciéndose en seguida la fuerte explosión.



Víctor Cámpolo en la intimidad, con su señora madre y su sobrina más pequeña.

CAMPOLO

La noticia de la grave enfermedad de Cámpolo ha conmovido intensamente a todos nuestros círculos deportivos. La esperanza máxima del box argentino, el buen muchacho, pletórico de vigor y fuerza que cayera abatido en el ring de River Plate, ha visto ahora cómo renació de golpe el cariño y el interés de sus admiradores ante esta noticia que viene a explicar en parte su desempeño el día del memorable match. De resultas de los golpes recibidos, Cámpolo sufre una seria enfermedad al cerebro, y no obstante la reserva del pronóstico médico, esperamos verlo reaccionar de esta nueva prueba. Cámpolo, el ídolo de las multitudes, que recién comenzaba su brillante carrera como astro del box, surge otra vez al comentario, pero ahora rodeado del cariño bien elocuente de sus numerosos admiradores.

ENTRE-RIOS

SALIDA DE LA TRADICIONAL MISA DE 10



SEÑORA DE GONZALEZ.



SEÑORITAS DE CASTRO, DE LA SOCIEDAD DE CONCORDIA, A LA SALIDA DE LA IGLESIA MATRIZ.



SEÑORITAS DE ARRUABARRENA Y SALDUNA.

SEÑORITAS DE GARCIA.



SEÑORA Y SEÑORITAS DE HOFFNER.



SEÑORITAS DE TRAVERST.



STAS. DI TOMASO Y MARVERNAT.



SEÑORITAS DE SOSA.



SEÑORITAS DE BENGURIA.



SEÑORITAS DE GONZALEZ Y DE SUAREZ.



SEÑORITAS DE ABALOS Y DE POTEAU.



SEÑORA Y SEÑORITAS DE PEREZ.



Manuel Alonso

El gran ténisman español

JOVEN, treinta y dos años, conversador, alegre, interesante, con su pipa inglesa y su sombrero de alas descuidadas, pero siempre conservando un "cachet" elegante, Manuel Alonso llega a nuestro país en pos de negocios.

Os parecerá extraño que un jugador de fama mundial se ocupe de negocios; pero es así, y Alonso sonríe y sus ojos echan chispas de fuego por todas partes cuando le pregunto qué tienen que ver sus locomotoras y vagones camas con el superelegante juego de tenis.

—Es raro, en efecto — me dice este hijo de España, que conserva sangre torera en todos sus rasgos, a despecho de su pipa inglesa, — raro, pero verídico. Me ocupo nada menos que de locomotoras, como Borotra se ocupaba de surtidores de nafta. Ya ve usted; la vida nos lleva por distintos senderos y nos une en un curt de tenis, con camisas blancas y sonrisas alegres.

"Sé que mi juego ha impresionado bien, y me alegro; pero créame que lo que más me ha impresionado a mí es el juego de los argentinos, que estimo superior a muchos otros, y que, sin favoritismo, considero de los mejores. Y me es gustoso asegurarle que no pasarán muchos años sin que los cultores del tenis en la Argentina puedan luchar sin desventaja frente a las primeras figuras mundiales.

—La ciudad, claro que me gusta; más: le encuentro algo que me recuerda a mi patria, y ya saben que el terruño es cosa sagrada para todos los corazones.

—¿...?

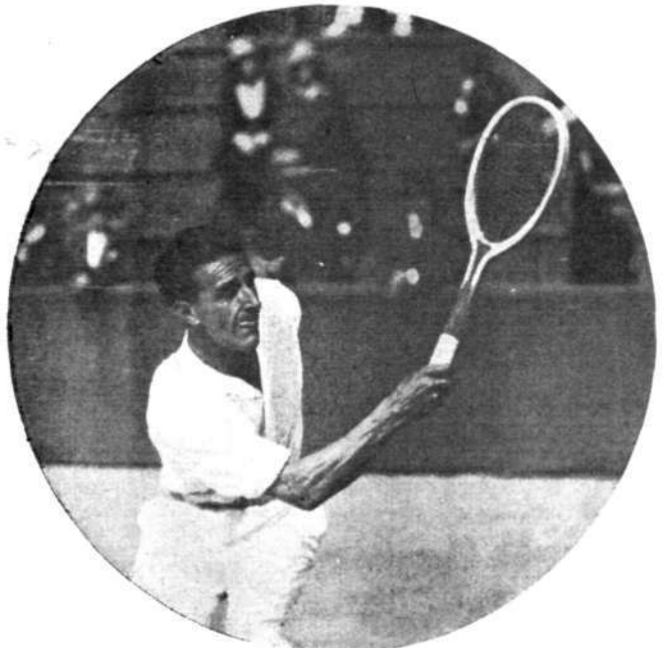
—¿Que si me gusta el río? ¡Pero sí, hombre! No faltaría más. ¿Acaso no sé nadar? Pues ya ve, me gusta el río de la Plata, con su nombre tan... sonante; me gusta la ciudad toda, me gusta sumamente la elegancia que caracteriza todo lo que es argentino.

—¿...?

—Sí, sí, he de volver y muy pronto. Es posible que lo haga el año que viene, y no solo, sino con William T. Tilden y Francis Hunter.

Ya en el "hall" del hotel, Manuel Alonso, tendiéndome la mano, me dijo:

—Y ya lo sabe usted: locomotoras y vagones, sin que el materialismo de estos bólidos a vapor nos haga olvidar el tenis.



PEDRO FIORE

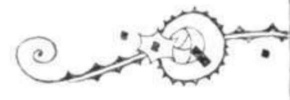
Enlaces de la alta sociedad



SEÑORITA MARIA CARLOTA CORTEJARENA.

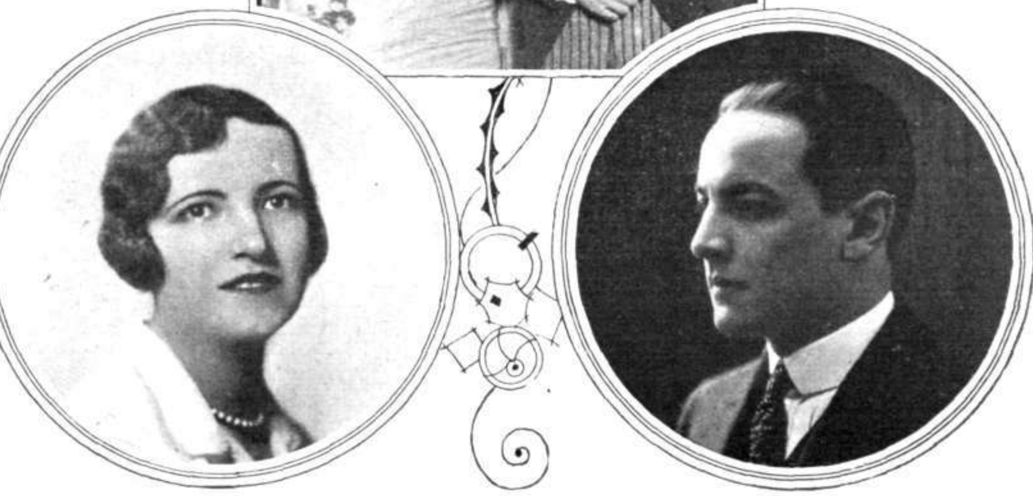
SEÑOR RICARDO PERALTA RAMOS.

La destacada posición de los contrayentes en nuestra sociedad dió a la ceremonia religiosa el carácter de un verdadero acontecimiento.





SEÑORITA ELENA C. DEL CAMPO CAMPOS, CON EL SEÑOR MANUEL GALLARDO, EN LAS VICTORIAS.



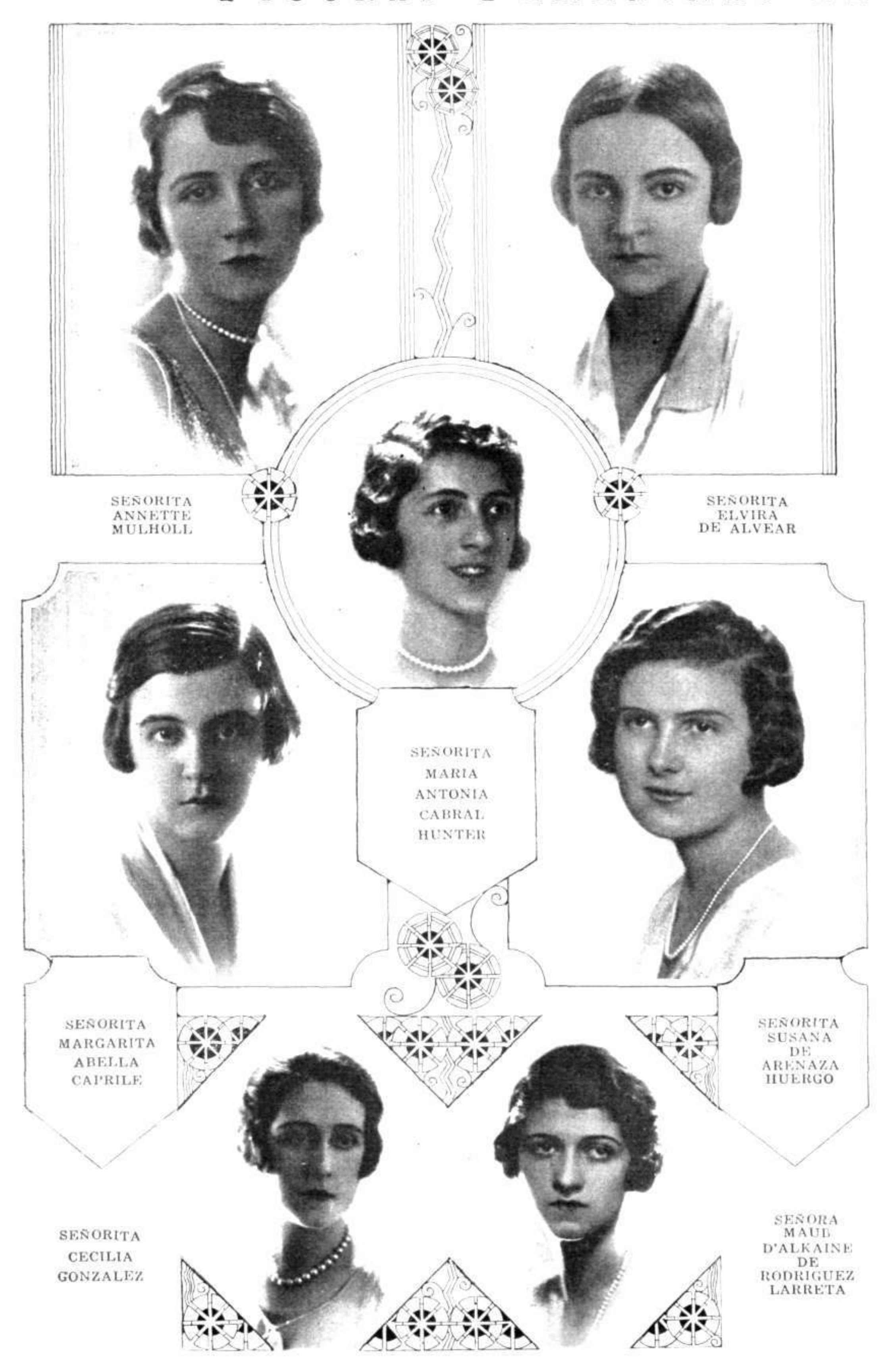
SEÑORITA ANA MARIA AUBONE, CON EL SEÑOR CARLOS G. LANDIVAR.

Campeonato Olimpico de Futbol Argentinos v. Norteamericanos



La enorme multitud congregada frente al edificio de nuestro colega "La Prensa" sigue ansiosamente todos los pormenores del partido, trasmitidos desde los altoparlantes. El hermoso espectáculo dado por esta gran muchedumbre se repitió al efectuarse el partido Uruguay v. Holanda, vibrando de entusiasmo al saberse la victoria del eleven representativo del país hermano.

FIGURAS FEMENINAS DE



SEÑORITA ANNETTE MULHOLL

SEÑORITA ELVIRA DE ALVEAR

SEÑORITA MARIA ANTONIA CABRAL HUNTER

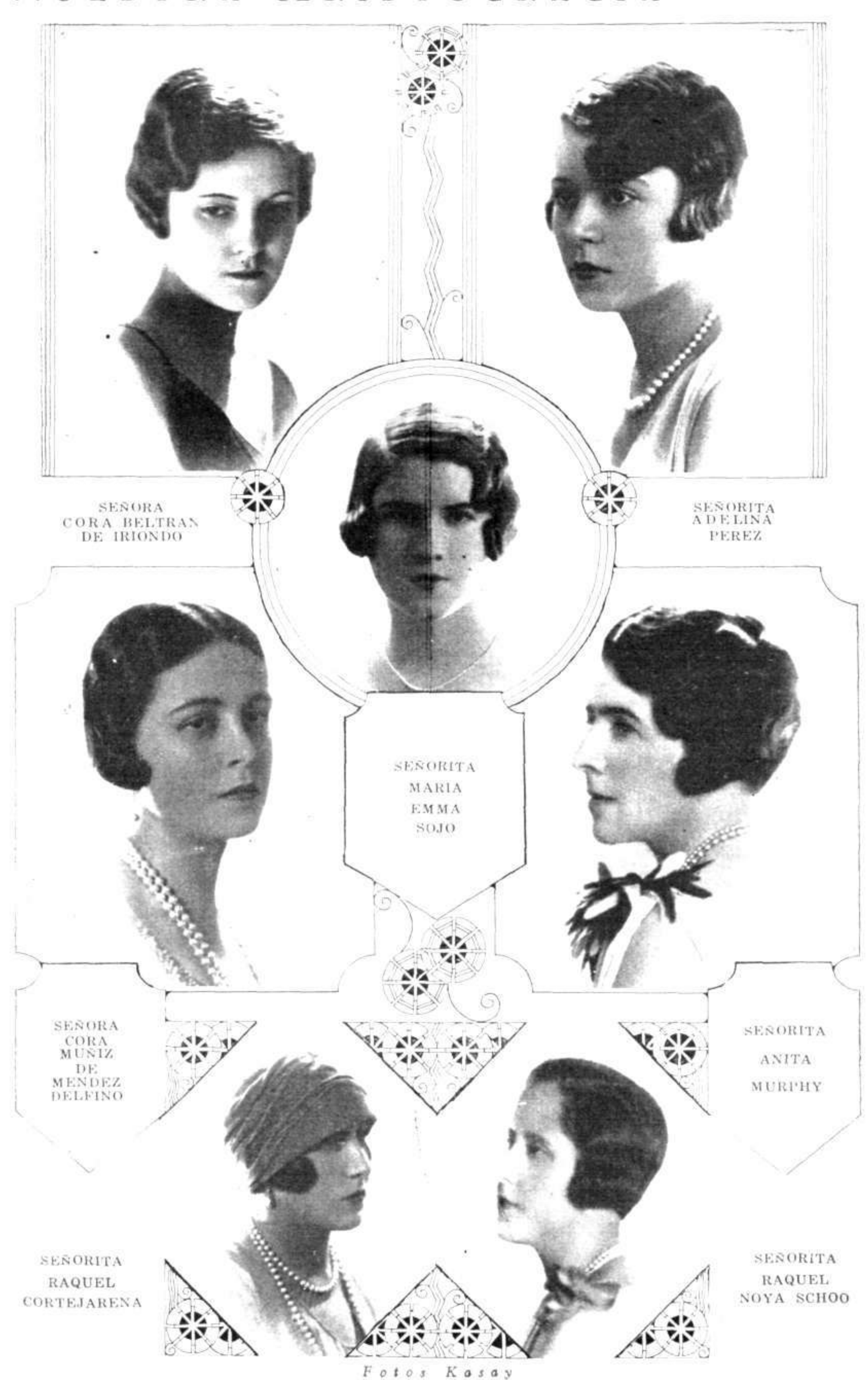
SEÑORITA MARGARITA ABELLA CAPRILE

SEÑORITA SUSANA DE ARENAZA HUERGO

SEÑORITA CECILIA GONZALEZ

SEÑORA MAUB D'ALKAINE DE RODRIGUEZ LARRETA

Nuestra Aristocracia



Señora Cora Beltran de Iriondo

Señorita Adelina Perez

Señorita Maria Emma Sojo

Señora Cora Muñiz de Mendez Delfino

Señorita Anita Murphy

Señorita Raquel Cortejarena

Señorita Raquel Noya Schoo

Fotos Kasay

Francisco López Merino



Francisco López Merino acaba de morir. El poeta de "Las Tardes", estimado colaborador nuestro, era una de las promesas de la literatura argentina, no obstante su juventud, pues apenas contaba 25 años de edad. Con él desaparece un robusto temperamento lírico de la nueva generación, tan activa y tan batalladora.

Bendición del Primer Aeroplano con Taxímetro



Monseñor Dionisio R. Napal, que bendijo el avión de alquiler en una ceremonia de positivo significado comercial y social.

Acto Patriótico en el Colegio La Salle

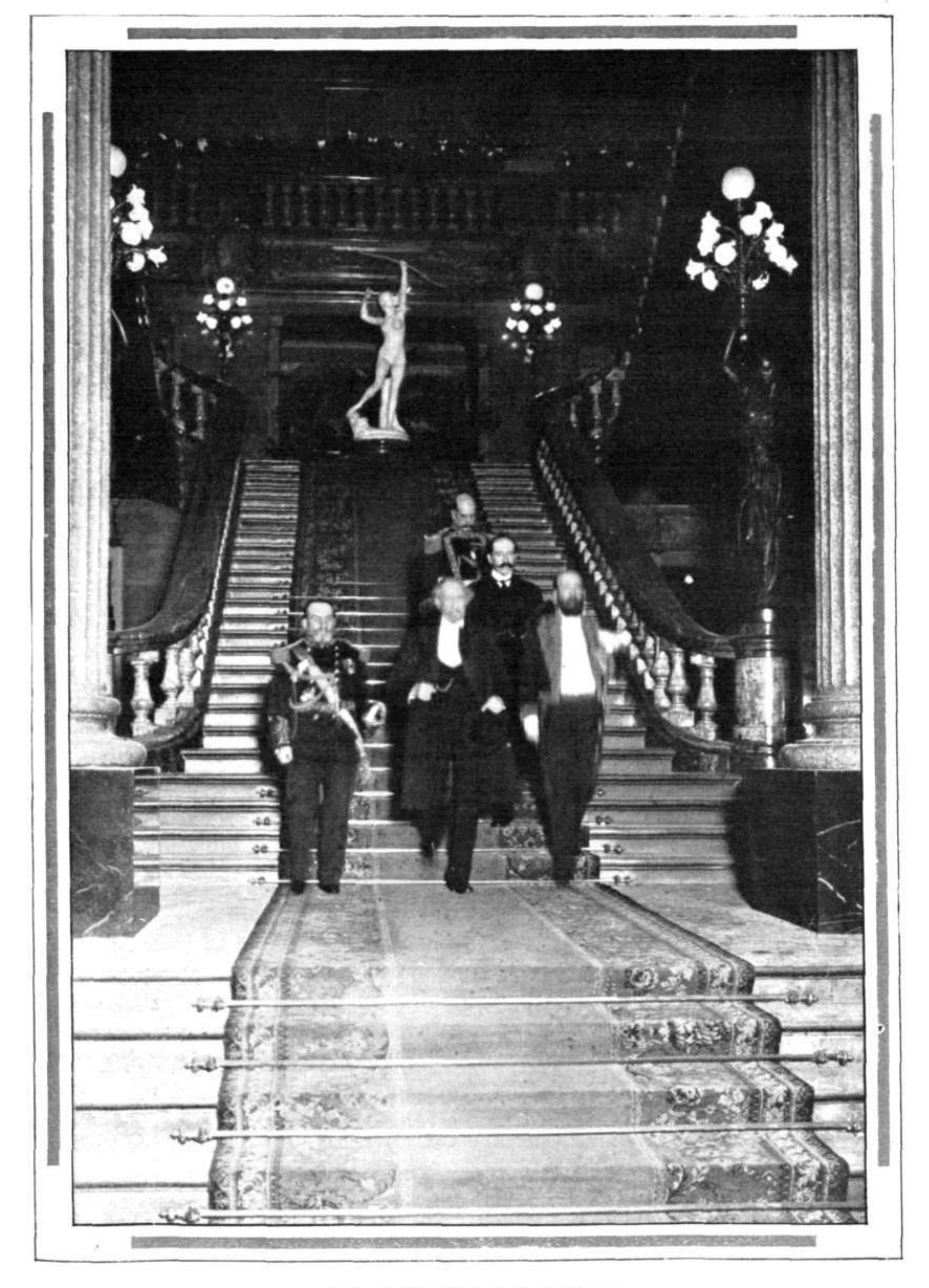


El doctor Arturo F. González dirigiendo la palabra a la concurrencia reunida en el salón de actos para celebrar el 118º aniversario de la Revolución de Mayo, fiesta que alcanzó lucidos contornos.

Inauguración de la Casa del Niño



El presbítero doctor Daniel Figueroa y las damas de la Junta Parroquial de San Nicolás de Bari, después de la bendición de la Casa del Niño. El taller, la escuela y la biblioteca son atendidos por señoras de nuestra sociedad.



DE NUESTRO ARCHIVO

RECORDANDO el PASADO

EN EL JOCKEY CLUB

Notable fotografía obtenida al terminar el banquete que ofreció el ministro de Chile en honor del general Julio A. Roca, presidente de la República. El general Mitre, en el centro, desciende la escalinata del Jockey Club, acompañado por los delegados chilenos que efectuaron la memorable visita de confraternidad con motivo de las fiestas patrias de 1903.

En el Centro Naval

El almirante Martín, presidente del Centro Naval, con la oficialidad de los cruceros británicos, invitados especialmente al baile dado con motivo de las fiestas patrias.

Un aspecto del salón durante el baile de gala ofrecido por la comisión directiva de la prestigiosa institución en honor de las familias de los asociados.

En el Círculo Militar

El gran "hall" del Círculo Militar durante la realización de la velada de gala celebrando la efemérides patria.

Núcleo de señoritas que asistieron a la brillante reunión organizada por el Círculo Militar en homenaje a la fecha nacional.

El Día del Imperio Británico



Destacadas personalidades de la colectividad británica reunidas a bordo del vapor "Asturias", con la presencia de los directores de The British Society, en ocasión de ser celebrada la gran fecha con una fiesta de gala, en la cual participó también la representación diplomática.

Recepción en el Club del Progreso



Interesante grupo de invitados a la reunión social ofrecida por la prestigiosa entidad como acto de adhesión a las fiestas mayas.

Festival en la Escuela Carlos Pellegrini



Acto patriótico realizado en conmemoración del 25 de Mayo de 1810, constituyendo su programa una serie amenísima de números artísticos. En el proscenio, el conjunto que ejecutó la zamba "¡Qué linda es la patria mía!", dirigido por el profesor Adolfo López.

FIGURAS DE ACTUALIDAD

Por
VALDIVIA



DOCTOR
PEDRO
GOMEZ
CELLO,
GOBERNADOR
DE
SANTA FE.

PERIODO
1928-1932.

INGENIERO
D. SANTIAGO
MARADONA,
GOBERNADOR
DE
SANTIAGO
DEL ESTERO.

PERIODO
1928-1932.

DOCTOR
ENRIQUE
MARTINEZ,
GOBERNADOR
DE CORDOBA,

PERIODO
1928-1931.

DOCTOR
JULIO CORNEJO.
GOBERNADOR DE SALTA,

PERIODO
1928-1931.

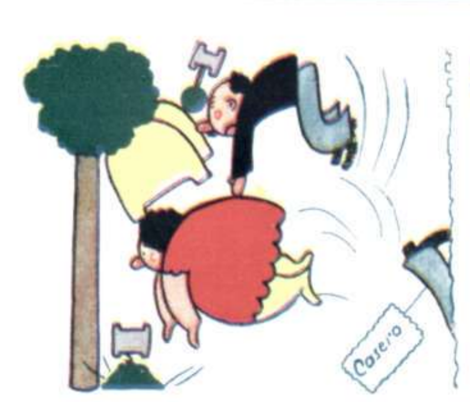
INGENIERO
D. JOSE SORTHEIX,
GOBERNADOR DE TUCUMAN.

PERIODO
1928-1932.

NUEVOS GOBERNADORES ELEGIDOS RECIENTEMENTE POR EL PARTIDO RADICAL (PERSONALISTA).

DE NUESTRO CONCURSO DE HISTORIETAS

SIMPLE SOLUCION DE UN



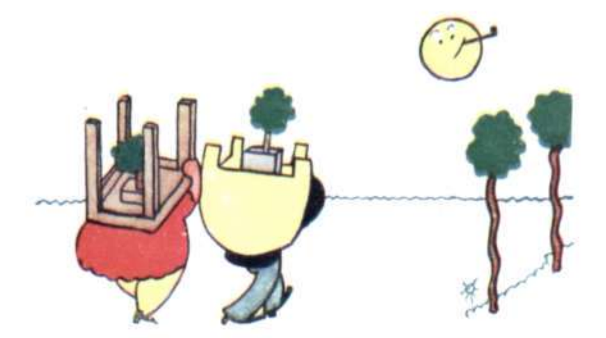
Don Canuto y doña Canuta cambian de domicilio.



—¡Estoy harto de Canutos!



A buscar otro casero.



Caminito que el tiempo ha borrado...



Un alto en el desierto.



Salió la luna vomitando estrellas.



Cantan los pájaros, cantan los pajaros.



—¡Oh, inspiración, baja hacia mí!



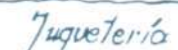
—¡Eureka, eureka!



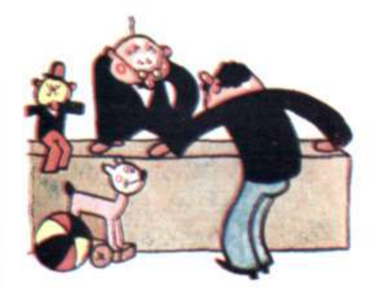
— Espérame ahí, Canutita.

COMPLICADO PROBLEMA, Por MIRABELLI

PREMIADA CON 100 PESOS



Ferretería



—Un juego de ajedrez, ¡pronto!



—No perdamos tiempo.



—Déme los útiles de San José...



—Ya tengo todo lo necesaric.



—¡Prepárate para el Campeonato!



—Tú serás Capablanca y yo Alekhine.



¡Tablas!



¡Más tablas!



—¡Sonó la campana! ¡Basta!



—¡Nada de mezclas! ¡Vengan las tablas!



—¡Jaque mate al mate de los caseros!...



Srta. Bertha Valerga
POR
Camilo Mori

En el club Unión, de Santiago, tuvo lugar una brillante reunión social para despedir al embajador argentino, doctor Malbrán. Con ese motivo se dió cita allí lo más representativo de la sociedad chilena.

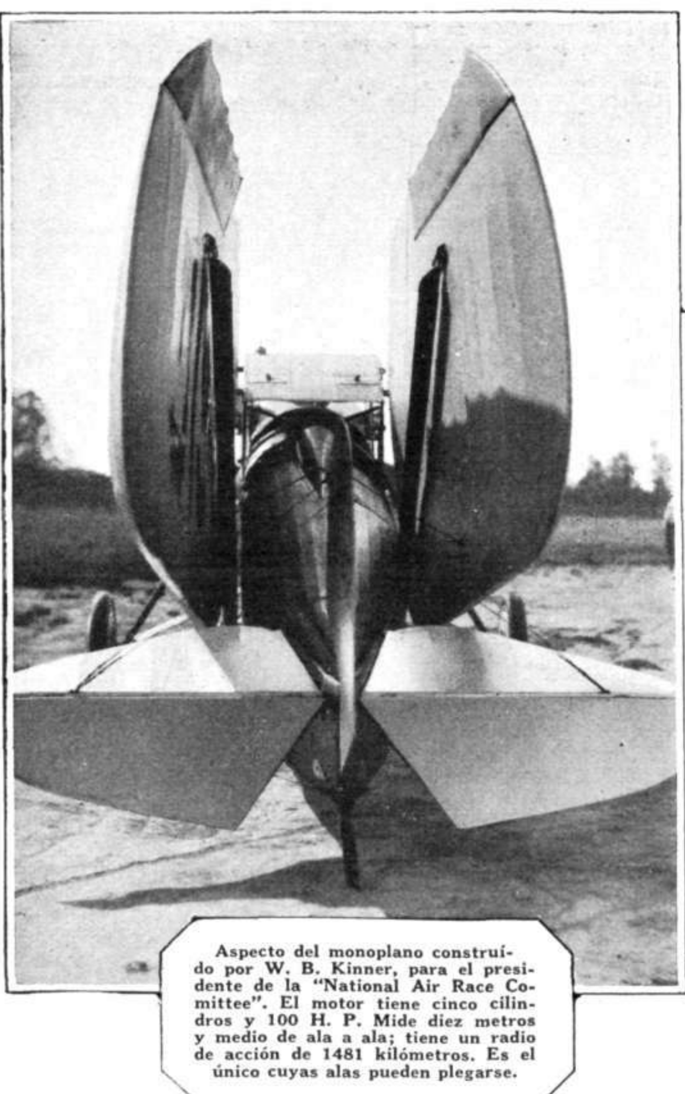


Don Luis Schmidt y don José Forteza, destacadas personalidades chilenas, fueron obsequiados con un gran banquete por un grupo de profesores de la Universidad de Chile.



Grupo de delegados al II Congreso Farmacéutico realizado recientemente en Valparaíso.

"Caras y Caretas" en el Extranjero



Aspecto del monoplano construído por W. B. Kinner, para el presidente de la "National Air Race Comittee". El motor tiene cinco cilindros y 100 H. P. Mide diez metros y medio de ala a ala; tiene un radio de acción de 1481 kilómetros. Es el único cuyas alas pueden plegarse.



Los carnavales de la aldea de Villinger son célebres. He aquí a un ciudadano vistiendo un valioso disfraz que le ha sido trasmitido de generación en generación.



Una novedad en materia de diversión. Estos son los competidores de una maratón bailada. La foto fué tomada próxima a la llegada en Culver City, California. Cuatro altoparlantes, desde un camión, trasmitían la música, cuanto más galopante, mejor.

Notas Curiosas y Originales



Otra mascarita ilustre del carnanal de *Villinger*. Este traje histórico trasmitido de familia en familia haría las delicias de un coleccionista.



Este audaz fotógrafo alemán asombró a los espectadores del último *desfile carnavalesco de Berlín*. Atado a un globo cautivo, el intrépido berlinés se cansó de fotografiar a las mascaritas. Este es un recurso que usarán nuestros fotógrafos para sacar en "globo" a nuestros "pequeños visitantes".



Actor japonés maravillosamente caracterizado de antiguo guerrero para jugar su papel en una tragedia.

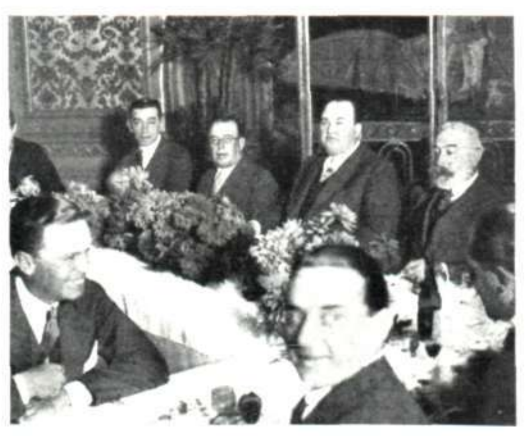


"Armado de todas sus armas", el guerrero japonés se apresta para su épica lucha en contra de los espíritus malignos.

DEMOSTRACIONES



Banquete ofrecido por un núcleo representativo de los círculos bancarios al señor José Boccini, con motivo de acogerse a la jubilación.



Los amigos de don Juan Lalor le obsequiaron con una simpática comida en vísperas de su partida para el Viejo Mundo.



En el Círculo Militar se realizó la demostración en honor de los consocios guerreros del Paraguay y generales que se han acogido al retiro en el corriente año.



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido al señor Rómulo A. Ruiz en ocasión de su retiro de la Administración de Impuestos Internos.



Vista parcial de la comida de camaradería organizada por la Unión de Cigarreros Mayoristas en el restaurante de la estación Retiro.



Esa noche como ésta, hace veinte siglos, la fe fué traicionada, como entonces el traidor se encuentra libre.

JUDAS ISCARIOTE

Por LESLIE BERESFORD

¿Reencarnación, o qué? Esto se preguntará el lector luego de conocer la historia que sigue. Cualesquiera sean sus puntos de vista sobre tan debatido tema, buscará en su mente una solución a los misteriosos sucesos acaecidos en aquel hogar de milagros, Lourdes, cierto Viernes Santo.

SUCEDIÓ en Lourdes.

Monsieur Perichot, propietario del hotel Heliópolis, vino hacia mí. Hallábamonos en la terraza del establecimiento, frente a las aguas azules del torrente, que todavía conservaban el frío intenso de los glaciares pirenaicos. El sol de esa tarde deliciosa calentaba lo suficiente como para hacer grato el recostarse bajo un quitasol amplio, de alegres colores, a la mano un "bock" helado.

Aunque Lourdes estaba repleto de peregrinos, el hotel se veía de momento poco concurrido. Era Viernes Santo.

El señor Perichot, hombre que amaba la char-

la, había pasado una hora conmigo, durante la velada anterior, discutiendo la reencarnación bajo diferentes aspectos. Y esa tarde, disponiendo de unos minutos, se allegó a mí, sin duda dispuesto a proseguir tratando el punto.

—¿Todavía con el asunto de la reencarnación "mon ami"? — dije sonriendo.

—Un momento, señor. Es una coincidencia o el hombre nos está haciendo un chiste estúpido.

Monsieur Perichot me miraba muy serio, con esa su cara redonda de pequeño bigote y puntiaguda barba a lo Van Dyck.

—¿Qué hombre? — inquirí.

—¿Vió usted al hombre morocho, de barba, con nariz aguileña, que vino después de mediodía? Llevaba capa y sombrero marrones; hasta los guantes eran del mismo color. En fin, una figura marrón...

—Ciertamente; también yo reparé en él — repuse con indolencia.

—Bien. Firmó el libro del hotel, siguiendo la práctica habitual. ¿Imaginará usted, cuál es su nombre?

—¿Cómo podría adivinarlo? ¿Es muy raro?

—Raro... ¡"Ma foi"! Que yo sepa, ha habido uno solo en el mundo.

—Dígamelo — urgí.

—Es... Sí, allí está escrito, para que todos lo vean... Es Judas Iscariote.

Aunque continué sonriendo, admito que el hecho me sorprendió bastante. Después de todo, había en el mundo muchos nombres curiosos. Pero éste resultaba tan singularmente extraño...

—Bien — murmuré, sin dejar traslucir mi asombro. — ¿Por qué no había de llamarse así, si a él le gusta el nombre?

—Pero amigo... ¡Judas Iscariote!... Es una contrariedad. ¡Vaya una época y un lugar que ha elegido para venir!

—No veo la contrariedad, mi buen Perichot. Es su nombre, supongo. ¿Da algunos datos sobre sí mismo en la forma usual?

—¡Oh, sí! Es judío. Ha venido hasta aquí desde Varsovia. Todo aparece claro y completamente natural. Solamente el nombre es curioso. Y aun... yo no sé. De cualquier forma, tengo el presentimiento de que algo raro hay en él.

—Yo no permitiría que me atormentara esa idea, mi excelente Perichot, — dije. — Usted se ha influenciado por nuestra discusión. La figura marrón, como usted la llamó, parece ser una persona completamente inofensiva. En cuanto a su nombre, bien puede culparse a algún chistoso que durante su bautismo, tuvo el mal gusto de obsequiárselo. Eso es todo.

—Bien, bien. Pero insisto en que la coincidencia es extraña. Recuerde usted que hoy es Viernes Santo... ¡En fin! Ahora tengo que preparar un carruaje para Sir Oscar Baring, que, enfermo, desea pasear mientras el sol caliente.

Y allá se fué Perichot, todavía rumiando sus dudas acerca de su Judas Iscariote tan inopinadamente aparecido.

USTAMENTE entonces, salieron a la terraza otros dos de los pocos huéspedes del Heliópolis. Constituyeron para mí de inmediato una pareja interesante. Uno de ellos era la joven esposa de Sir Oscar Baring, anciano a quien un accidente había convertido en paralítico tal vez para toda su vida.

Acercóse la señora a mi mesa, y preguntóme si me divertía y si había visto la inmensa cantidad de peregrinos que visitaban la Basílica. Le repliqué que no, y que recién esa noche acudiría a presenciar la famosa procesión de antorchas.

Era la señora de Baring una mujer atrayente, de no más de veinticinco años, y sus rasgos y color proclamaban su sangre española. Llamábase Manuelita, nombre que a la verdad concordaba muy poco con su título de lady. De ojos obscuros y grandes, boca perfecta disminuida algo en su belleza por cierta expresión de cansancio, era preciosa, y realzaba su belleza con una exquisita vestimenta.

Su acompañante era un joven español, Pedro Valentino, el brazo derecho de sir Oscar en cuestiones comerciales, a estar con los informes que Perichot me había suministrado, agregando, por lo bajo, que Valentino y milady "se entendían".

Creí oportuno indicar entonces al hotelero que no era precisamente su función la de intervenir en la vida privada de sus huéspedes, debiendo limitarse a ofrecerles las mayores comodidades durante la permanencia en el establecimiento. Perichot, sin embargo, había tenido la última palabra, asumiendo de oficio la defensa de sir Oscar, agraviado en su concepto.

En realidad, bastaba observar las miradas de reojo, los leves roces de manos, las palabras pronunciadas al oído que traían el color a las mejillas de la dama, la actitud poseída de Valentino, finalmente, para convenir en que Perichot no iba mal encaminado en sus presunciones. Pero ese no era asunto que me desvelara.

Continuaba yo en la terraza, y conversaba lady Baring con Valentino, cuando apareció el hombre de la figura marrón, para conservar la pintoresca expresión de Perichot. Caminó hasta la reja que daba al espumoso torrente, y permaneció allí, observando el centelleo del agua azul y la blanca espuma. A aquella distancia no me pareció en absoluto extraño. Apenas si la larga capa



que usaba podía llamar la atención. Era, sin duda alguna, judío, de no mal aspecto, de unos treinta años de edad, y bronceado cual si hubiera conocido los cielos tropicales. Reflejaba su persona, honesto me pareció admitirlo, un aire notable de serena dignidad.

Por ese entonces, como sintiéndose vigilado por tres pares de ojos, se volvió y nos miró. Luego, deliberadamente, se aproximó, quitándose el sombrero.

— Perdón — dijo, expresándose en francés. — Sin duda hablo con el señor Valentino. ¿No se acuerda usted de mí?

— No, por cierto. — Valentino tenía el hábito de alejarse de los extraños, como si sospechara de ellos. — En que lo puedo recordar, jamás en mi vida le he visto a usted.

— Su padre fué armador ¿verdad? Murió hace poco más de un año.

— Es cierto — dijo Valentino, muy sorprendido. — Pero era persona muy conocida, y cualquiera podría saber tales datos.

— Tiene usted mala memoria.

— Posiblemente. Pero ¿puedo preguntarle su nombre, señor?

Antes que llegara la respuesta, preví que caería como una bomba sobre los dos, y esperé el efecto. No me había equivocado, por cuanto lady Baring miró al hombre con ojos sorprendidos, y Valentino, por un momento, lo observó con gesto airado, como si advirtiera que lo estaban chasqueando.

— Sepa usted, señor, que eso es de muy mal gusto.

— No comprende usted, señor Valentino. ¿Cree que estoy bromeando?

— Ni más ni menos.

— ¿Por qué?

Fué lady Baring quien respondió, con una curiosa risita de temor.

— Es rarísimo si es verdad — dijo.

— ¿Tampoco comprende usted, lady Baring? ¿No puede ser mi nombre Judas Iscariote?

— Lo creo — balbuceó ella. — Pero es... tan poco común...

— Tal vez — asintió él, pensativamente. — Tal vez, lady Baring. Es un nombre, lo admito con pesar, que todos los cristianos condenan.

— A propósito, usted parece saber el mío — agregó la dama, frunciendo el entrecejo claramente intrigada. Su fisonomía resultaba así encantadora.

— ¡Oh, sí! — respondió él, fijando sus ojos en ella.

— Sin embargo, yo no le conozco.

— Es que usted ha encontrado tanta gente, que le resulta imposible recordar a todas.

— Pero si yo hubiera encontrado a alguien con su nombre, de seguro no lo habría olvidado.

— No era necesario que usted conociera entonces mi nombre. Mas yo la conozco, y le recordaré algo que quizás sólo dos personas más conocen, aparte de mí: la forma en que usted conoció a su esposo.

— Es imposible que usted lo sepa — fué la rápida respuesta de lady Baring, que se había puesto súbitamente blanca como un papel.

El sonrió en una forma gentil y vaga, que parecía sugerir la posesión de una fuerza oculta. Lady Baring se puso de pie, con una mano en alto, como para detener palabras que no quería oír. En el mismo instante, la voz débil de su esposo llegó hasta ella. Podía vérsele de pie, cerca de una ventana abierta del primer piso del hotel.

— Manuelita — llamó. — ¿Puedes dedicarme un minuto?

— Voy, querido — y, ya recobrado el dominio de sí misma, volvióse al hombre vestido de marrón y le dirigió una mirada penetrante.

— En otra ocasión — le dijo — me interesará conversar con usted. Por el momento, debo ir con mi marido.

El hombre de traje marrón sonrió, a la vez que ponía una gracia no común en el saludo. Valentino, molesto, acompañó a lady Baring hasta el hotel, caminando con un balanceo hostil. El hombre los observó reflexivamente. Yo mismo me encontraba algo incómodo, por haberme visto obligado a escuchar. Pero el asunto me intrigaba, y estaba a punto de preguntarle irónicamente a aquel hombre cómo era que acerca de mi persona no sabía nada, cuando él interrumpió el hilo de mis pensamientos.

— Desde que es usted un artista, señor — me decía — sin duda convendrá conmigo en que el nombre es bueno.

— ¿Qué nombre? — pregunté extrañado.

— Manuelita. Un nombre delicado, hermoso...

El tono musical, casi acariciante, de su voz, me fascinó. Una vez más sorprendí la dignidad de su ser. No gesticulaba, aunque sus palabras parecieran sugerirlo. Y empecé, muy a mi pesar, a concordar en algo con el excelente Perichot. Mi interlocutor, con tal nombre, era... singular. Sus ojos castaños obscuros se me antojaron como manchas en el sol, con una expresión herida, martirizada, como la que vemos en el perro que implora a su amo.

Pasó un momento antes de que volviera en mí.

— Lady Baring es realmente una mujer encantadora — observé, menos interesado en ella que en ese hombre que parecía saber tanto. — ¿Conoce usted a su esposo?

— Creo que no hay nadie — repuso, eludiendo mi pregunta — capaz de curar a sir Oscar.

— Entiendo — repliqué, siguiendo el nuevo gi-

ro de la conversación — que hay todavía esperanzas de curarle. Irá a París, donde será operado.

—¿Una operación?

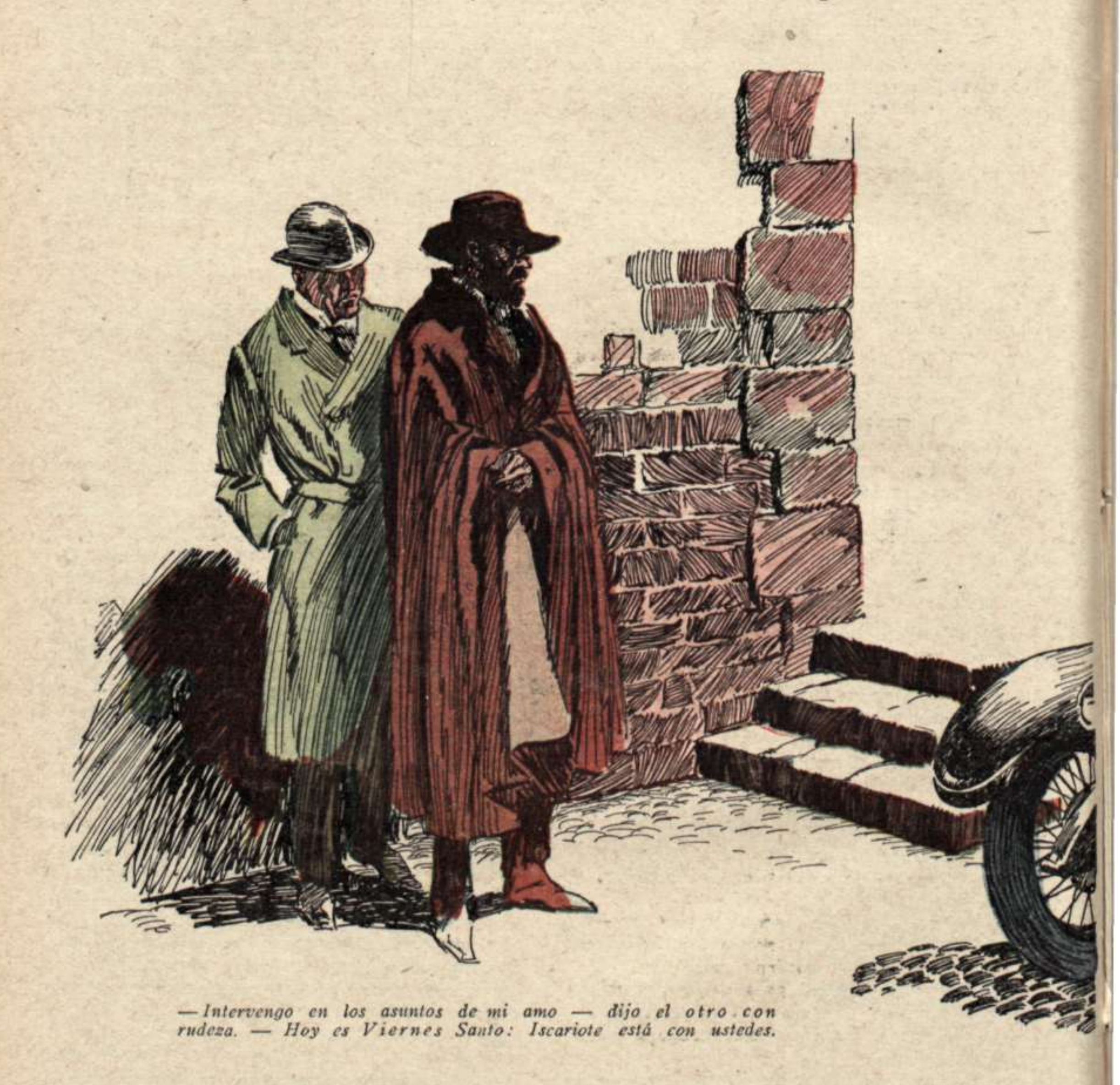
—¿Qué otra cosa podría curarlo?

—La Fe. — La manera convincente con que pronunció esas palabras, cual si fueran martillazos, me sacudió. Le miré, en tanto que proseguía:

—La Fe removerá las montañas — agregó, señalando las colinas que encierran a Lourdes, con el blanco pináculo de la Basilica remontándose sobre todo, en la perspectiva. — La Fe es el gran médico. ¿No ha traído aquí una pastorcilla la prueba más convincente producida hasta ahora de curas hechas por la Fe? ¿O dicen mentiras las muletas de aquellos que ahora caminan y que quedaron colgadas en la gruta de Lourdes? Nada hay en el mundo como la Fe. Y sir Oscar tiene fe en otros, ¿por qué no también en...?

Se alejó súbitamente, sin más palabras. En cierto modo, no lo lamenté. Media hora antes no me había interesado su existencia; ahora, estaba en escena como elemento perturbador. Mi atención se dirigió a la aparición de Perichot y de Pedro Valentino ayudando a sir Oscar a trasladarse desde la puerta del hotel hasta un carruaje abierto que lo esperaba. Después de un momento, el vehículo partió.

Lady Baring y Valentino esperaron hasta que desapareció. Luego, entraron en el hotel. En mi interior, abominé de esta intriga desarrollada a las claras, a espaldas de un paralítico, preguntándome si lady Baring sería culpable, o si Valentino sería el seductor. Debía ser esto último. Quise convencerme de ello, para bien de la mujer. Y mientras consideraba calladamente el punto, esperando la cena, vino a mí Perichot, con uno de aquellos maravillosos cócteles que sólo él sabía preparar.



—Intervengo en los asuntos de mi amo — dijo el otro con rudeza. — Hoy es Viernes Santo: Iscariote está con ustedes.

—He estado hablando con nuestro Judas del siglo XX — díjele en tono de broma.

Gesticuló el hotelero, con sus manos regordetas y blancas.

—No se ría de tales cosas, señor — me rogó. — ¿Qué piensa usted de él?

—Le creo uno de esos fanáticos de ideas elevadas, que sufren con el pensamiento de que tienen una importante misión en la vida — repliqué, encogiéndome de hombros. — Es un individuo desconcertante, de cualquier modo. Parece saber mucho.

A Lúculo le faltó una gran alegría en su vida.

—¡Ah! — murmuró Perichot — ¿También ha descubierto usted eso?

—Calcule que me ha dicho lo que nadie más que yo podía saber. Que pensaba vender el Heliópolis y retirarme a la vida tranquila, en Ardennes, junto a los míos.

Estaba el hotelero tan serio y agitado, que reí de buena gana. Me sentía de momento inclinado a considerar estos tópicos sobre los cuales Perichot, en circunstancias menos originales, gustaba argumentar. Y lo peor es que no les clasifiqué muy seriamente. Sin embargo, vagando aquella noche, después de la cena, cerca de la Basílica, y presenciando la gran procesión de peregrinos, me emocioné. Desfilaba por los amplios caminos un mundo de creyentes, formando en lo negro de la noche como una interminable serpiente de luz. Por más de una hora la procesión se movió sin cesar, hasta que, entrando en la Basílica, surgió una verdadera legión de portadores de antorchas. Una luz carmesí apareció por una puerta abierta



—Es un clarividente — aseguré. — Existe tal clase de individuos. A mí, él no me interesa. Sin embargo, mi buen Perichot, me interesa su cóctel. Usted sabe, Perichot, que yo tengo todos los gustos de Lúculo. ¿Quién dice que yo no pueda ser su reencarnación en el siglo XX?

—No hable de tales cosas — tartamudeó Perichot, acariciándose la barba. — Cuando morimos, morimos, y ya no volvemos más por aquí.

del templo, y se oyó, interrumpiendo el profundo silencio, el cántico sonoro, triunfante, de un monje.

Me puse en puntas de pie al oír a alguien decir a otro que a su vista, una joven había arrojado sus muletas y recobrado el uso de sus piernas. Volvió a mi mente la figura de aquel hombre vestido de marrón, con su conversación acerca de curas por la Fe, y su clarividencia innegable.

Y no fué con mucho placer que, tornando al Heliópolis por la pendiente de la arteria más importante de Lourdes, encontré de improviso que aquel hombre caminaba a mi lado.

—Hola, — dije al notar que me sonreía. — ¿De la Basílica? Espléndido espectáculo ¿no es cierto?

—Venga conmigo — me dijo. — Usted y yo tenemos esta noche una misión que cumplir.

—¿Cuál? — pregunté con sorpresa.

—Tenemos entre los dos que proteger una fe ilimitada y mal fundamentada — fué su respuesta. — En noche como ésta, hace veinte siglos, la Fe fué traicionada. Como entonces, el traidor se encuentra libre...

Nos detuvimos frente al Heliópolis, más allá del cual el camino se perdía entre las colinas, hacia Pau. A no más de cinco metros unos escalones de piedra conducían a la puerta del hotel. Un pequeño automóvil se hallaba estacionado frente a la escalinata, tenue su luz roja posterior.

Nadie más que nosotros había allí. El murmullo distante de los peregrinos de Lourdes llegaba como un batir de olas. Poco después, sin embargo, ya no estábamos solos. Alguien había bajado, suave y furtivamente, los escalones de piedra. Permaneciendo en la sombra, distinguí a la luz de la luna a lady Baring, que no nos vió. Se detuvo un momento junto al automóvil, mirando como abstraída las luces de Lourdes. Leves y temerosos gestos de sus manos, indicaron la tensión nerviosa de su espíritu, que no pareció disminuir con la aparición de Valentino, que descendió luego de un corto intervalo. En cada mano llevaba una valija, que ató a la trasera del auto.

Como si no hubiera advertido su presencia, lady Baring permaneció mirando hacia Lourdes. Algunos creyentes entonaban un himno en latín. El sonido, dulce y conmovedor, venía con la brisa fresca de la noche.

Noté que lady Baring se tapaba los oídos, como renunciando a escuchar. Y volvióse hacia Valentino.

—¿Estás lista, Manuelita? — preguntó éste.

La respuesta fué curiosamente descuidada.

—Sí.

Descubrí entonces, que mi acompañante ocupaba el medio del camino, permaneciendo allí inmóvil y en silencio. Miraba a lady Baring, quien inmediatamente reconoció su presencia con un movimiento de sorpresa.

—¡Ese hombre! — la oí decir en voz baja.

Se marcó una profunda arruga en su frente. Su cara, coronada por mechones de cabello obscuro, estaba muy pálida. Sus ojos negros parecían cansados, reflejando asombrado temor.

Valentino, advertido por sus palabras, dióse vuelta y nos vió.

—¡Sacramento! — exclamó, momentáneamente turbado. Pero, reponiéndose en seguida, se dirigió a mí:

—Vamos a dar un corto paseo a la luz de la luna — explicó.

—¿Para volver cuándo? — preguntó, gravemente, el hombre vestido de marrón.

—¿Y a usted, qué le importa? — fué la contestación rápida de Valentino, a tiempo que avanzaba resueltamente. — No sé quién diablos es usted, pero hágame el favor de meterse en sus asuntos y seguir su camino.

—Intervengo en los asuntos de mi Amo — dijo el otro con rudeza. — Hoy es Viernes Santo; Iscariote está con ustedes.

—¡Al infierno con Iscariote!

—¡Infierno, sí! — dijo pesadamente. — No hay otro lugar más apropiado para el que quiebra la fe y traiciona la confianza depositada en él.

—¿Qué quiere usted decir? — preguntó lady Baring, muy nerviosa.

—Manuelita; usted lo sabe.

—¿Por qué me llama usted por mi nombre? De una vez por todas: ¿quién es usted?

—Prefiero decir quién es usted — contestó gravemente la "figura marrón". — Usted es la custodia del honor de su marido.

—¡Dios mío! — interrumpió Valentino, a tiempo que le enfrentaba, alto los puños y desencajado el rostro. — Si no se va de aquí inmediatamente, lo pasará muy mal.

—¡Ah! ¿Sí? Será peor para usted, amigo mío — fué la respuesta del otro, inconmovible y sonriendo tristemente. — Atrás, le aconsejo. No es bueno nunca llevar estas cosas a los extremos.

—¿Está usted provocándome deliberadamente? — exclamó Valentino. — Porque si es así, cuidado. Quien quiera que usted sea, le enseñaré a meterse en sus asuntos.

En un instante vi el puño cerrado de Valentino proyectado hacia adelante. Lady Baring dió un grito de temor y protesta. La figura del hombre vestido de marrón parecía indefensa al no hacer ningún esfuerzo para contrarrestar aquel fiero ataque.

Sin embargo, me dijo, él debe saber lo que hace. En efecto, instantáneamente se movió a un costado y Valentino, con su alocado puño cerrado, se precipitó hacia adelante, y balanceándose, concluyó por caer de cara sobre el camino polvoriento.

La violencia del golpe lo aturdió y permaneció quieto por un momento, hasta que, poco a poco,

comenzó a levantarse, cubierto de tierra, y deslumbrado, mirando fijamente a quien con tanta habilidad lo había esquivado.

Yo mismo me sentí enojado y molesto. Pensé que "la figura marrón" había procedido mal.

—Al fin y al cabo — le dije — no interesa a usted lo que estas personas hagan.

Volvió el hombre sus ojos magnéticos hacia mí.

—¿De veras? — preguntó. — Defiendo a un hombre traicionado por quienes no han recibido de él nada más que atenciones. A esta mujer la protegió contra su propia anulación.

—¿Por qué dice eso? — balbuceó lady Baring, los ojos muy abiertos.

—Esté segura de que conozco cuál fué el factor que dirigió sus pasos hacia la ribera del río, aquella noche. También en esa circunstancia el traidor desempeñaba su papel. Sin embargo, el que fué su amigo en aquella hora de terror, yace enfermo y olvidado.

Y volviéndose hacia Valentino, montando súbitamente en cólera, agregó:

—Este blasfemador, en quien confió tanto, y que se ha enriquecido a expensas del enfermo, busca de sobrepasar a Judas. Por treinta dineros y la belleza de una mujer, usted vendería su alma, Pedro Valentino. Sin embargo, hace cinco años, casi a esta hora, aquel enfermo podría haber hablado y le habría enviado a presidio.

La escena, desarrollada sobre el blanco camino desierto y a la luz de la luna, quedará siempre grabada en mi memoria. Lady Baring, arrebujada en su tapado, pálida y aterrorizada; Valentino, con el cuello del sobretodo subido y con ojos de elocuente asombro; "la figura marrón" inmóvil, dando la impresión de omnisapiente.

Valentino rompió el silencio que siguió a las palabras del acusador.

—Es usted inteligente — dijo. — Parece estar familiarizado con mi pasado, ¿cómo lo conoce?

—Le diré solamente — repliquó el otro, más bien con tristeza y señalando el camino, — que la ruta por la que va no conduce sino a la perdición.

Valentino, siguiendo con la vista la dirección marcada por el dedo, se echó a reír.

—De mucho efecto — aseguró. — Es muy teatral todo esto. Pero a su pesar, lady Baring y yo iremos por el camino que queramos, sin intervención de terceros.

—No — exclamó lady Baring de repente. — No me iré contigo, Pedro. Dí lo que quieras, pero me vuelvo con Oscar. Voy a confesarme...

—Madre de Dios ¿está loca? — exclamó Valentino.

—Lo he sido hasta este momento; pero felizmente, ya estoy cuerda.

Volvióse, alcanzando rápidamente los escalones de piedra, que subió. Su figura delgada se dibujó por un momento en el marco de la puerta, para desaparecer rápidamente.

Valentino, contemplándola, permaneció cerca de la trasera del coche. El hombre vestido de marrón me tomó del brazo, y me encontré impulsado por su influjo irresistible, yendo a su lado hacia la entrada principal del hotel. Atrás dejamos el ruido del motor, todavía trepidando.

—Es usted una persona sorprendente — le dije. — ¿Cómo ha llegado a saber tanto acerca de ellos y de todos nosotros?

—¡Ah! — contestó. — Ese es mi destino. Puedo asegurarle que no me hace muy feliz.

—Pero por lo menos, contribuye a la felicidad de los demás — agregué. — Usted ha jugado una buena partida a tres personas.

—A dos — dijo pensativamente. — Sólo a dos... Recuerde que... mañana.

La última vez que lo vi, aquella noche, rechazó mi proposición de conversar un rato. Estaba parado en la terraza del hotel mirando la cumbre redonda de una colina. Lourdes yacía silenciosa, al pie de ésta, en cuya cima, dibujada perfectamente sobre un cielo claro, ardía una gigantesca cruz eléctrica, símbolo de eternidad. Ante ella permaneció el hombre con la cabeza descubierta y agachada. ¡Qué cuadro podría pintar de aquella escena! La amplia terraza, el azul claro de luna, las parpadeantes luces amarillas de Lourdes, en las sombras púrpuras de la colina, y la figura alta y con capa, con la cabeza baja, como avergonzada ante la ardiente cruz.

Lograría, realmente, un cuadro magnífico. Sin embargo, algo me dice que nunca lo pintaré.

♥ ♥

DURANTE el desayuno, vino hacia mí Perichot, muy agitado.

—¿No se ha enterado usted? — me preguntó.

—¿De qué? — inquirí.

—Anoche el señor Valentino se fué en automóvil por el camino de Pau — dijo. — Sufrió un accidente, y ha dejado de existir.

Volvieron a mi mente las palabras pronunciadas la noche anterior por el hombre vestido de marrón. Había prevenido a Valentino que el camino de Pau conducía a la destrucción...

—Esto es más curioso de lo que usted piensa — afirmé. — Tengo necesidad de hablar con el Judas del siglo XX.

—Pero no — interrumpió Perichot, con exci-

—Pero no—interrumpió Perichot, con excitación creciente.—He ahí otro hecho anormal. Se ha ido con su valija y nadie le ha visto partir.

tación creciente. — He ahí otro hecho anormal. Se ha ido, con su valija, y nadie le ha visto partir. Y más — añadió en voz baja. — Voy esta mañana a buscar la papeleta requerida por la policía... "¡Voilá!" La encuentro, sí; pero amigo, nada hay escrito en ella...

Parece absurdo en estos días sugerir otra explicación que no sea la de que el hombre se había ido sin pagar la cuenta y que Perichot había extraviado el papel. Sin embargo no era esa la realidad. La papeleta en la cual se habían escrito los datos dados una vez por aquel hombre, tenía rota la esquina superior izquierda, en forma de curva. La rotura estaba allí, el papel doblado como lo había puesto Perichot cuando lo ordenó con otros. Pero escrito en tinta no había nada...

Sin embargo, con la llegada y la partida de aquel huésped de Viernes Santo, se había evitado una tragedia conyugal. Hace poco encontré a lady Baring y a su marido, en París. Sir Oscar, aunque sin operación, iba recobrando poco a poco el uso de sus miembros. Lady Baring, feliz y radiante, me permitió pintar su retrato. Durante este tiempo, conversamos de muchas cosas. Pero nunca aludimos al hombre vestido de marrón, extrañamente llamado Judas Iscariote.



ILUSTRACIONES DE ARISTIDES RECHAIN



ACEITE BAU

Todo paladar refinado exige aceite BAU, encuentra en su sabor y en su aroma la pureza del fruto escogido, sano, bien sazonado, del cual solo se han tomado los jugos de la pulpa para refinarlos por los procedimientos patentados "J. BAU."







De Isla Maciel y Piñeyro



ISLA MACIEL — Participantes en el banquete servido entre los componentes de la Liga de Comerciantes de Lanús para festejar la fecha nacional y el sexto aniversario de la institución.



PIÑEYRO. — Parejas concurrentes al té danzante ofrecido por la Comisión de Ex alumnos del Colegio Bernardino Rivadavia celebrando el 25 de Mayo.

De San Isidro



Demostración en honor del marino uruguayo Pablo J. More, en el Club Atlético, a iniciativa del señor Mauricio Ponisteau Panelo y su señorita hermana Della Sara.



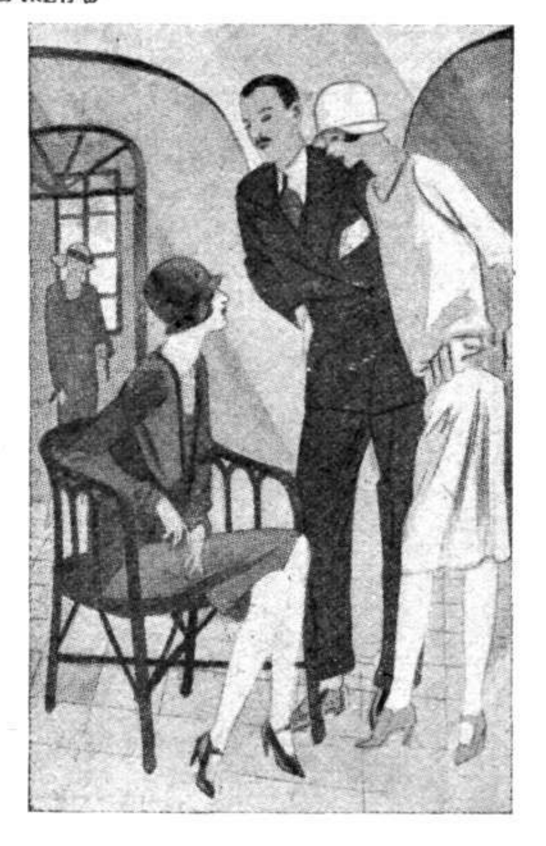
Reunión social efectuada en el Consejo Escolar II en obsequio de la destacada profesional doña Sara Márquez de Vázquez Saavedra, siendo muy agasajada.



Navaja de afeitar
VALET
AutoStrop
ÚNICAMENTE con la navaja "Valet AutoStrop" puede obtenerse un filo perfecto porque es la única que afila y asienta sus propias hojas.
El afeitarse con ella resulta siempre agradable porque no irrita el cutis y lo mantiene limpio y suave como la seda.
La famosa navaja de afeitar "Valet AutoStrop" es algo más que una navaja de seguridad—es una navaja y un aparato de asentar las hojas ingeniosamente combinados en uno, resultando el juego de afeitar más compacto y que mejor servicio presta.
Representantes:
MAYON LIMITADA
1245 - Avenida de Mayo - 1257
Buenos Aires.
818
VALET
AutoStrop Razor

Feminidades

COMENTARIOS DE ACTUALIDAD



LA MANIA DE CHARLAR

Es posible que la manía del palabrerío sea más fuerte que el deber de respetar los sentimientos de la mayoría, aun cuando pudiera suponerse que en esa mayoría existieran personas áridas de alma y de pensamiento? ¿Es posible no experimentar ninguna emoción, ni poderse recoger durante una pequeña media hora para escuchar?

El parloteo se ha convertido en una fiebre, en una exteriorización de nervios desequilibrados. Se habla en la iglesia, se habla en los conciertos, se habla en las recepciones mientras se ejecuta música, se habla de cosas indiferentes mientras se sigue un cortejo fúnebre, se habla siempre de mil cosas insignificantes, sin ninguna elegancia de lenguaje; se charla tanto, que, verdaderamente, casi se ha olvidado el arte divino de saber escuchar las conversaciones de los demás. Es un fuego graneado de interrupciones continuas, de risas, de voces altas, de chillidos que, alzando el tono, llegan hasta el punto de lastimar los tímpanos de personas normales de oídos educados, de personas cultas, que han asignado a la música un puesto elevado. Esas mismas personas, por fuerza del rumor de las charlas, son capaces de reaccionar violentamente y de tener actitudes o palabras desagradables de oír.

Si por un lado se ha realizado un verdadero progreso en las reuniones mundanas con la supresión de discusiones sobre ideas o creencias, que degeneraban en estallidos que no tenían nada de señorial, por otra parte existe una ligereza y superficialidad tal, que llega hasta las risas estridentes y el vocerío general, que han conseguido alejar de las reuniones sociales a mujercitas cultas y a hombres de ingenio y de mérito, perfectos "causeurs", que serían el ornato más bello de cualquier salón.

En un cuadro vemos sombras y luces, perspectivas, relieves y concordancias de tonalidades cromáticas; la música es el lenguaje más elevado que habla a lo más profundo de nuestro espíritu, a nuestro "yo" íntimo y potente. ¿Por qué no escucharla en silencio en los conciertos, en los salones mundanos, en cualquier sitio en que se ejecute? ¿Por qué no llevamos en la vida los mismos cánones, las mismas leyes eternas, disciplinando en nosotras mismas los poderes de expresión, para no gastar en forma desarmónica e inconveniente la bondad y la belleza de nuestros pensamientos, de nuestras emociones?

¿Por qué numerosas maestras, que deben dar el ejemplo en todo lo que es cultura, que exigen quietud y silencio de sus pequeños educandos, no conocen la virtud de estar calladas en una conferencia o en un concierto? La conveniencia es un elemento de arte, la armonía está en el alma. Esforcémonos en hacerla revivir, no sólo en las grandes cosas, sino siempre, en todo, no desdeñando en modelar las más pequeñas formas. Las relaciones sociales serán así ennoblecidas. La belleza del gesto responderá a la belleza del alma femenina.

EL PUDOR EN LA MUJER



Las mujeres, para hacerse verdaderamente amables, deben, respecto al pudor, tenerlo muy arraigado e ignorar que lo tienen.

Un alarde de pudor viene a ser, muchas veces, testimonio de malicia.

Mujer cuyo pudor se alarma fácilmente, no ofrece una gran prueba a favor de esa ignorancia amable que tan bien sienta a su sexo.

Mujer que recibe sin precaución las frases y las demostraciones de la galantería, es como un niño que juega con un cortaplumas: al fin y al cabo se corta.

SEVERO CATALINA.

I V O N N E


EL CAFÉ:
"Esta bebida me devuelve la inteligencia."
d'Alembert
CAFÉ "Paulista"
PURO Y AROMÁTICO
El 00% del Café que se consume en el mundo procede del Brasil. Los Cafés de SÃO PAULO se distinguen por su rico paladar y suave aroma.
RAMA DE CAFÉ EN PLENO FRUTO



Esta Profesión tan lucrativa puede Vd. aprenderla por Correo, en su propio domicilio, por medio de nuestro gran sistema de Enseñanza Individual conocido desde 1914.

Nuestro sistema es tan personal y el alumno es atendido con tanto amor propio por el mismo Director y los Profesores, que por menos capacitado que sea, resulta por fuerza un perfecto Dibujante. Con nuestro sistema rápido, alentamos el entusiasmo del alumno haciéndole aprender en forma agradable, y esto constituye el gran éxito de nuestra casa. Nuestros ex alumnos ocupan los principales puestos en Agencias de Publicidad y Casas Comerciales. Ellos son los más entusiastas propagandistas de nuestra casa y garantía y estímulo de los nuevos alumnos. Con su éxito nuestra casa ha llegado a ser la primera Institución del Mundo dedicada exclusivamente a la Enseñanza de Dibujo por Correo.

Tenga presente que sin más gastos que un pedazo de papel y un lápiz podrá usted explotar el Dibujo en un empleo o estableciéndose por su propia cuenta. El Gran Exito a que ha llegado Nuestra Casa, gracias a NUESTRO SISTEMA INDIVIDUAL, es enorme, y las pruebas están a su disposición en nuestras Oficinas. Lavalle, 900.

ESTUDIOS

ZIER

De Bernal y Conchitas



BERNAL. — Público que presenció el gran festival realizado por el club Honor y Patria para celebrar el aniversario cívico nacional.





CONCHITAS. — Núcleo de invitados al baile con que celebró las fiestas patrias la sociedad Unión y Armonía.



El nuevo hermanito...

Luisita está encantada con el hermanito que sus papás le compraron en París hace algún tiempo. ¡Cómo lo adora! También, es tan lindo, tan alegre y vivaracho...

¡Y qué fuerte, qué robusto! Mamita está orgullosísima de él; dice que, de sus tres hijos, Bebé es el que menos inquietudes le depara. Siempre lo ha criado al pecho, con la inestimable ayuda de la Malta Palermo; y así, su preciosa vida se desliza tranquila, dulcemente, sin ningún tropiezo...

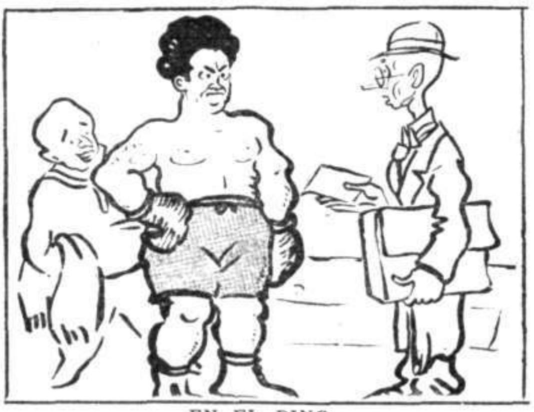
EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. — Buenos Aires

Malta PALERMO

Publ. P.A. Weber

LA SEMANA



EN EL RING

— Soy el casero, y como nunca lo encuentro en el departamento...

— ¡Macanudo! Ahorita, no más, va a "cobrar".

(De *La Campana de Gracia*, Barcelona).



— ¿Cómo vienes así?

— Sí, pero a Martínez lo dejé en el cementerio.

— ¡Santo Dios!

— Sí, está ahora trabajando allí.

(De *Buen Humor*, Madrid).



— Pero ¿qué hace tu hijo con ese bozal?

— ¡Qué quieres! El perro no consintió en llevarlo si no se lo veía puesto también a Javierito.

(De *Everybody's Weekly*, Londres).



El carbonero distraído, que saca a pasear su chico.

(De *Strix*, Estocolmo).

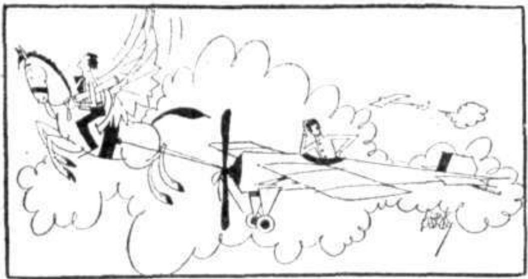


EN EL CONSULTORIO

— Y necesita muchos masajes, señorita.

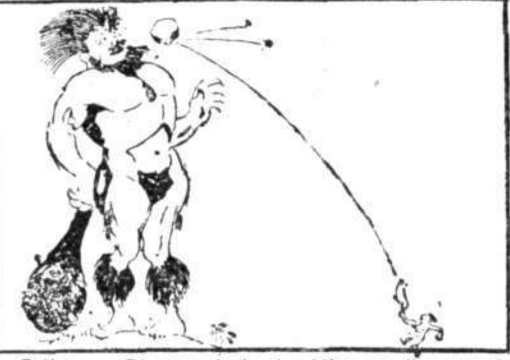
— ¡Bah, ésa es una cura barata! Con viajar todos los días en ómnibus...

(De *Pasquino*, Turín).



La aviación podría utilizar a Pegaso en caso de "panne".

(De *Life*, Nueva York).



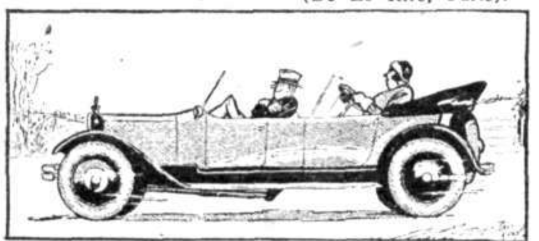
Goliat. — ¡Bien me decía el médico que iba a morir de mal de piedra!

(De *Le Rire*, París).



El atleta gentil ofrece el asiento a una gorda.

(De *Life*, Nueva York).



Auto nuevo modelo, para manejar la mujer sin quitar importancia al esposo.

(De *Life*, Nueva York).



—Una limosna, señor. Hace tres días que no como.
—Tome este vermut. No tengo otra cosa.
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



—Siento mucho, vecino, que mi gallina se pasara a su jardín.
—No se preocupe. Mi perro le retorció el pescuezo.
—Ya, ya sé. Acabo de pegarle un tiro a su perro.
(De *Passing Show*, Londres).



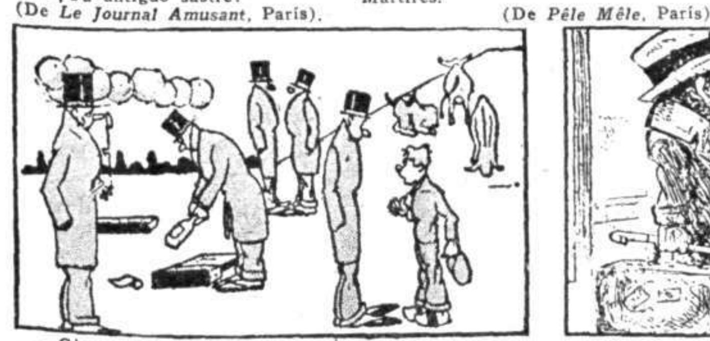
—¿Pero eres tú? ¡Ven a mis brazos!
—Sí, pero... ¿quién es usted?
—¡Tu antiguo sastre!
(De *Le Journal Amusant*, París).



—¿Dónde vive usted?
—En la calle de los hombres casados.
—No entiendo. Esa calle no existe en París...
—Sí, señor; existe: la calle de los Mártires.
(De *Pêle Mêle*, París).



EN EL CONGO
—¿Y ustedes dicen que nos traen la civilización? ¿Y quién les enseñó a bailar el chárleston.
(De *Le Rire*, París).



—Oiga, ¿estos señores van a batirse a pistola o a sable?
—¿Por qué lo preguntas?
—Porque si es a pistola, ya me estoy yendo con mis vacas.
(De *Pêle-Mêle*, París).



¡VAYA UNA CONFUSION!
El pasajero. — ¿Es el tren el que acaba de silbar?
El guarda. — No podría decírselo exactamente, porque yo estaba silbando hace un momento...
(De *Life*, Nueva York).



—Soy el nuevo operador de la radio. ¿Manda algo el señor?
—Sí, que no toquen más.
(De *Life*, Nueva York).



El padre de la señorita (con severidad). — ¿En qué se ocupa usted, joven?
—Soy agente viajero, señor.
—Pues póngase inmediatamente a desempeñar sus funciones.
(De *Life*, Nueva York).

De Wilde y Sarandí



WILDE — Una parte de la concurrencia al festival artístico realizado en el teatro Unión al celebrarse la fecha patria.



SARANDI. — Velada en la Biblioteca Popular local en conmemoración de la Revolución de Mayo, desarrollándose un ameno programa.

TOS

DEFIENDASE
con
PECTORAL FUCUS

El arma mas eficaz para combatir rapidamente

TOS CATARRO RESFRIO

$3.- el frasco



En las farmacias





ADROGUE. — Celebración del 50º aniversario de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos. Lunch ofrecido durante la fiesta, que fué presidido por el señor Guido Buffarini.



QUILMES. — La concurrencia a la función de gala con que la sociedad Cristoforo Colombo festejó el 50º aniversario de su fundación.



LA CIUDAD DE LOS SIETE PECADOS CAPITALES

Tía Juana, población que parece un escenario de Los Angeles, sobre la frontera de Méjico y los Estados Unidos, es el refugio de jugadores, aventureros y bebedores de la más tenebrosa condición.

En la frontera misma de San Diego, en California, se encuentra la ciudad mejicana de Tía Juana, separada de los poderes públicos competentes por una distancia de 1700 millas, una gran llanura salvaje y desierta y una elevada colina.

Desde el punto de vista de los negocios, Tía Juana es, probablemente, la población más próspera del mundo entre todas las de su superficie. Día y noche, su única calle se halla a tal punto atestada de automóviles de todas las marcas y todas las formas que los peatones deben realizar verdaderas proezas para cruzar de vereda a vereda.

Por éstas desfila constantemente una multitud de gentes salidas de los medios más diversos y llegados hasta Tía Juana con el solo deseo de aplacar su sed, porque la población en cuestión se halla enclavada justo en el límite del reino del régimen seco.

En esta larga calle — una calle muy de cinematógrafo, — todos los comercios existentes dedícanse única y exclusivamente al despacho de bebidas, a la danza y al juego. Tabernas, bares y dancings se suceden en forma ininterrumpida y monótona; y, así y todo, no alcanzan a satisfacer la demanda de sus visitantes.

Los clientes, numerosos y bulliciosos, no dejan de expresar su satisfacción por haber escapado, aunque momentáneamente, de los límites donde impera la ley seca. Pero, detrás de esta aparente alegría, ocúltase un fondo siniestro de crímenes y pecados a los que Tía Juana debe el dudoso honor de ser considerada como una ciudad "fuera de ley", una población que es, sin disputa, la más mala del mundo.

La ley norteamericana, rigurosa y vigilante, se esfuerza en poner a su pueblo a cubierto de los peligros que entraña una visita a este pintoresco y fatal rincón del suelo mejicano sobre el cual su control es imposible. Con este fin la frontera se clausura a las seis de la tarde; pero, así y todo, Tía Juana continúa atrayendo a los hombres sedientos y arrancándoles despiadadamente todo su oro.

De vez en cuando corre la noticia de una horrible tragedia acaecida en alguno de los bares infernales de Tía Juana, crímenes verdaderamente escalofriantes que, como un eco, repercuten en las poblaciones norteamericanas de sus aledaños.

No ha mucho, dos muchachas fueron raptadas y este rapto tuvo por consecuencia el suicidio de toda una familia que no pudo sobrevivir a la vergüenza que sobre ella cayó.

Justo es reconocer que el gobierno mejicano hace todo cuanto puede para poner término a estos excesos que pueden crear una falsa opinión con respecto a la progresista república. La situación geográfica de Tía Juana hace imposible casi esta vigilancia tan necesaria. Por más que el escándalo que a diario impera en la población y la publicidad que se da a los crímenes en ella perpetrados, a la postre concluirá por alejar a los bebedores.

Mientras llega este día, la pintoresca canalla de Tía Juana seduce no solamente a los poco recomendables enemigos de la prohibición, sino que atrae a los novelistas, dramaturgos y sobre todo a los directores de films. Si la censura norteamericana no se mostrara tan severa con todo lo que al régimen seco se refiere, es probable que el mundo conociera mejor lo que es esta ciudad de los siete pecados capitales, paraíso de los bebedores, meca de los tahures y pesadilla de los gobiernos de Estados Unidos y de Méjico.

F. O. HOPPE

De Villa Luro y Ciudadela



VILLA LURO. — Núcleo de personas concurrentes al baile celebrado por el Club Social y Deportivo de esta localidad.



CIUDADELA. — Parejas participantes en la interesante fiesta danzante y artística dada por el Sport Club Ciudadela pro cancha de deportes.

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!



Desde hace más de 80 años la predilección por el Fernet-Branca como aperitivo - digestivo se mantiene inalterable. Multitud de imitaciones surgieron durante su triunfal carrera, pero sólo sirvieron para realzar más aún sus cualidades inigualables.

HUNYADI JÁNOS

Excelente agua mineral purgante natural de sólidos prestigios en el mundo entero.

Cada botella contiene cerca de 3/4 de litro y el agua se conserva indefinidamente, aun empezada la botella.

IMPORTACION EXCLUSIVA HOFER & Cia. BUENOS AIRES

De Villa Pueyrredón

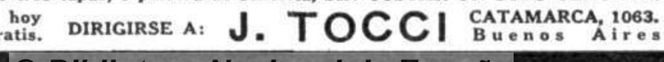




Núcleo de concurrentes al baile con que el club social Pueyrredón festejó el aniversario patrio.



Grupo de los invitados a la velada que ofreció el club atlético Pedeflous en ocasión del 25 de Mayo.



¿Por qué



demandan las linternas Eveready los pescadores y marineros?

LA indiscutible popularidad de las linternas eléctricas Eveready existe porque son absolutamente las más eficaces y perfeccionadas. No hay otra que produzca una luz tan brillante y potente, no hay otra que encierre tantas mejoras en su fabricación.

Por tierra o por mar, y en la aviación, las linternas Eveready demuestran a diario que son superiores. De ahí que se vendan más que cualquier otra marca.

No hay otra linterna eléctrica que tenga tantos rasgos distintivos o que preste tan buen y largo servicio. De venta en todas partes.

EVEREADY

LINTERNAS Y BATERIAS

—duran más

Para obtener una luz brillantísima con su linterna eléctrica use siempre las pilas más potentes y duraderas que se fabrican — las pilas Eveready "Unit Cell".

Construida por los fabricantes de las afamadas baterías de radio Eveready — la fábrica más grande del mundo, y la más antigua, de linternas eléctricas y baterías secas

De venta en todas partes

1386



EL RELOJ MATEMATICO

Por WILLIAM HEILIGER

Un reloj colgado de la pared tocó la media hora. El mayor Ike Gleason puso su medio litro sobre la mesa, consultó su reloj y lo arrojó por la ventana en el medio de la calle.

—¿Por qué? — le pregunté.

— Porque me acuerdo de lo que le pasó a Titwiller — fué la contestación. — ¿Ha conocido usted a Titwiller?

Le contesté que no lo había conocido.

— Yo sí — me dijo el mayor. — Y desde que lo conocí no quiero más poseer ningún reloj que no esté honestamente de acuerdo con el tiempo que Dios manda. Pida al camarero que traiga más cerveza, y le contaré la historia.

"*Randolph Perkins Titwiller era un joven* del cual nadie profetizaba nada de grande, y que se esforzaba en no defraudar a la gente. Durante los primeros años de su vida lo mordió el bicho del casamiento, y a los 21 el veneno le había llegado al corazón y se casó con una chica que llevaba el apellido de Goose.

"La noche que Titfiller se declaró tenía una libra en el bolsillo. Era un viernes, y esa libra representaba todo lo que tenía en el mundo. Diez chelines pasaron a la caja del bar mientras él me ponía al corriente del acontecimiento que de la señorita Goose haría muy pronto la señora Titwiller.

"—¿Irán a una pensión? — le pregunté.

"— No — me contestó Tit con altanería; — vamos a amueblar nuestra casa.

"—¿Con diez chelines? — le pregunté.

"Ahora permítame decirle que la cigüeña que llevó a Randolph Perkins a la casa de los Titwiller era una cigüeña inteligente. De veras hubiera sido una lástima haber desperdiciado semejante ejemplar de la raza humana en una familia burguesa como todas las demás.

"Tit sacó del bolsillo un diario de la mañana y me enseñó el aviso que explicaba una extraordinaria combinación por la cual se podía amueblar una casa con un chelín al contado y un chelín por semana.

"— Hoy en día — me explicó, — el matrimonio puede ejercer su fascinación aun sobre los que no poseen bienes de fortuna.

"Y yo le di razón. No era posible discutir con Tit y retenerse de cometer un homicidio.

"*Una semana más tarde, Tit compró* la paja para su nido. La señorita Goose y yo estábamos con él. Fué un gran acontecimiento para Tit. Compró todo lo que le era posible comprar, y por fin el dueño del comercio se fué hasta la trastienda y cuando volvió traía un reloj de muro que se parecía a aquellos sombreros que las señoras llevaban hace diez años. ¿Por qué no habré llevado a Tit a su casa en aquel momento?

"— Tómelo — dijo el tendero, — es un regalo. Y le deseo que siempre deba señalar horas felices para ustedes.

"—¿Anda bien? — preguntó Tit.

"— Cierto — dijo el hombre. — Cuando marca las seis y diez, y toca las cuatro, entonces son las diez menos veinte.

"—¡Ah! — dijo Tit, y se puso el reloj debajo del brazo. — ¡Qué entretenido va a ser calcular la hora!

"Me marché por miedo de pegarle a alguien. Ya en aquel momento empezaba a ver lo que sería el futuro de mi amigo Tit.

"Lo encontré cuatro semanas después. Tit parecía horriblemente enfermo.

"—¿Te casaste? — le pregunté.

"—Sí — me contestó.

"Empecé una conversación congratulatoria. Pero a la primera estación Tit enarboló señal roja.

"—Ike — me dijo, — estoy sin trabajo.

"—Es el reloj — dije yo.

"—Tienes razón — me contestó, — aunque no sé cómo lo has adivinado. La verdad es que no sabemos nunca qué hora es. Dos veces llegué a la oficina a las cuatro de la mañana, y cuatro veces a las once. Y entonces me echaron a la calle.

"Por su manera de actuar, me creí en el deber de decirle que el hombre de los muebles tenía familia, y sería más que un crimen derramar su sangre. Tit secó el sudor que le mojaba la frente.

"—Ike — *me dijo*, — *si son las diez menos* veinte cuando el reloj toca las cuatro y marca las seis y diez, ¿qué hora será cuando marca *las cinco y doce y toca las dos?...*

"Huí. He estado en el curso de mi vida en muchos lugares raros, pero no me atrae la idea de despertarme una mañana con la camisa de fuerza. Al día siguiente conseguí un empleo para Tit y le escribí. Cuando supe que había tenido su empleo por quince días, imaginé que el matrimonio Titwiller se había vuelto normal, es decir, como la mayoría de los matrimonios, y decidí ir a visitarlos.

"Mientras subía las escaleras, oí la voz de mi amigo.

"—Dos por diez, veinte — decía.

"Golpeé la puerta. Después de un rato, llamé otra vez. Por fin abrí la puerta.

"Tit estaba sentado de un lado de la mesa, la señora Tit, del otro. Estaban haciendo cálculos. Por el suelo había una capa de dos pulgadas de hojas de papel cubiertas de cifras.

"—¿Seis por seis? — preguntó Tit.

"—Treinta y seis — contestó la señora, y prosiguió: — Entonces ya está: si son las diez menos veinte cuando el reloj marca las seis y diez y toca las cuatro, cuando marca las cuatro y cinco y toca las seis, deberían ser las siete.

"—¡Pero no tocó! — dijo Tit.

"—No importa; son las siete — dijo la señora, — y debes apurarte a ir a la oficina.

"—¡Pero si he vuelto no hace una hora! — suplicó Tit, desesperado.

"Oyendo esto, me retiré sin ruido y bajé por la escalera. En la puerta de calle encontré un hombre que se acercó a mí y me preguntó:

"—¿Viene usted de ver a los Titwiller?

"—Sí — contesté.

"—Señor — dijo el hombre, — ¿sabría usted decirme cuando un reloj marca las ocho y dos minutos y toca las...?

"Huí. A los pocos minutos Tit me pasó corriendo. Miré en la vidriera de un joyero y vi que eran las nueve. Entonces llamé por teléfono al portero de la casa donde vivía Tit, y le pedí como un favor personal que lo dejara dormir en la casa cuando volviese.

"Una semana más tarde alguien le dió a Tit una platea para no sé qué teatro. El pobre llegó cuando el público salía. El insistió que quería que le dieran algo por su platea, o sino que le devolvieran el dinero; no sé lo que pasó. Lo que sé es que Tit llegó a casa en una ambulancia.

"Si yo hubiera sabido el incidente en seguida, probablemente ahora no podría estar contando esta historia, pero yo no supe nada hasta más tarde, y el médico que llamaron en aquella ocasión, con toda la ingenuidad y bondad de su corazón infinito, le ordenó ciertas píldoras para tomarse cada dos horas.

"Cuando supe toda la historia, corrí a casa de Tit. Una muchedumbre estaba parada en la puerta de calle y se oían ruidos de lucha en el departamento de los Titwiller. A los pocos minutos llegó una ambulancia y en ésta cargaron a Tit.

"Un joven doctor estaba encargado del cuidado de mi pobre amigo.

"—¿Qué pasa, señor? — le pregunté.

—Loco — me contestó el médico. — Cree que es un péndulo.

"Miré adentro, en la ambulancia.

"—¡Tit! — llamé.

"Tit se enderezó, se agarró con las manos al techo de la ambulancia y empezó a balancearse.

"—¡Tic, tac! — dijo. — Me siento algo rígido, pero sé que cuando me he balanceado siete mil doscientas veces han pasado dos horas y tengo que tomar la píldora.

"Lo dejé y subí al departamento. La señora estaba llorando.

"—¿Qué le harán? — preguntó.

"Le expliqué lo que sabía.

"—Tengo que verlo de nuevo — sollozó ella. — Aun no me explicó su nueva manera de calcular la hora.

"—Mañana a las nueve le harán el diagnóstico — dije yo, y en seguida me arrepentí, pues ella ya había agarrado un papel y un lápiz.

"—Si son las diez menos veinte — dijo — cuando tocan las cuatro y el reloj marca las seis y diez, deberían ser las nueve cuando...

"Entonces huí..."



TRADUCCION DE F. C. V.

Notas Diversas



ENSENADA.— Banquete servido en honor del concejal doctor Domingo Sidoti, con motivo de su próximo viaje al Brasil. Ofreció la demostración el profesor Pedro F. Alvarez.





Homenaje tributado por caracterizados vecinos del barrio Patricios y Boedo de nuestra capital a la memoria del doctor Miguel Prota junto al sepulcro que guarda sus restos, siendo evocados sus méritos por la palabra de varios oradores.







Dos maneras de lavar la ropa

El sistema antiguo de lavar la ropa es pesado, engorroso, fatigoso y largo, hace doler los riñones y además acarrea el reumatismo.

En cambio el sistema moderno es descansado, cómodo, rápido y constituye un agradable pasatiempo cuando se utiliza el aparato denominado

Lavandero PRACTICO

El LAVANDERO PRACTICO lava la ropa de una manera nueva y original, pues utiliza el vacío y limpia por succión del agua, extrayendo toda la suciedad sin restregar las ropas.

Su funcionamiento no requiere esfuerzos de ninguna clase, se maneja a mano tan fácilmente que hasta un niño puede hacer el lavado.

Con el LAVANDERO PRACTICO no es necesario mojarse las manos para lavar, evitándose así reumas, sabañones y otras enfermedades que ocasiona el contacto permanente del agua.

Es sumamente económico, pues apenas consume jabón y excluye por completo el uso de ingredientes perjudiciales para las ropas.

Corte, llene y remita este cupón

Precio completo

$ 17 m/n

Señores M. G. de la TORRE y Cía., Salta, 1081, Bs. Aires.

Sírvanse mandarme GRATIS el libreto ilustrado "LAVANDERO PRACTICO".

Nombre. . . . .

Calle. . . . .

Localidad. . . . . F. C. . . . . . .

Escríbase muy claro.



UN GRAN NEGOCIO... ES CONSEGUIR QUE LAS AVES DE CORRAL PONGAN EN ABUNDANCIA

¿Desea que sus gallinas pongan huevos todos los días? ¿Le interesa mantenerlas sanas y curar las que están enfermas? Remítanos 20 centavos en estampillas y recibirá el librito ilustrado **"La Cría de las Gallinas"**, con consejos prácticos para los que crían aves de corral.

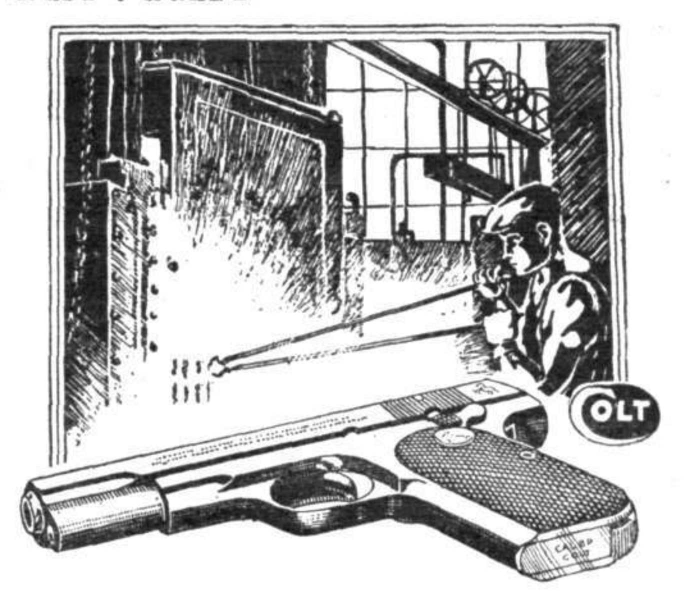
M. G. DE LA TORRE y Cía. — Salta, 1081 — Buenos Aires.

Bodas de Oro Matrimoniales



LA PLATA. — Los esposos don Juan Davel y doña Isabel Cano, rodeados de sus numerosos familiares después del almuerzo con que festejaron la celebración de sus cincuenta años de matrimonio.

GENERAL PAZ. — El matrimonio señor Manuel González Cores y señora Josefa D. Barocela, con sus hijos y demás descendencia, en circunstancias de festejar el 50º aniversario matrimonial.



Las pequeñas piezas de acero de los Revólveres y Pistolas Automáticas COLT, después de haber sido forjadas a matriz, son tratadas a una elevada temperatura en el interior de los cilindros de protección, cilindros a los cuales se da vuelta frecuentemente con el fin de asegurar el temple uniforme y la más perfecta liga del acero.

Fabricando un Colt *para Usted*

SE presta el máximo cuidado al temple de las diversas partes componentes de los Revólveres y Pistolas Automáticas COLT, partes que son sometidas a diversas temperaturas y a distintos baños, con lo que se obtiene que dichas piezas logren el grado de dureza, de resistencia y de fineza que deberá asegurarles el más suave, preciso y seguro funcionamiento.

Y este mismo cuidado es observado en cada uno de los distintos pasos de la fabricación de toda arma COLT. Prueba, inspección — máquina, medición, inspección — temple, prueba, inspección — terminación, medición, inspección — montaje, inspección, prueba. Todo este proceso es repetido centenares de veces para cada arma COLT. Cada una de estas operaciones es revisada y vuelta a revisar tan cuidadosamente como si usted nos hubiese confiado el encargo de producir especialmente un COLT para su uso particular.

COLT'S PATENT FIRE ARMS MFG. Co

HARTFORD, CONNECTICUT, E. U. de N. A.



El **Arma** *de la* **Ley** *y del* **Orden**



Por RAUL BORDENAVE

Nuevo circuito de extrema sensibilidad y de fácil construcción

Con sólo tres válvulas cubre más de mil kilómetros con antena y trescientos con cuadro.

El nuevo circuito cuyos detalles de construcción daremos en el curso de este artículo, que comenzamos a publicar en este número de CARAS Y CARETAS ha sido ideado por el distinguido aficionado señor Ignacio M. Gómez, bien conocido entre nosotros por sus anteriores trabajos en la materia y sus continuas publicaciones en pro del mejoramiento y estudio de la Radiotelefonía en nuestro país.

El nuevo circuito del señor Gómez está llamado a adquirir gran popularidad entre nosotros debido a la sencillez de su construcción, a la poca cantidad de accesorios que en su construcción se emplean, a su gran sensibilidad y alcance y a su simple manejo, lo que, unido a su rendimiento, hacen de él un receptor ideal. Lo que diferencia este circuito a los comunes es su forma de trabajo; la reacción en él se produce en baja frecuencia y no en alta frecuencia como en los receptores de circuitos regenerativos comunes. Dicha cualidad hace que el circuito sea apto para la recepción exclusivamente de ondas continuas moduladas o telefonía; vale decir, que es un circuito especialmente diseñado para radiotelefonía, no siendo posible sintonizar con él señales telegráficas en ondas continuas. Su alcance con antena aérea y tierra es, en altoparlante, de más de mil kilómetros (a contar desde el lugar en que se halle instalada una estación propaladora; desde Buenos Aires, por ejemplo), y con antena de cuadro, es de 300 kilómetros, y hasta 10 kilómetros de las propaladoras basta un pequeño cuadro de 30 × 15 centímetros y a veces, ninguno de dichos colectores, bastando para captar las ondas su sola bobina.

Lo único que se recomienda es el cuidado en la construcción y la buena calidad de los accesorios que en el receptor se empleen. De ninguna manera conviene la colocación de "jack" para la conexión en circuito de la inductancia o la antena de cuadro, como se acostumbra a hacer con otros circuitos, porque ello traería como consecuencia la pérdida de mucha energía que podría utilizarse en la detección y quitaría a este circuito su característica de gran sensibilidad y alcance. De cualquier modo, igual puede construirse para antena aérea y para antena de cuadro. Siendo la inductancia L 1 con tres terminales para enchufar, puede quitarse aquélla y, en su reemplazo, conectar con pequeños "plugs" los terminales del cuadro, en los puntos A. B. C., pudiendo quitarse, por innecesaria en el uso de cuadro, la bobina de antena D. E.

Esquema del circuito para usar con antena. L 1, bobina de sintonía, de que se habla en el texto; D E, íd. de antena; C 1, condensador variable, bueno, de .0005 de mfdio. (21 a 23 placas); C 2, condensador fijo, a mica, con soporte, de .00025 de mfdio.; C 3, íd. de .00025 de mfdio.; C 4, condensador fijo, a mica, de .001 a .002 de mfdio. dependiendo su valor del transformador T 1 y del tono de reproducción en el altoparlante, pues si aquél fuera agudo deberá aumentársele la capacidad y si, por el contrario, fuera grave, se le disminuirá; R, reóstato de 30 ohms; R 1, resistencia fija de 100.000 ohms para mejorar la reproducción; R 2, resistencia de grilla, de 3 megohms; "Chokes" 1 y 2, véase en el texto; T 1, transformador de baja frecuencia, de relación 1: 2 ó 1: 3, pues cuanto menos núcleo y menos espiras tenga, mejores resultados dará (de los más baratos que haya en plaza); "Jacks" 1 y 2, doble y simple, respectivamente; T 2, transformador de baja frecuencia, de muy buena calidad, a gran núcleo, de relación entre 1: 5 y 1: 7; "A", batería de filamento; "B", ídem., de placa, de 90 o más voltios; "C" ídem., de grilla, de 4½ o más voltios, según la válvula amplificadora que se use; S, llave conmutadora de filamento. "Importante": el primario del segundo transformador T 2 debe conectarse "al revés" de como viene marcado de fábrica (de acuerdo con el grabado), es decir, la borna + debe unirse a la placa de la válvula y la "B", al positivo de la batería de placa. N es un pequeño condensador "mignon", de 7 placas, que controla la regeneración en el circuito. De las tres válvulas, diremos que pueden usarse de las de cualquier tipo.

CONSTRUCCION DE LAS BOBINAS

Para usar este circuito con antena aérea deben colocársele dos inductancias; la osciladora A. B. C., que se construye arrollando en tubo de cartón o ebonita 70 espiras de alambre de cobre doble capa de algodón o de seda, de cinco o seis décimas de milímetro de diámetro, sacando una derivación en la 35ª espira (B), sin cortar el alambre. La bobina de antena (D. E.) lleva más o menos 10 espiras del mismo alambre y podrá colocarse variable en relación a L 1. El diámetro de ambas inductancias será de 7 ½ centímetros y pueden construirse en tipo solenoide (a espiras juntas), al aire o armadas con celuloide y acetona, o del tipo canasto (Perry-Lorentz). Cada aficionado adoptará el tipo de bobina que prefiera.

La inductancia de antena puede reemplazarse conectando entre ésta y el punto de la inductancia marcada A un pequeño condensador "mignon" de 5 ó 7 placas teniendo presente que no debe utilizarse más que una mínima parte de su capacidad, pues un exceso de ésta sería perjudicial y anularía las ventajas del receptor.

"CHOKES"

El "choke" de radiofrecuencia 1 es uno común. Al 2 conviene quitarle la mitad de sus espiras a fin de obtener mayor rendimiento del receptor, pero se le puede utilizar también tal como viene de fabricación.

ACCESORIOS

El resto de los accesorios necesarios y sus valores, puede verse en el epígrafe del circuito que damos en esta misma página.

En el próximo número publicaremos los detalles y circuito para armar este receptor con cuadro.



¿A dónde irá con el frasco?

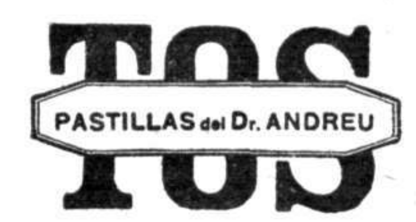
Claro que tiene Vd. que precaverse contra un brusco acceso de Tos. Pero tampoco puede Vd. ir por la calle ni efectuar sus visitas con un frasco en la mano. Deseche, pues, los pectorales líquidos, de utilidad limitada. Combata su Tos con unas buenas Pastillas, cómodas de llevar y de ingerir en toda ocasión.

Tenga siempre a mano una cajita de las eficaces, cómodas y agradables

Pastillas del Dr. Andreu

60 años de existencia garantizan su eficacia. Descongestionan las mucosas, fortalecen los bronquios y facilitan la expectoración. A las primeras tomas notará Vd. alivio.

Dentro de la caja va otra cajita con seis Pastillas. Su tamaño no estorba en el bolsillo.





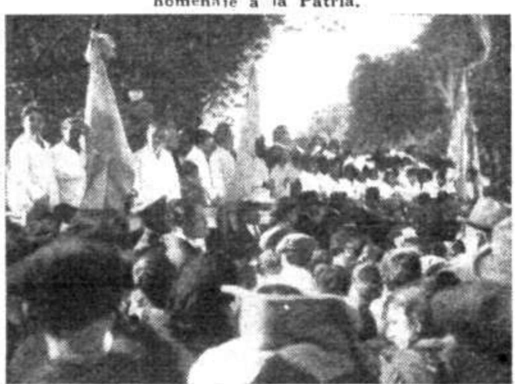
VILLA MAZZINI. — Ceremonia patriótica efectuada en presencia de los alumnos de las escuelas y numeroso vecindario, en la plaza local.



VILLA MODELO. — Los niños de los colegios flameando banderitas al iniciarse los actos públicos en homenaje a la Patria.



L. M. SAAVEDRA. — Los escolares de esta zona cantando el Himno Nacional en la plaza Alberdi el día 25 de Mayo.



GENERAL URQUIZA. — Aspecto del palco oficial durante las ceremonias con que fué celebrada la fiesta cívica, con asistencia de pueblo y escolares.

5 °/₀ de descuento en ventas al contado.

Pida informes sobre nuestras ventas a mensualidades.

Puerta Vidriera No. 103 de 2" de 3 metros por 1.10, con marco y herrajes colocados.

En Cedro. . . . . $ **79.30**
En Pino Tea. . . . . $ **70.30**
En Pino Paraná. . . . . $ **64.30**

Puertas, Ventanas, Casillas, Galpones, Maderas y Chapas canaleta para techo

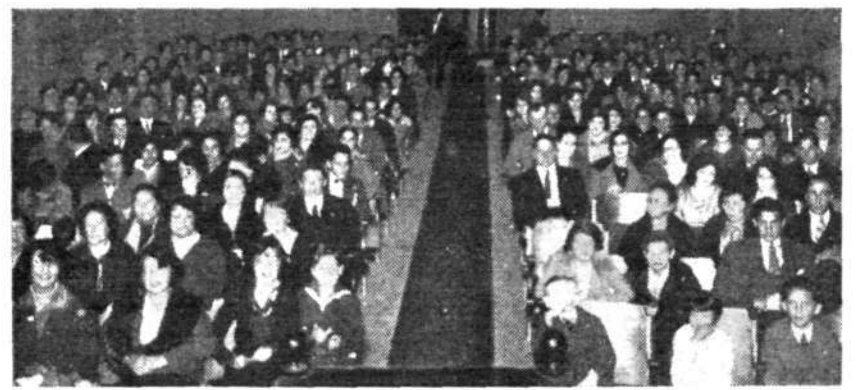
Soliciten Catálogos.

TORTOSA HNOS.

Casa Central: CHARCAS 2941 — Anexo: CHICLANA 3341
BUENOS AIRES



Fiestas Cívicas en San Fernando



Función de gala efectuada bajo los auspicios de la Comisión de Festejos Patrios local en el teatro Tamagni. Un aspecto del salón durante la velada.



La señorita Carmen Reinecke, cuyas declamaciones patrióticas fueron francamente aplaudidas.





Destacadas niñas de la localidad que cantaron el Himno Nacional en la velada cívica de referencia.



El orgullo de la madre

SIEMPRE dispuesto, alegre y rebosante de salud. Así estarían todos los niños si se alimentaran con comidas sanas y nutritivas, cosa nada difícil para la madre que sabe escoger los alimentos.

Quaker Oats nutre los tejidos de los músculos y de los huesos y, por lo tanto, fortalece ígualmente a los niños y a los adultos. Contiene la proteína, los carbohidratos, las vitaminas y las sales minerales indispensables para robustecer el organismo y ayudarlo a defenderse de las enfermedades.

Quaker Oats tiene un sabor delicioso característico y se digiere con facilidad. Se prepara fácilmente, por lo cual es muy práctico para cualquiera de las comidas.

¡Haga que sus niños se desayunen con Quaker Oats!





Un mapa reciente de Rumania. Fácil es observar en él la forma en que aumentó el territorio del reino que, al parecer, el príncipe Carol disputará a su hijo, el rey-niño Miguel I. El territorio rumano, antes de 1916, era el que aparece rayado; las partes blancas corresponden a las regiones de Besarabia, Transilvania y el Banato, agregadas después de 1923.

Rumania, un Pueblo Latino en la Puerta de Oriente

La nación rumana, la antigua Dacia, esclavizada durante largos siglos, sometida a todos los grandes imperios, ha sabido siempre evidenciar su espíritu latino y defender el acervo democrático que en ella dejaron los colonos de Trajano.

UNA de las consecuencias más importantes de la gran guerra ha sido la aplicación del principio de las nacionalidades: naciones han sido reconstituídas en nuevos estados y a los estados ya formados se han reintegrado las fracciones sometidas a las soberanías extranjeras. Ha sido así como Rumania (Romania) ha recuperado los territorios anexados por Austria-Hungría y el Imperio Otomano, por más que sus límites con Rusia y el reino croata-servio no hayan sido determinados aún.

Los tratados de Saint Germain y de Trianón han agregado al reino de Rumanía, que tenía unos 138.962 kilómetros cuadrados, con los territorios de Moldavia y Valaquia, los nuevos de Bukovina, la Transilvania, el Banato y la Besarabia, componiendo una superficie total de 295.350 kilómetros cuadrados, con 16.269.134 habitantes.

Rumania fué en la antigüedad la *Dacia*. Formó en las regiones correspondientes a la meseta de Transilvania, la Moldavia, la Valaquia y una parte de la Besarabia, un estado poblado por tribus tracias. Se sabe que, en la formación del pueblo rumano, tuvieron un lugar preponderante los elementos célticos. Las expediciones de Trajano, a principios del siglo II de nuestra era, hicieron de la Dacia una provincia romana, la cual presto fué poblada con colonos que impusieron su lengua y su civilización. El país se latinizó, pese a que la ocupación romana sólo duró siglo y medio. En la Edad Media, las sucesivas invasiones barrieron las llanuras del bajo Danubio y los colonos romanos debieron agruparse en los Cárpatos y en la Transilvania.

En el siglo XII comenzaron a revelarse como pueblo de raza latina y lengua neolatina; los contemporáneos llamáronlos *valacos*. En el siglo XVI, pese a la resistencia de sus príncipes, los valacos debieron aceptar la dominación otomana, que significó la ruina, el desquicio y la imposición de los elementos griegos.

Empero, en el siglo XVIII se operó un verdadero renacimiento literario e histórico. La lengua rumana comenzó a cultivarse y hasta, en 1787, apareció una gramática.

La derrota del sultán en la guerra turco-griega, por el tratado de Andrinópolis (1829), sembró nuevamente la discordia entre los señores rumanos. Rusia ya había obtenido la Besarabia y el



Una escena frecuente en las aldeas rumanas: la hora del mercado. Mujeres vistiendo policromos trajes, abundantes provisiones; todo entremezclado en un pintoresco y bárbaro barroquismo.

país volvió a caer en la miseria. En 1848 estalló un verdadero movimiento revolucionario. Se clamaba por la reconstrucción de la Dacia y el establecimiento de las instituciones democráticas. Intervino el zar Nicolás I y entonces, según el convenio de Balta-Liman, entre el gobierno rumano y la Sublime Puerta se instituyó un condominio de ambos imperios sobre las provincias danubianas.

Fué preciso un nuevo conflicto oriental, la guerra de Crimea, para que, por el tratado de París (1856), se diera vida a la moderna Rumania. De acuerdo con él, la Moldavia y la Valaquia se administrarían mediante un consejo que fué una verdadera representación nacional. Podían tener ejércitos y su territorio era inviolable.

En 1858, los gobiernos europeos autorizaron a los Principados Unidos de Moldavia y Valaquia a tener una comisión central en Focshani. Un año después, habiendo elegido ambas al mismo príncipe por representante, la unidad fué un hecho. El coronel Couza, que tal fué el escogido, reinó con el nombre de Juan Alejandro I. Se le consideraba, con justicia, como fundador de la Rumania moderna, en la que instauró el sistema representativo. En 1864 declaró la emancipación de los paisanos, los cuales, en número de 400.000, abandonaron el servilismo para convertirse en propietarios. Fué derrocado, empero, en 1866. Su sucesor fué el príncipe Carlos de Hohenzollern. Rumania comenzó, entonces, a organizarse. Se reclutó un ejército de 150.000 hombres, que pronto se lució en la guerra ruso-turca. Esta guerra, no obstante el triunfo de sus tropas en Plevna, costóle la provincia de Besarabia, que tuvo que entregar a Rusia, aceptando en compensación la pobre Dobrudia.

En cuanto a lo política interior, el rey Carol confió sucesivamente el poder a los dos grandes partidos: conservador y liberal. Juan Bratiano, líder liberal (1876-1888), emancipó a los judíos y, por la ley agraria de 1884, hizo inalienables las tierras de los campesinos. Los conservadores, que le sucedieron, iniciaron la explotación de los yacimientos petrolíferos.

En el curso de la primera guerra balcánica, Rumania permaneció neutral; pero la agresión de Bulgaria contra sus aliados púsola sobre las armas y pronto estuvieron sus tropas en Sofía. Fácilmente victoriosa, Rumania se convirtió en el árbitro de los Balcanes. Posteriormente, la guerra europea, después de tener vacilante a su gobierno, la arrastró con los aliados. Mucho costó a Rumania esta actitud.

A fines de 1925 el príncipe Carol, por motivos, más que de orden político, de conciencia privada, renunció a sus derechos y su hijo Miguel quedó consagrado heredero. El 20 de julio de 1927, el rey Fernando, coronado en 1914, falleció en el castillo de Pelishor y, por consiguiente, con el nombre de Miguel I, comenzó a reinar el hijo del inquieto príncipe Carol, un niño nacido el 25 de octubre de 1922.

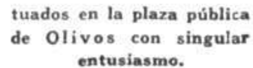


Los campesinos valacos conquistaron su libertad con la ascensión de la monarquía. País agrícola y ganadero, Rumania, al final de cuentas, bien está que por una vez, que desde luego no es la primera, se haga escuchar a los pies del mismo trono.

Fiestas Cívicas en Olivos



Autoridades y destacados vecinos presidiendo los festejos populares efectuados en la plaza pública de Olivos con singular entusiasmo.

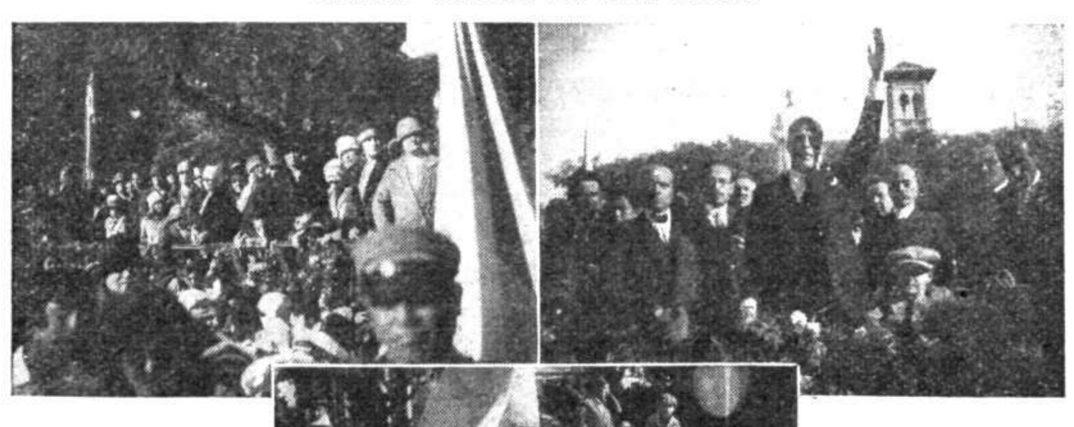






Alumnos de los colegios locales, presididos por la enseña nacional, dirigiéndose a ocupar su puesto en la interesante ceremonia.

Fiestas Cívicas en San Isidro



Palco oficial ocupado por conocidas familias de esta sociedad, mientras efectuábanse los festejos patrios.

Autoridades locales, legisladores e invitados especiales. El doctor Ricardo Sackmann Sala hablando.





Niños del Colegio Nº 2 que concurrieron a la plaza Mitre participando en las fiestas en forma que mereció unánime aplauso.

Cantos Rioplatenses

TRIUNFO

Cada vez que te encuentro
y me mirás alegre,
aunque esté anocheciendo,
el día amanece.

Este es el triunfo tuyo,
mi china hermosa,
te veo y se me hace
agua la boca.



Cuando llego a tu rancho
y ponés buena cara,
en mi pecho se enciende
una luz blanca.

Pero si es que te veo
fruncida y con enojo,
hasta el trébol es negro
para mis ojos.



Este es el triunfo tuyo,
mi linda china,
te apotrás y veo negro
todo en la vida.



F E R N A N   S I L V A   V A L D E S

D I B U J O   D E   M A C A Y A

Lazos Espirituales

Señora Rosa F. M. de Vidal, que ha dejado de existir en La Plata.



Señora Rosa L. de Manco, cuyo fallecimiento acaeció en Lomas.

Por mucho que los pueblos hispanoamericanos adelanten y se engrandezcan y alcancen a imprimir a su cultura sello original y propio, el vínculo filial que los une a la nación gloriosa que los llevó en las entrañas de su espíritu ha de permanecer indestructible.

Al través de todas las evoluciones de nuestra civilización persistirá la fuerza asimiladora del carácter de raza, capaz de modificarse y adaptarse a nuevas condiciones y nuevos tiempos, pero incapaz de desvirtuarse esencialmente. Si aspiramos a mantener en el mundo una personalidad colectiva, una manera de ser que nos determine y diferencie, necesitamos quedar fieles a la tradición en la medida en que ello no se oponga a la libre y resuelta desenvoltura de nuestra marcha hacia adelante. La emancipación americana no fué el repudio ni la anulación del pasado, en cuanto éste implicaba un carácter, un abolengo histórico, un organismo de cultura, y para concretarlo todo en su más significativa expresión, un idioma. La persistencia invencible del idioma importa y asegura la del genio de la raza, la del alma de la civilización heredada, porque no son las que pueda violar indistintamente cualquier substancia espiritual, sino formas orgánicas del espíritu que las anima y que se manifiesta por ellas.

José Enrique Rodó

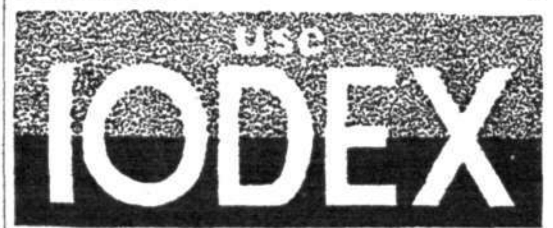


Señor Carlos Pohley, fallecido prematuramente en esta Capital.



Señor Eduardo Pertini, cuyo deceso ha ocurrido en la metrópoli.



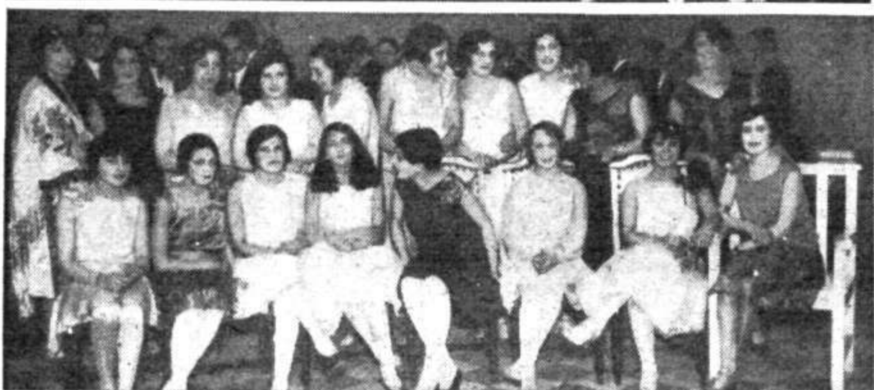



L'HOMME CHIC
ne porte que les
TIRANTES
CH. GUYOT
LA PRIMERA MARCA
DEL MUNDO
Rechácense
las imitaciones.

Fiestas Patrias en Belgrano y General Urquiza



BELGRANO. — Conjunto juvenil que prestó realce al gran baile celebrado por el club 12 de Octubre conmemorando el 25 de Mayo.



GENERAL URQUIZA. — Distinguidas señoritas concurrentes a la fiesta efectuada en el club Esteban Echeverría, en celebración de la fecha cívica.

Decaimiento, y nerviosidad

INDUDABLEMENTE algo está mal cuando Vd. se siente continuamente decaído. La fatiga y el decaimiento son síntomas seguros de que todo el sistema se encuentra recargado y que el poder recuperativo ha sido seriamente debilitado.

En todos estos casos, las notables propiedades nutritivas del Virol, son insustituibles. Este alimento tónico, se prescribe en más de 3000 hospitales en Inglaterra, en todos los casos de anemia, extenuación y tuberculosis. Todas las clínicas infantiles en Inglaterra incluyen el Virol en la alimentación de las criaturas delicadas, porque es un alimento tan facilmente asimilable, que inmediatamente tonifica y restablece las funciones digestivas.



Ha sido probado que el Virol es particularmente beneficioso en todos los casos de enfermedades gástricas, porque proporciona la alimentación necesaria por mas delicado que sea el estómago. El Virol beneficia para toda la vida.

VIROL

EL ALIMENTO DE VIDA.

Agentes exclusivos:

EDUARDO P. DALY & CO., 448, Chacabuco, 448, Buenos Aires.

Estar HERNIADO

no significa vivir bajo el imperio del sufrimiento permanente o del peligro constante. EL MAL TIENE REMEDIO. El remedio tiene su nombre:

Reductor DORAT

EL REDUCTOR DORAT asegura a usted, científicamente, la contención absoluta de su HERNIA y su reducción progresiva. Es útil. Es cómodo. Es liviano. Tan útil, cómodo y liviano que usándolo, usted se olvidará de que es herniado y también, de que lo lleva puesto!

Remitimos gratis, CATALOGO DORAT

ATENDEMOS A DOMICILIO

Unión Telefónica: Retiro, 31-1788

Concedemos CREDITOS

Reductor DORAT

577-ESMERALDA-577

Buenos Aires.

AGRICULTURA

TECNICA TRIGUERA: LA SIEMBRA RALA

Ha empezado ya la siembra del trigo en la región norte y oeste de la zona cerealera del país, y con este motivo renuévase uno de los tantos problemas de técnica cultural que se refiere a la cantidad de semilla a emplearse por hectárea, esto es, si es más conveniente sembrar ralo o sembrar tupido, y este dilema se presenta más interesante aún ahora que se van difundiendo en nuestras chacras las semillas de pedigree que, como valen más caras que las demás, hay ventaja notable en sembrar lo menos posible.

En verdad, no es posible afirmar que sea más conveniente un sistema que otro, porque en agricultura nada hay absoluto; todo es relativo. Es bueno uno, en ciertas y determinadas condiciones, como lo es el otro en condiciones opuestas. Es éste uno de los tantos problemas de técnica agrícola complejo, subordinado y relativo. Nada hay tan elástico como la cantidad de trigo a emplearse en la siembra, porque ello depende principalmente del clima, del terreno, del modo de siembra, de la época de la misma y de la clase de semilla empleada y de su variedad.

En zona de clima con otoño templado, de invierno no muy rígido, sin fríos excesivos y prolongados, con escasas heladas, se debe emplear poca cantidad de semilla, porque los granos pueden germinar normalmente y las plantas desarróllanse bien, y respecto al terreno, la ley es ésta: a mayor fertilidad y mejor preparación, menor cantidad de semilla, y en tierras pobres, mal o deficientemente preparadas, mayor cantidad. Es natural que en buenas condiciones de tierra las plantas macollan más, adquieren mayor desarrollo y necesitan, por consiguiente, mayor espacio y mayor distancia entre sí; en cambio, en malas condiciones, las plantas no crecen mucho y, por lo tanto, se puede sembrar un poco más espeso, también porque la germinación resulta escasa y deficiente.

Esta regla, sin embargo, sufre una excepción cuando trátase de tierras áridas, en zona de secano o escasas lluvias y tanto más si son tierras arenosas y pobres. Es fácil comprender que donde no hay suficiente cantidad de agua de lluvia para alimentar y hacer vivir normalmente una determinada población de plantas, hay que sembrar ralo para que las pocas que vegeten puedan sostenerse y prosperar. Es por esto que en La Pampa, en San Luis y en Santiago mismo, con 40 a 45 kilogramos de semilla hay bastante para una buena siembra, mientras que en las demás zonas húmedas o semihúmedas del país se necesitan de 60 a 70 kilogramos y más.

La siembra a voleo exige semilla por la elevada proporción que de la misma se inutiliza porque no queda enterrada o lo queda malamente y no germina y se pierde. En cambio, en la siembra de línea hay ahorro de semilla porque todos los granos quedan enterrados uniformemente y, por tanto, más fácil y más asegurada es su germinación.

La siembra temprana, que permite a las plantas adquirir su máximo desarrollo dentro del tiempo útil, aprovechando de todas las contigencias favorables de la estación y alcanzando su macollaje mayor posible, se comprende que necesita una cantidad menor de semilla. La siembra tardía, en cambio, exige una mayor cantidad en razón de que muchos granos no germinan o lo hacen malamente, y el macollaje es reducido a su mínimo por falta de tiempo y de condiciones favorables.

Pero, además de todas estas condiciones, una que tiene rol preponderante en el resultado de la siembra es la semilla, en cuanto a su clase, pureza, poder germinativo y variedad. Así, por ejemplo, si un agricultor dispone solamente de una semilla inferior, de grano chuzo, de poco peso y además cargada de maleza, de semillas extrañas y de escaso poder germinativo, se comprende que debe cargar la mano en la siembra, para obtener un regular resultado. Cuanto más sucia la semilla y menor su poder germinativo, mayor cantidad de la misma deberá sembrar.



Trigo sembrado en líneas distantes a 30 centímetros; siembra ideal para tierras pobres y de escasas lluvias.

Ahora, con una variedad de trigo de grano poco voluminoso y liviano como el Ruso, y de mucho macollaje como el Kanved, se comprende que se necesitará menor cantidad de semilla para obtener la cantidad necesaria de plantas por metro cuadrado de extensión. Y, en fin, debemos tener en cuenta al último que cualquiera que sea la clase y variedad de las semillas, por causas diversas, numerosas e inevitables, se pierde más de un 50 por ciento de la misma; a no ser así, si pudiéramos sembrar como en un almácigo, con 15 ó 20 kilos de semilla podríamos poblar suficientemente una hectárea de tierra.

Concretando, pues, podemos decir que sembrar más o menos cantidad de semilla puede ser conveniente y hasta necesario, según las condiciones y circunstancias que hemos anotado, y que la siembra rala sería el desiderátum del agricultor y es una tendencia laudable, pero a ello debemos contribuir con el más alto perfeccionamiento cultural en la ejecución de sus detalles técnicos, con los que la cantidad de semilla a emplearse podría llegar a mínimos sorprendentes, con gran beneficio para los agricultores y para la economía nacional.

HUGO MIATELLO
INGENIERO AGRÓNOMO

Cómo se Nutren y Crecen las Plantas

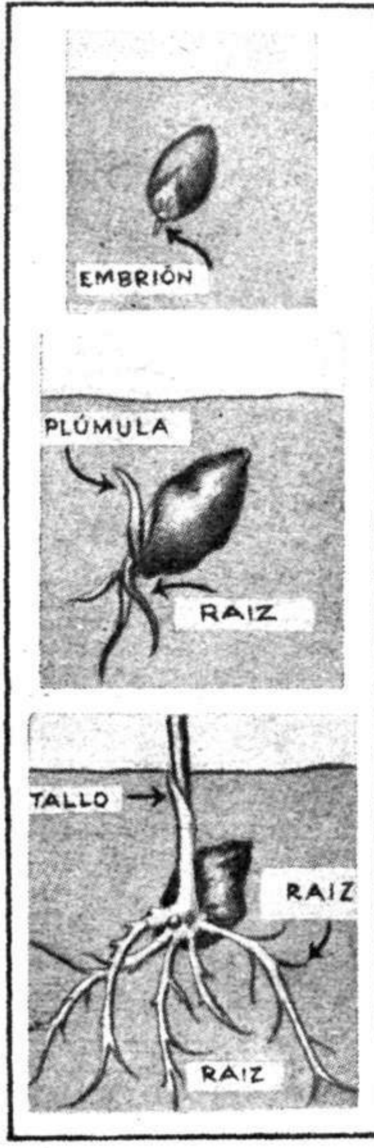
Nada tan visto y tan común como un puñado de tierra y, sin embargo, pocas cosas tan maravillosas como las funciones de ésta en un terreno de labor para producir los vegetales que sirven de alimento al género humano.

El suelo de las tierras de labor forma la fábrica más grande y asombrosa del planeta.

En una pequeña parte, en un insignificante cuadro de hortalizas, de tierra fértil, hay miles de millones de cámaras microscópicas o espacios libres entre grano y grano de tierra, y en esos espacios multitud de seres vivos se ocupan en fabricar alimento para nosotros. Unos son raíces de plantas que buscan agua y minerales en el suelo para que la planta pueda crecer y producir. Otros, son bacterias, diminutos gérmenes que ayudan a preparar las partículas minerales del terreno para que las plantas puedan asimilar los materiales alimenticios que necesitan, y otros, también animales diminutos, que ayudan a la preparación de los granos de terreno, o desempeñan otras funciones.

De los millones y millones de personas que pasan gran parte de su vida caminando por el campo, reducidísimo número es el que haya pensado una vez qué es lo que pisan sus pies, los dramas, el trabajo, la actividad que se desarrolla en los terrones que vamos destrozando a nuestro paso.

Si por arte de magia se nos dotara de ojos de microscopio de manera que pudiésemos ver la multitud de pequeñísimos espacios que quedan entre los granos de tierra, contemplaríamos un espectáculo fascinador; pero puesto que esto no puede ser, démonos el paseo por esas cámaras subterráneas con nuestra imaginación.



Diferentes estados en la germinación de una semilla.

Las fábricas levantadas por el hombre necesitan de ciertos requisitos para funcionar: la materia prima, carbón, hierro, madera, etc., con lo cual construir tintes, rejas de arado, juguetes o lo que sea. Segundo: la energía, de vapor, de electricidad, de agua, que ponga en movimiento la maquinaria. Tercero: las máquinas, pues son poquísimas las factorías modernas cuyo trabajo lo hace el hombre únicamente; ya hasta en la más modesta carpintería hacen falta herramientas, y a medida que aumenta la importancia del negocio se va haciendo mucho más necesaria la máquina.

Estas tres primeras cosas son también esenciales en las fábricas que funcionan entre las partículas de tierra.

El cuarto requisito es el obrero, pues es imposible prescindir de la mano y de la inteligencia del hombre. Los artificios de autómatas construídos con madera, hierro, alambres y otros materiales no han dado, hasta ahora, resultado alguno positivo. Todos los intentos de hacer algo práctico han sido sueños, pesadillas sin base alguna.

El quinto y último requisito para que una fábrica funcione bien es que tenga buenas condiciones para que en ella puedan trabajar los obreros. Es uno de los grandes adelantos sociales conquistados en los últimos cincuenta años.

No hace mucho las fábricas eran locales mal acondicionados, incómodos, mal alumbrados, malsanos y peligrosos. Hoy todo ha cambiado, pues ha venido el convencimiento de que se trabaja mejor en buenos y cómodos locales con mejor resultado para el patrón y para el obrero.

Pues todos esos requisitos son esenciales para el trabajo de la tierra vegetal.

Empleando nuestros ojos imaginarios que pueden ver en los espacios que quedan entre las partículas de tierra, lo primero que nos llama la atención es que el terreno contiene una gran cantidad de pedacitos de piedra sólida. En el microscopio aparecen como enormes pedruscos, con las aristas suavizadas, casi redondeados como los cantos rodados, y debido al continuo roce de unos con otros se pulen y suavizan entre sí, sobre todo cuando son trabajados por el arado, la azada, la laya, así como también por las lluvias, como lo hace el agua de los ríos con las piedras de sus lechos.

Esta es una de las cosas más fundamentales de las factorías del subsuelo y suelo. La fábrica está hecha por pedacitos de piedra.

En el puñado de tierra que examinamos, encontramos igualmente cierta cantidad de arcilla que, al examinarla al microscopio, vemos que está compuesta de partículas minerales.

El terreno vegetal se compone de pequeñísimos trozos de piedra que forma granos de arena; partículas de arcilla y materia vegetal y otros detritus.

En las cimas de las montañas, donde son frecuentes las tormentas y donde el calor y el frío son extremos, el terreno, por lo general, es roca pelada. No hay tierra vegetal. Pero aun allí, en aquellas cumbres, barridas por las aguas y los vientos, se forma tierra útil para el cultivo de vegetales.

Cuando el sol brilla sobre una roca, la calienta; luego las nubes ocultan el sol y empieza a soplar viento helado y a caer fría lluvia. Los pedacitos de piedra son arrastrados por el viento y el agua y llevados a las faldas de la montaña, a lugares donde las fuerzas de la naturaleza actúan con menos severidad, y, por último, una gran cantidad de estas rocas pulverizadas se acumulan al pie de las montañas, de donde son llevadas y traídas por las corrientes de agua, por las inundaciones y, a veces, por remolinos formados por el viento.

Esas partículas son las que forman el armazón del terreno, o sea las paredes de la multitud de cámaras o talleres que componen la fábrica vegetal. También representan el papel de materiales del terreno.

Las plantas necesitan de determinados elementos para crecer. Uno de éstos, por ejemplo, es la potasa, material que a veces se aplica al terreno para fertilizarlo con objeto de proporcionar a las raíces de las plantas el alimento que necesitan. Esto es, abonar, cebar el vegetal como se ceba un pavo o un cerdo.

Muchas veces el terreno no necesita de esos abonos minerales; las partículas de roca que forman las paredes de las citadas cámaras lo suministran.

La potasa contenida en las partículas de piedra se disuelve lentamente en el agua del terreno, y las raíces la toman del agua.

Es como si un obrero de una fábrica no sólo utilizase las piedras con que están construídas las paredes para guarecerse de la intemperie, sino que, además, extrayese de ellas algún material que le sirviese en su oficio.

El segundo requisito es la energía, y ésa la tiene la factoría en la luz del sol. Las hojas de la planta la absorben para su crecimiento.

El tercero es la maquinaria, y está representada por el agua contenida en el terreno, elemento necesario para el buen crecimiento de los vegetales. El agua se pone en contacto con las raíces y con las bacterias y otros organismos del suelo. Además, el agua está en contacto con los granos sólidos y con el aire contenido en las cámaras del suelo. El agua es, pues, el punto de reunión de todas estas substancias.

En cuanto a los obreros de esta fábrica subterránea, los más importantes son las raíces de las plantas. Estas están constantemente absorbiendo los materiales que el vegetal necesita y los envían a las partes superiores a lo largo del tallo para sustento de las plantas; pero aun hay otros obreros muy importantes: las bacterias que existen en la tierra.

La misión de estos obreros, que viven en las mismas cámaras que las extremidades de las raíces, es importantísima, y es convertir el gas nitrógeno del aire, que las plantas no pueden utilizar, en un principio fertilizante: los nitratos. En esto son más sabios que nuestros químicos. A pesar de los millones de pesos gastados en las industrias químicas y por los gobiernos en este problema, no se ha podido aún convertir el nitrógeno del aire en materia fertilizante ni tan rápidamente ni tan bien como lo hacen esas bacterias en la tierra. Aunque el labrador lo ignora, es para eso que ara su terreno.

Cuvillas: el aceite de primera presión.

¿Sabe Vd. que es el primer jugo de las mejores Olivas?



CUVILLAS

PURO DE OLIVA - CALIDAD SUPREMA

Importadores:

Naredo Cuvillas y Cía.

Bmé. Mitre, 2010 — Bs. Aires

U. T. 1543, Cuyo — C. T. 1635, Central

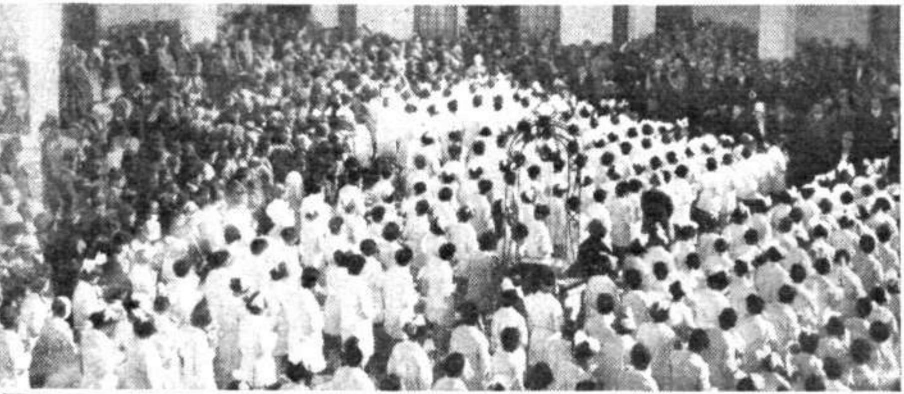
Representantes en el Uruguay: PEIXOTO MORALES y Cía.
Montevideo

De Carlos Tejedor



El gobernador Vergara y comitiva saliendo de inaugurar la escuela Juana C. de Almirón, acto que motivó una interesante ceremonia.





Alumnas de dicho establecimiento cantando el Himno Nacional ante las autoridades que fueron a inaugurarlo.

"Casa América", se dedica únicamente al renglón música. Por lo tanto, y puesto que es su especialidad, está en condiciones excepcionales de ofrecer lo mejor a los precios más bajos.





Núcleo de guitarristas nacionales que actúa con "Pancho Cueva", señores Criado, Mazzitelli y Tabanera, quienes nos visitaron, y darán comienzo en estos días a una jira interprovincial para recoger motivos criollos con que ampliarán su repertorio.

LOS CULTORES DE LA CANCION CRIOLLA

LEJOS de perderse en el torbellino de los snobismos que arrollan hasta la sombra de lo que ayer creíamos grande o siquiera existente, parece que la tradición de nuestras canciones va *in crescendo*. Alguien dijo en estas mismas páginas que se iban esfumando en poco tiempo las últimas guardias de la payada, los retenes de la canción criolla. Sin embargo, no fué profeta quien así habló. Cada día vienen a nos nuevos gérmenes redivivos de aquellas cosas tan bonitas en su evocativa sustancia, y al presentársenos estos elementos barajando la actualización musical, también hacen por los fueros de lo que conserva la leyenda. El tango y los valses prevalecen, es verdad; pero de trecho en trecho, el cantor hace un paréntesis para dar sueltas a la traviesa incitación del añejo lirismo gaucho, y suele ocurrir que apenas callan las guitarras el rumoreo de traza "boulevardier", asoma su encantadora intención el incomparable rasgueo de la zamba o del triste añor de la vidala.



El payador nacional Francisco N. Bianco, "Pancho Cueva", autor de "Blanca Nieve", "Santos Vega", "El Aeroplano", "Noche de Frío" y numerosas composiciones musicales popularizadas, quien irá al frente de los citados guitarristas en jira por el país.

Al amor y a la flor
Hay que saberlos cuidar.
La flor se seca sin agua,
Y amor sin besos se va,
[se va...

Trayéndonos ecos de esa tradición, han dejado oír en nuestra casa el rumor de sus guitarras los jóvenes cuya efigie aquí publicamos: rumor que al retrotraernos lo evocativo, nos ha parecido el verdadero panorama de la tierra gaucha al desarrollarse con toda la intensidad de su historia, de su grandeza, de su atrayente y típico colorido.

RAIMUNDO BUSTAMANTE

Radiola Altoparlante 100-A

Las características de este notable altoparlante son: Reproducción más fiel en toda la escala musical y mayor sensibilidad y eficacia para controlar grandes volúmenes de música y palabra, con una claridad realmente admirable. La excelencia del ***Altoparlante 100-A*** se obtiene por completo cuando se le emplea con una ***Radiola.*** Su recepción es clara y nítida.

Adquiéralo en las buenas casas del ramo o en



VICTORIA 618 esq. PERU — FLORIDA 548 VICTOR X RAY CORP.

BUENOS AIRES

SUCURSALES: ROSARIO - CORDOBA - TUCUMAN - SANTA FE - MENDOZA - MONTEVIDEO

Nuevo Gobierno de Tucumán



Ingeniero don José Sortheix, gobernador entrante, leyendo su mensaje programa a la asamblea legislativa después de prestar el juramento de ley como mandatario.

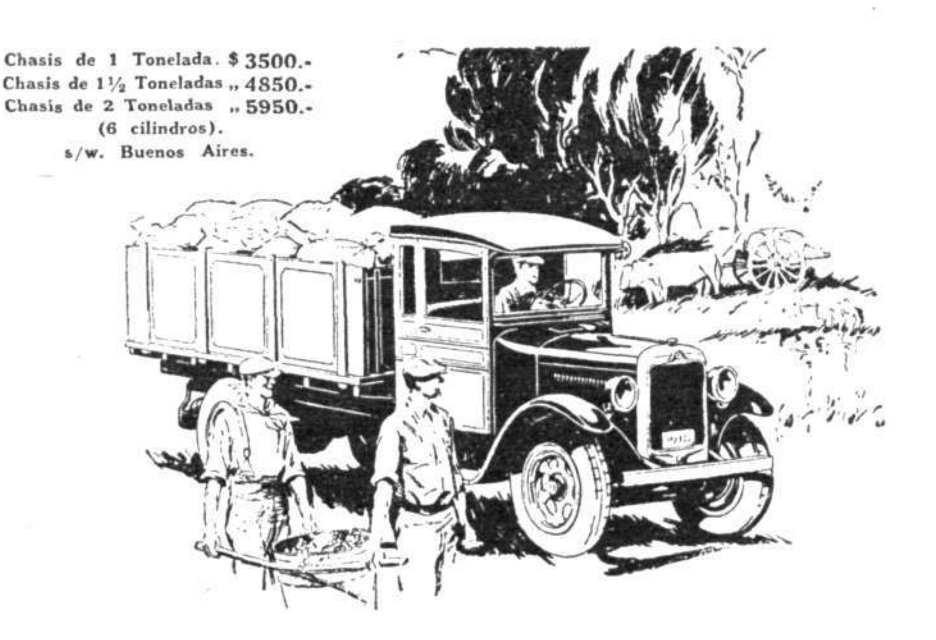


Momento en que el nuevo gobernador firma el acta de trasmisión del mando.



Delegados del radicalismo metropolitano, doctores Agudo Avila y Cantilo, rodeando al gobernador.

Chasis de 1 Tonelada. $ 3500.-
Chasis de 1½ Toneladas „ 4850.-
Chasis de 2 Toneladas „ 5950.-
(6 cilindros).
s/w. Buenos Aires.



Servicio

Seguro en Todas Partes

La experiencia de los dueños de camiones y ómnibus Graham Brothers, en todas partes del mundo, ha sido de que estos vehículos rara vez necesitan reparaciones o repuestos —a pesar de que ambas cosas están siempre a su alcance inmediato.

Durante su largo servicio, nunca se perturba o interrumpe la notable capacidad productiva de estos vehículos.

Véase el camión Graham Brothers de seis cilindros de dos toneladas, provisto de frenos hidráulicos Lockheed en las 4 ruedas y cambio de marcha de 4 velocidades de avance—el modelo más reciente de esta serie tan remunerativa.

JULIO FEVRE Y CiA.
AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO : URQUIZA Y SARMIENTO

CAMIONES Y OMNIBUS GRAHAM BROTHERS

CONSTRUÍDOS POR LA DIVISIÓN DE CAMIONES DE LA **DODGE BROTHERS, INC.**, Y VENDIDOS POR LOS AGENTES DE LOS AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS EN TODAS PARTES DEL MUNDO

El Nuevo Gobierno de Córdoba



El nuevo gobernador de la provincia, doctor E. Martínez, sus ministros y otras personalidades, en el domicilio del primero, antes de la trasmisión del mando.



Instante en que fué puesto en posesión de su cargo el nuevo jefe de Policía, señor Alió.



El nuevo intendente municipal, señor Carlos J. Bossio, al asumir el cargo en su despacho.



Este último Catálogo Ilustrado encierra la última palabra, todo un mundo de sabiduría, para la salud
LIBRITO DE ORO
Perfecto P. Bustamante
del cuerpo y del alma; allí está todo; pídalo, nada cuesta, es gratis, es para su bien.
Conferencias por radio.
Prohibiéronse oficialmente a la 7ª



¡¡Se Cura la HERNIA!!
CON EL
HERNIA HERCULEX
La electricidad galvánica devuelve la elasticidad a los tejidos relajados, cierra la herida y la curación es un HECHO.
Pida datos hoy mismo a
Cía. "SANDEN" (SECCION S.)
C. Pellegrini, 105 Buenos Aires
VIGOR VARONIL
La causa de su pérdida y el modo de recuperarla. "VIGOR". SU USO Y ABUSO POR EL HOMBRE.
Pida este librito hoy mismo, es GRATIS, para todo hombre DEBIL
Cía. "SANDEN", C. Pellegrini 105
Buenos Aires
Horas de oficina: de 9 a 19.
VIGOR



¡Y ella estaba comiendo queso!

NARRACION HEROICA

A sierra de Juncia, al partir en dos la alta meseta Caprílea, trazaba una neta frontera entre juncianos y ostrojuncios, pueblos de idéntico origen, de historia y tradición semejantes y que, por lo mismo, se odiaban a muerte. En su vertiente septentrional la montaña era abrupta, árida en sus inmensas moles graníticas, sin más vegetación que algunas jaras y yerbas de prado. En cambio, hacia el sur, formaba valles umbrosos y fértiles.

Los ostrojuncios eran pastores. Los juncianos, mineros. Aquéllos eran ricos; éstos, fuertes. Recios como el acero con el que podían forjar sus armas, los juncianos habrían dominado a sus seculares enemigos si éstos no les hubiesen opuesto la resistencia complicada de un pueblo bien nutrido y mejor organizado. El problema nacional de los ostrojuncios era pertrecharse mejor. El de los juncianos, alimentarse más. Había, pues, motivos sobrados para que la lucha sangrienta y enconada se eternizara entre los dos pueblos.

BRUGO salió al alba de su choza para irse monte arriba en busca de unas cabras que la tempestad del día anterior le había dispersado. Dejó algunos víveres en una gruta a mitad de camino, franqueó la Ceja de la Angostura — atajo al borde de un abismo por el que un hombre apenas pasaba avanzando de flanco — y se internó en la parte más accidentada de la montaña. El día era apacible; de la tempestad pasada sólo quedaban algunas nubes enredadas como áureos cendales en los más altos picachos.

ALACROS, que pacía su rebaño en las altas praderas de Ostrojuncia, miraba el cielo azul con íntimo complacimiento. Pensaba en Alaida, la bella cabrera de Junciana que lo esperaría al atardecer en un rincón solitario más allá de la frontera, tras el peñón de Agua Viva que, con su hombro de cíclope, prestaba a los enamorados su sombra propicia y la delicada canción del manantial. Y paladeaba Alacros el sabor de los besos de Alaida. Al gozo de saber toda suya a la hermosa junciana, mezclábase el de la vanidad de haber conseguido mujer en tierra enemiga. Ese era su mayor orgullo. Pero la hembra, tornadiza y voluntariosa, empezaba a causarle alguna inquietud, mostrándose a veces indiferente y aun desdeñosa, y a pesar suyo el conquistador jactancioso se sentía conquistado.

Más temprano que de costumbre gritó a sus mastines el "¡Quieto aquí!" con que solía investirlos de toda la responsabilidad de cuidar la majada, y por una senda perdida cruzó la frontera.

CON el buen tiempo Alaida también se había acordado de su apuesto galán, pero más la alegraba pensar que su padre bajaría al llano, y así podría ella vagar por las sierras, ir más lejos a perseguir los lagartos de oro entre las grietas del monte, encaramarse, quizás, hasta el peñasco en que había visto un nido de águilas. Y andando así, más que nunca puesto su espíritu en comunicación con la montaña, como ella salvaje y hermosa, se cruzó con un desconocido que la requebró, prometiéndole traerle "edelweiss" a la hora del regreso. Y ahora pensaba en Alacros, pero viendo en su imaginación los ojos negros de su amante trocados por los grises y agudos del desconocido galanteador.

EL sol se iba. La montaña tomaba tintes pardos y violáceos. Adosado a la quebrada de piedra, en que la Ceja de Angostura era un imperceptible ribete sobre el abismo, Alacros, inmóvil, parecía una cariátide. El arroyo, allá abajo, era como un pedazo de cielo que se hubiese despeñado. La choza de Alaida se veía a la derecha entre unos jarales, pero, aunque estaba en su arriesgado puesto de observación desde hacía más de una hora, la muchacha no aparecía por ninguna parte, y ya las cabras tomaban por sí solas el camino del aprisco.

La sorda cólera iba transmutándose en una sutil angustia en el ánimo del galán, que se consideraba burlado. Una voz imperativa sonó entonces a su lado:

—¡Dame paso!

Y al volverse, Alacros se halló ante un hombre de mirada dura que agitaba en su mano un ramo de flores de la montaña.

—¡Aguárdate! — le respondió, disimulando con una indiferencia aparente la ira que lo acuciaba.

Antes que hablara, por la zamarra de blanco vellón que vestía, había reconocido Brugo a un ostrojuncio en el hombre que le estorbaba el paso. Pero, con todo, no fué el odio al enemigo lo que le dió alientos para repetir con más vehemencia:

—¡Dame paso, te digo!

Ni fué tampoco ese odio lo que hizo exclamar a Alacros:

—¡Y yo te repito que te aguardes!

Para ceder el paso debía desandar la curva senda de la Ceja de la Angostura en un largo trecho, y, rodeando el macizo, abandonar por un buen rato su puesto de observación. Entre tanto ella podía asomar, no verlo allí, creer que se hubiese marchado, hasta que hubiese olvidado la cita. ¡No! ¡El no cedería su puesto! ¡No se lo habría cedido a su propio hermano!

Brugo, a su vez, llegaba hambriento, con sed, extenuado. Si no cruzaba la Angostura debía dar un largo y áspero rodeo. Le sorprendería la noche antes de llegar a la gruta. ¡Y allí estaban el buen bocal de mosto, la hogaza, las castañas asadas, el rico queso de cabra! Al estímulo de la sed y del hambre avanzó un poco más. Alacros lo miró de soslayo. Se medían, se escrutaban ya como posibles contrincantes. El pastor pensaba ahora que debía librarse a cualquier costa del testigo importuno.

—¡Maldito "herrador"! — pensó en voz alta.

—¡Ah, "borrego" vil! — replicó Brugo, exasperado, pues que así se llamaban, para denostarse, los unos a los otros, juncianos y ostrojuncios.

Y con esas palabras intencionadas, por esa alusión a la antigua rivalidad nacional, una voluntad heroica surgió entre los dos hombres dándoles un bello pretexto para la contienda que buscaban, azuzados por sus instintos más primitivos.

—¡Me das paso, o te despeño, "borrego"!

Alacros, por toda respuesta, trató de poner su hombro entre el del rival y la roca a la que ambos se mantenían asidos con esfuerzos desesperados.

Y entre tanto, el pastor rezongaba:

—¡Ni todos los juncianos con sus malhadados hierros me harían retroceder un jeme!

Sobre la cabeza de Brugo, una hendidura de la roca, que él conoce muy bien, permite a la mano hallar un apoyo. Fuerte en esa ventaja, el junciano echa la diestra al cuello de su contendor que le aferra el brazo para desasirlo y para sostenerse. Es una lucha breve, sencilla y brutal. Alacros pierde pie, pero su enemigo rueda con él en el abismo. Un doble grito salvaje y horrísono se desdobla en infinitos ecos por las anfractuosidades de la sierra.

A ese grito, que se le antojó soñado, despertó Alaida en la gruta cercana. Por efecto del mosto bebido sentíase aún languida y perezosa. Hacia el levante titilaba una estrella en el cielo violáceo. Recordó la cita y, sin apresurarse mucho, se fué camino arriba pensando, complacida, que Alacros se habría impacientado aguardándola. A poco divisaba el paso de la Angostura. ¡Nadie! Y bien; se encogió de hombros, volvió a la gruta por los restos del pan, del queso, de las castañas, tan providencialmente hallados en sus correrías de la mañana y se encaminó a su choza donde el padre no había llegado aún.



LA obscura tragedia, magnificada por la imaginación popular, tuvo la explicación que halagaba el amor propio de unos y de otros. El rescate de los ensangrentados restos de Alacros costó a Ostrojuncia la más cruenta de sus guerras contra los juncianos de Caprílea. Y los héroes de la justa sin salvación, venerados por sus coterráneos, comparten, todavía hoy, el prestigio de los mártires que dan su vida en holocausto a la patria.

Entrega de un asilo en San Juan



Momento de ser entregado al Patronato de la Infancia el asilo Zulema Videla de De la Rosa Ponte, hallándose presentes el gobernador doctor Cantoni, el doctor Arturo de De la Rosa Ponte, donante del edificio en cumplimiento del mandato de su esposa fallecida, y un núcleo de invitados a la ceremonia.

De Tucumán



Personalidades que asistieron a la comida ofrecida por el obispo diocesano en obsequio del doctor Campero, retribuyendo atenciones.





Inauguración de la nueva cárcel penitenciaría. Autoridades, clero y público, al iniciarse la ceremonia que bendijo el señor obispo.


PERFUMERIA
MYRURGIA
ESPAÑA
PROVEEDOR DE LA REAL CASA
NUESTROS PRODUCTOS SON SIEMPRE IMPORTADOS
HINDUSTAN
MYRURGIA
HINDUSTAN
LAS MIL Y UNA
flores, que posee este delicioso perfume, hacen que sea uno de los preferidos en la "toilette" diaria, tanto del hombre elegante como de la mujer distinguida, pues contribuye a realzar grandemente y hacer aún más encantadora su melena.
En este mismo perfume, pueden también obtenerse polvos del más fino arroz, cuya suavidad y fácil adherencia los destaca de todos los demás.
En los tonos:
BLANCO - ROSA - RACHEL
Solicítense estos productos en todas las buenas casas del ramo.



ESTO es lo que quiero que use — el legítimo DIOXOGEN para no correr ningún peligro. Absolutamente puro y mucho más eficaz que las aguas oxigenadas comunes.

Digno de toda confianza.

Procure siempre el legítimo Dioxogen para su propia protección.

Unicos Distribuidores:

M. FIORAVANTI y Cía.

Belgrano, 442 — Buenos Aires

Dioxogen

Cuidado con esa tos



Por leve que parezca, podrá degenerar en graves afecciones de los órganos respiratorios.

Jarabe Esculapio

de gusto agradable, es un eficaz y enérgico calmante y expectorante.

Especial para Señoras y Niños

Solución Esculapio

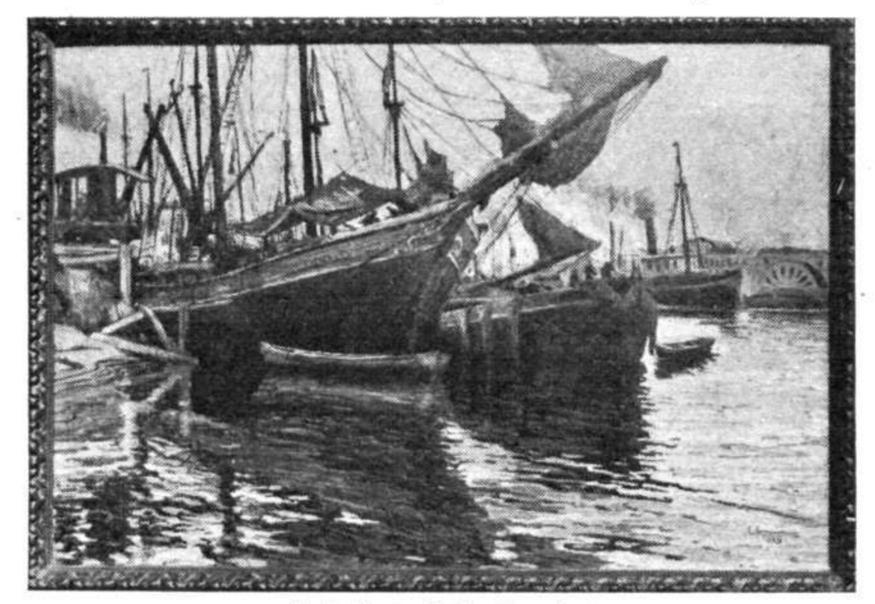
posee las mismas cualidades del jarabe, sin ser azucarada, y está indicada, por lo tanto, especialmente para los diabéticos y toda persona reacia a los jarabes dulces.

EN LAS BUENAS FARMACIAS

Pídalo por su nombre y no acepte substitutos.



El Salón de Acuarelistas, Pastelistas y Grabadores



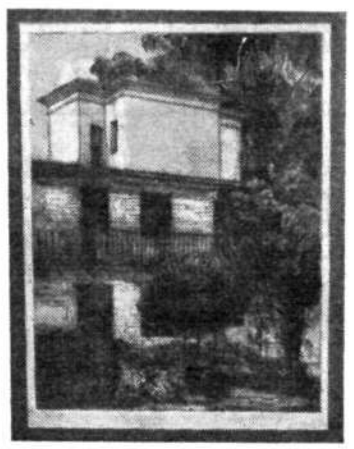


En la Boca, dibujo coloreado y encerado, de Ceferino Carnacini.

Es meritorio el esfuerzo del grupo que inició este certamen de arte y del que lo continúa, aunque no comprendemos las causas por las cuales nunca representó — como conjunto — un valor considerable.

Llega a los catorce años este salón que acaba de inaugurarse en el Retiro, mas a pesar del número de obras que ha logrado reunir en la oportunidad, salvo muy contadas excepciones, no sobresale del nivel general al que lo condenó un ausentismo curioso, puesto que organizaciones de esta naturaleza debieran contar con el apoyo de los mismos que de ellas se apartan, ya que representan una efectiva acción dentro del ambiente.





Casa abandonada, aguafuerte, de Margarita Portela Lagos.

Cuatro o cinco personas pusieron todo su cariño y sus mejores entusiasmos en la patriótica idea, luchando por mejorar su condición de sala abierta a todo el mundo. No obstante, muchas veces, en los últimos días hasta la apertura, se vieron obligadas a recorrer los estudios de sus camaradas o contribuir con sus propios trabajos para que no fracasara la generosa idea.

La muestra actual revela que el ausentismo prosigue y sólo de cuando en cuando encontramos obras que merecen nuestro decidido respeto. Ellas existen, dentro de la cantidad mediocre, como las que envía Ana Weiss de Rossi, las preciosas ilustraciones de Macaya, la marina que firma Pablo Molinari, los aspectos boquenses de Requena y los de Carnacini o Canessa.

De los dos pasteles de Ana Weiss, nos interesa en primer término el retrato de mujer; Macaya intensifica en este caso la suntuosa y original armonía de sus coloraciones; Requena marca un nuevo rumbo en la mayor riqueza de sus verdes y en el avance de los grises que suavizan los contrastes luminosos; Carnacini, como nunca, llega al poder real del reflejo de las aguas doradas, y Molinari supera toda su obra en la delicadeza de un cuadro que merecería los honores de un museo, por su espíritu y emoción.



Del Norte, "gouache", de Luis Macaya.



Madrecita, pastel, de Ana Weiss de Rossi.

Golf Club de Concordia





TEMPORADA DE GOLF. — Casilla de jugadores en la que aparecen aguardando turno las señoras Mac Leod, Caminal y Cork y los señores Bück, Allen, Campbell, Mac Levall, Lizalde y Cadies.

Señora Dowald Campbell, distinguida campeona de golf, de brillante y destacada actuación.





Señores Mariano I. Mendiburo, Horacio F. Buck y Juan Mac Leod, ases de esta entidad.

Diversos Actos Patrióticos



RAMOS MEJIA. — Escolares y pueblo coreando el Himno Nacional en la plaza.



CIUDADELA. — Reunión de alumnos para rendir homenaje público a la Patria el 25 de Mayo.



RAMOS MEJIA. — Concurrentes a la fiesta danzante y artística del Centro Sarmiento para conmemorar la fecha cívica.



VILLA SARMIENTO. — Las escuelas, en manifestación, encaminándose hacia la estatua de Mitre para depositar flores.

Enlaces



Sisini Posse - Juárez Pañalba. — Tucumán.



Gabrilli - Scardula. — General Rodríguez.



Cúneo - Iglesias. — Concordia.



Herboso - Freije. — Passo.



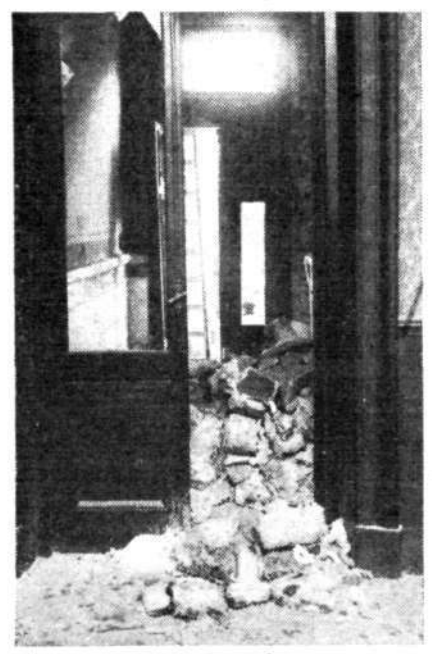
Bavastro - Verrati. — Morón.



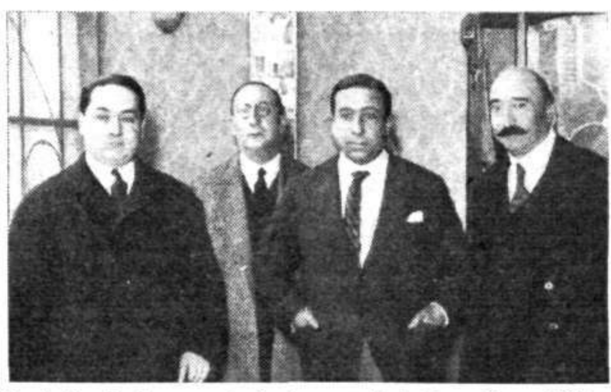
Posse Ceballos - Paliza. — Tucumán.

N O T A S

Explosión de una poderosa bomba en el domicilio del teniente coronel italiano Afeltra



Estado en que quedó el lugar próximo a donde estalló el poderoso explosivo. Como puede verse, todos los cielorrasos se vinieron abajo.



El dueño de la casa, teniente coronel italiano César Afeltra, rodeado por varios amigos a la mañana siguiente del atentado criminal.

Cuando aun no se habían acallado los comentarios acerca del luctuoso suceso del consulado italiano, una nueva y terrible explosión vino a poner en conmoción a todo el vecindario de un barrio populoso. A las 0 y 29 minutos del 28 de mayo una poderosa máquina infernal explotó junto a los balcones de la casa del teniente coronel italiano don César Afeltra. La fuerza incontenible de la bomba provocó perjuicios materiales importantísimos, pues fué necesario apuntalar todas las paredes de la finca. Afortunadamente no hubo víctimas. Hasta ahora, nada ha descubierto la policía.

Secuestro de un importante contrabando de sedas



Ayudante Carlos Bertoni y Jacinto C. Rolón, que tienen a su cargo el servicio de vigilancia.



Subprefecto del Tigre, Rodolfo Díaz y escribiente A. M. Duprat, que han emprendido una severa campaña contra los contrabandistas.



Los detenidos Amadeo Carruba y Dolores Pedro Bataglia, que tripulaban la lancha "Nanduré".

En uno de los canales del Tigre fué hallada una lancha que pareció sospechosa a las autoridades encargadas de la vigilancia de dicho paraje. Efectuado un prolijo registro, las sospechas de la autoridad se confirmaron. En su bordo se hallaron cincuenta fardos de sedas que se hallaban allí prontos para ser desembarcados con destino a esta capital. Como se ve, la diligencia del destacamento marítimo del Tigre ha evitado una importante defraudación al fisco, pues el cargamento confiscado se avaluó en centenares de miles de pesos. Una severa campaña debe terminar con las actividades de los contrabandistas.

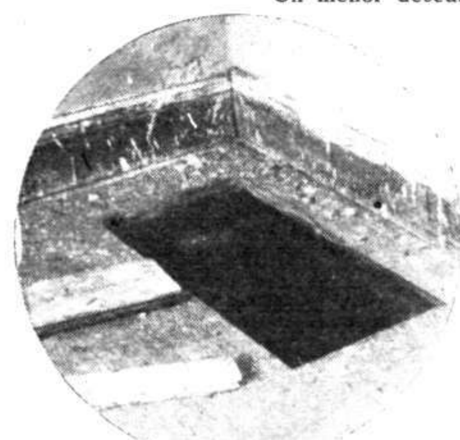


Los cincuenta fardos de seda secuestrados por las autoridades marítimas del Tigre después de una rápida pesquisa.



La lancha "Nanduré", a cuyo bordo se hizo el importante hallazgo, y que los contrabandistas empleaban en sus fechorías.

Un menor descubrió un depósito de explosivos


Entrada al pequeño sótano donde se hallaba el depósito de inflamables.

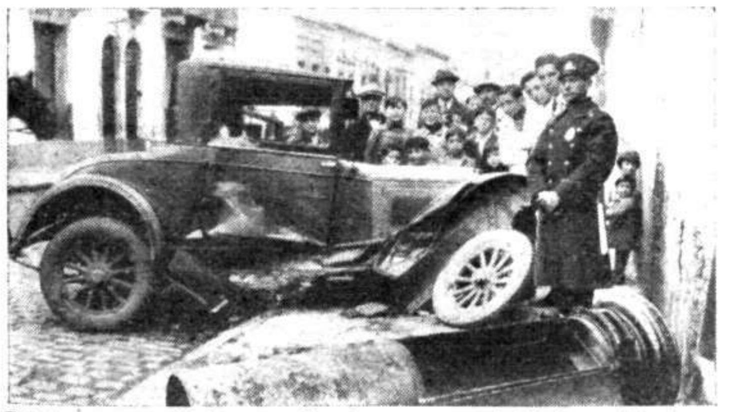

Frente de la casa donde casualmente el menor encontró el misterioso depósito


El menor Eugenio Tomé, que hizo el sensacional descubrimiento al correr detrás de un conejo escapado.

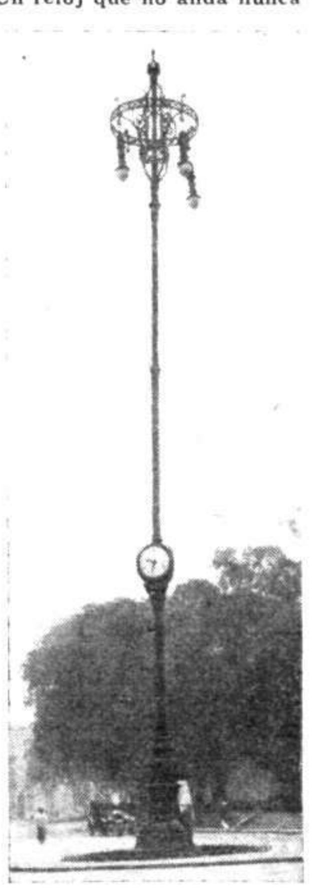
De un modo enteramente novelesco, el menor Tomé encontró por su barrio un misterioso depósito de explosivos. Persiguiendo a un providencial conejo que se le había escapado de las manos, se introdujo por los fondos de la finca

Allí descubrió un pequeño sótano que al ser investigado por las autoridades policiales resultó contener gran cantidad de materias propias para fabricar explosivos. Nada se sabe acerca de los moradores de dicha casa, pues al presente se encuentra deshabitada. La policía procura, con todo empeño, saber si este casual hallazgo tiene algo que ver con los últimos atentados terroristas, y sobre todo, procura dar con los misteriosos dueños del más misterioso depósito de inflamables.

Violento choque de automóviles


Estado en que quedó el auto y el buzón a consecuencia del choque del primero contra el segundo en la esquina de las calles Famatina y Alsina. El causante de la colisión fué un ómnibus de la compañía El Parque, que embistió al auto.

Un reloj que no anda nunca


En esta esbelta columna, última invención de los "urbanistas", frente a la plaza San Martín, hay un reloj atacado de locura, contradictoria.

El Nuevo Gobierno Salteño





Pueblo aglomerado frente al Palacio de Gobierno a la espera de la trasmisión del mando gubernativo y de la salida de las nuevas autoridades a quienes luego aclamó.

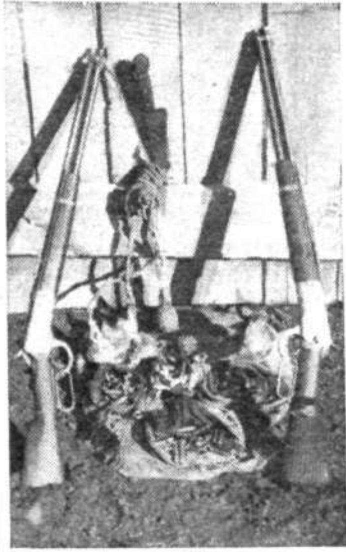


El gobernador doctor Julio Cornejo con sus ministros, doctores Julio C. Torino y Carlos Arandas, y destacados políticos, después de asumir el mando.

Vandálico y Múltiple Asesinato en Puerto Moreno (Bariloche)



Detención del bandolero Roberto Rojas, quien, capitaneando una pandilla, asaltó el hogar de los vecinos Huala, matando con ensañamiento y alevosía a la mujer Maclovia y a los niños Marcos y María Huala, por puro instinto criminal. Fué capturado en la serranía por las autoridades y vecinos que aquí aparecen.



Los winchester, el cuchillo, las boleadoras y doscientas cincuenta balas encontradas en poder de Rojas en un paraje a cuarenta leguas del sitio del hecho, donde el asesino descansaba en un rancho con la menor Francisca Huala, raptada después de haber cometido el crimen en Puerto Moreno.



Mariana M. Huala, de 8 años, que presenció el crimen y logró ocultarse entre la maleza.



Nicolás Román, otro de los asaltantes, que anteriormente, con Rojas, realizó el asalto y asesinó a tres personas en casa del árabe Creide, en Chacabuco.

El ángulo Schering,
sello de garantía.

Reumatismo

¡Cuán intensos son los dolores originados por los ataques reumáticos o gotosos y qué tristes las consecuencias! Agilidad y belleza perdidas; funciones articulares trastornadas. Acuérdese a tiempo del ATOPHAN SCHERING, que es el medicamento que ataca el mal en su propia raíz, sin causar perjuicio alguno sobre el corazón o los riñones, pues está libre de los efectos desagradables de los salicilatos.



Envase original de 20
tabletas de ½ gramo.



Vista parcial del muelle, obtenida en la época en que imperaban las galeritas.

COMO LO VI CUANDO ERA MUCHACHO

·EL·MVELLE·DE·PASAJEROS·



I, intunce, andaba cerca de lo coarenta año, andaba, y trabacaba al timón d'in lanchún al vieco moelle de pasaquero. Osté sería in gurrumina, sería, con pantaloncito corto y la cartera de colequial a l'espalda. ¡Eh!... De ver, veré si osté todavía goarda la ricurdaciún de lo que foé visto coando era pipiolín, propio purrete. Haga de coenta que le tomo del examen, haga. ¡Vamo! Diga.

—El muelle de pasajeros arrancaba del Paseo de Julio e internábase en el río. Tendría unas... unas tres cuadras de largo y unos... unos cuarenta metros de ancho. Paseo de Julio entre Cangallo y Cuyo, hoy, Sarmiento.

—*De dir derecho a cómo era, va bien, de dir. Siga.*

—Madera dura. A los costados baranda de hierro, la cual no llegaba hasta el final del muelle. Bancos de madera y hierro lo salpicaban a derecha e izquierda. En el centro, la vía de las zorras para los equipajes, asentada sobre los listones de la plataforma. Mucha luz entre los listones, recuerdo, de modo que si se le caía la cartera de bolsillo o el reloj... ¡addio!

—*Va bien, va. Siga.*

—Antes de llegar a las vías ferroviarias que corrían por paseo de Julio entre dos verjas de hierro, había una rampa adoquinada.

—*De fallar, no le falla la memoria. De do a tre metro era la desnivelaciún entre la cobierta del moelle, diremo cobierta, y l'impiedrao del paseo de Culio. ¡Avanti!*

—Casi frente a la entrada del muelle, se levantaba el edificio de la Capitanía del Puerto, edificio de dos pisos con su correspondiente mirador sobre el cual aguantábase el palo marinero donde izábase la bandera patria.

—*¡Bravo! Al tereno en qu'estaba l'edificio de la Capitanía, hoy se tenemo el Banco Himputecario Nacional, se tenemo. ¿Recoerda?*

—Así como ahora la avenida Costanera es paseo obligado los domingos y días feriados, siempre que no llueva o el frío y el viento la conviertan en sitio nada agradable para programas de "footing", entonces, la gente dejábase caer al muelle de pasajeros.

—*Grande y chico, hombre y moquier, todos hacian del divertimiento al moelle, lo chico comiendo la masita y lo caramelo domingueros, in tanto que lo grande miraban lo barco anclao a lo lecos, y el dir y venir de lo lanchún que llevaban lo pasaquero que, de tarde, s'imbarcaban para Muntevedeo, s'imbarcaban. ¿Osté, arguna vez, foé salido de Bueno Sarie per agoa, foé?*

—Allá por el año 1888, a raíz de una "malatía" que por poco me fleta al otro mundo, el médico ordenó que me llevaran a la orilla charrúa del charco platense para tomar baños de mar. Había quedado más flaco que... que mancarrón de pisadero de horno de ladrillos.

—*¡Eh!... In ese tiempo no había Mar der Prata ni Nicuchea ni Miramar. Diga, ¿in qué piróscafo foé ido a Muntevedeo?*

—En el vapor "Apolo", a ruedas, que pertenecía a la flota de La Platense.

—*¡Eh!... Mianovicho todavia no era el rey in la navigaciún fruvial, come lo foé dispoés.*

—Del muelle pasamos a un lanchón donde se amontonaban los pasajeros y los equipajes. Remo y vela. Como el río estaba bajo, tuvimos que andar unas cuantas cuadras antes de llegar al costado del "Apolo". Luego a bordo.

—*De decirle le diré que mi foé visto el "Apolo", no hace mucho, in la Voerta de Rocha, propio al Riachoelo, convertido in chata senza máquina ni roeda. ¡Eh!... Ahora sí que pertenece a l'impresa de Mianovicho. De seguir, siga.*

—Al día siguiente, en la capital uruguaya, muy de mañanita. Allá el mismo programa de desembarco: un lanchón que nos llevó desde el sitio donde había anclado el vapor hasta el muelle de la aduana.

—*¡Eh! Mi también foi ido a Muntevedeo al tiempo que no tenía poerto con lo murallón de piedra ni Artiga so istatua in la piazza Indipindencia, montao propio incima d'in percherón, ogoal que il nostro Dorego a la prazoleta del Banco de Peñaranda, a l'esquina Soipacha y Viamunte. ¡Eh!...*

FELIX LIMA

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre. . . .	$ 2.50	Trimestre. . .	$ 3.00
Semestre. . . .	„ 5.00	Semestre. . .	„ 6.00
Año.	„ 9.00	Año.	„ 11.00
Núm. suelto. . .	20 ctvs.	Núm. suelto. .	25 ctvs.
Núm. atrasado.	40 „	Núm. atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR

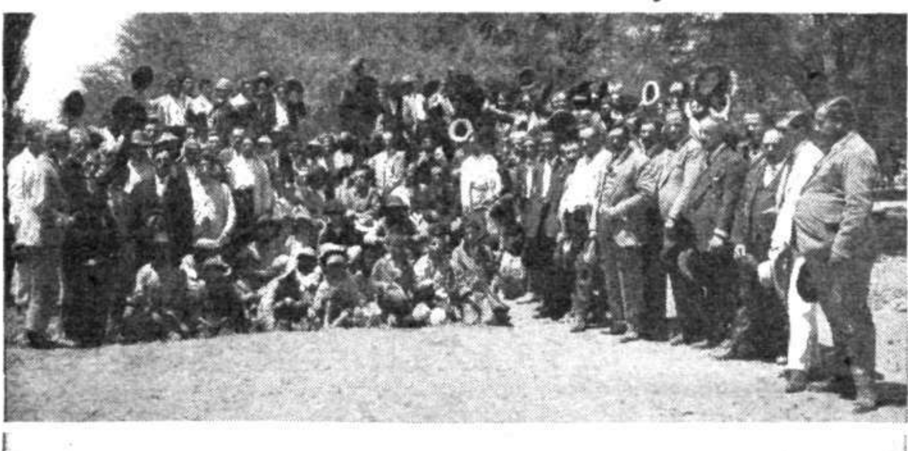
Trimestre.	oro $ 3.00
Semestre.	„ „ 4.00
Año.	„ „ 8.00

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año. . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.



DISTRITO HORNO. — Fiesta campestre organizada por los irigoyenistas festejando el éxito electoral.





VINCHINA. — Cabecera de la manifestación que recorrió las calles de la localidad celebrando el triunfo radical.



Usted recuperará su cabello.

Dejará de perder el cabello que le queda. La seborrea cesará. Desaparecerá la caspa y el cabello encanecido será restaurado al color primitivo de la cabellera,

o le devolvemos el dinero.

Opiniones de personas que usaron este científico producto:

"Arata, 23-4-1928
Con la presente carta le envío mis felicitaciones por el buen resultado de su producto VINDOBONA.
Veo un buen resultado para la caída del cabello y se me ha desaparecido por completo la caspa. Abunda cabello nuevo.
Señor, tengo el placer de congratularlo. He quedado muy agradecido. Saludándolo muy atte.—Juan Bozzoni, Estación Arata, F. C. O., Pampa Central".

"Piedritas, mayo 11-1928
La presente es para hacerle saber que estoy sumamente agradecido de los resultados de la Solución VINDOBONA. Me ha dejado muy contento.
Se me caía el cabello y me estaba quedando calvo en la flor de la vida. Cuando me enteré de la Solución VINDOBONA. Pensé mucho antes de decidirme a pedirla, pero viendo que cada día tenía menos pelo me decidí a comprarla.
Me parece mentira que antes me faltara cabello porque lo tengo negro y lustroso como antes, así que sus resultados son inmejorables. Con este particular aprovecho la ocasión para saludarlo y se repite de usted S. S. S.—Angel López."

Tenemos centenares de cartas similares a disposición de los interesados.

Si Vd. está perdiendo rápidamente el cabello y ya ve clarear su cabellera, no se desanime. Un científico producto de laboratorio impedirá que Vd. pierda más y le devolverá el que haya perdido. Hay noventa y nueve probabilidades sobre 100 de que su cuero cabelludo está enfermo. Ha comenzado la alopecia seborréica.

LA SEBORREA ES LA CAUSA DE CASI TODAS LAS CALVICIES

Hay varias formas de seborrea, pero todas son provocadas por una o ambas afecciones: afección de las glándulas capilares puramente, o ésta, e infección microbiana. El resultado es siempre el mismo: pérdida del cabello, más o menos rápida.
La pérdida del cabello puede ser circunscrita, es decir localizada a partes más o menos extensas del cuero cabelludo, cayendo la totalidad del cabello que hubo en los sitios afectados, o será difusa, y entonces el cabello caerá de toda la parte superior del cráneo paulatinamente hasta hacerse la cabellera cada vez menos tupida. Comienza a verse el cuero cabelludo de entre los cabellos, la alopecia avanza. La persona atacada quedará "pelada", si no combate el mal.

LA SOLUCION VINDOBONA ELIMINA LAS CAUSAS DE LA CAIDA DEL CABELLO

La Solución Vindobona — fruto de prolijas investigaciones científicas — corrige la secreción irregular de las glándulas capilares, eliminando así la causa de la seborrea. Fortifica el cabello y el cuero cabelludo. Es antiséptica y destruye por eso los gérmenes de la caspa. El cuero cabelludo queda limpio y sano. Desaparece la picazón y la caspa grasosa. El cabello deja de caer. Crece largo, firme, saludable.

CABELLO NUEVO VUELVE A CRECER

Donde el cabello ha caído, ha quedado la raíz: El bulbo que a menudo acompaña al cabello en su caída no es la raíz del cabello. Tanto el bulbo como el cabello que crece de éste, son producidos por papilas firmemente sujetas en el fondo del folículo piloso. Si el cuero cabelludo está enfermo, las papilas pueden dejar de "trabajar"... de "elaborar" cabello.
La Solución Vindobona despierta las papilas pelíferas a nueva actividad. Por eso, bajo su influencia, crece cabello nuevo abundantemente. Ese resultado, por lo general, se constata antes de los noventa días de tratamiento. El vello finito, común en calvas, engruesa, se convierte en cabello fuerte.

LA SOLUCION VINDOBONA NO FALLA

Sobre 100 casos de pérdida de cabello, 99 son provocados por afecciones locales del cuero cabelludo. En todos ellos la Solución Vindobona detendrá la caída del cabello y obligará el crecimiento de cabello nuevo. Por millares se cuentan las personas que en sí mismas lo han constatado. No importa cuantas cosas haya ensayado USTED sin resultados. Nosotros garantizamos los de la Solución Vindobona, ofreciendo devolverle el dinero gastado si fallara.
Será bueno que Vd. comience a usar ahora la Solución Vindobona, evitando perder más cabello aún, recuperando el perdido y restaurando las canas al color original de la cabellera. Se vende en la Sucursal en Buenos Aires de los

LABORATORIOS VINDOBONA

Avenida DE MAYO, 570 - 5º piso. Buenos Aires

Representante en el Uruguay: ELLIS y Cía. - Buenos Aires, 525 - Montevideo.

UN INTERESANTE LIBRITO

sobre las afecciones del cabello y su curación, remitimos gratis. Pídalo, llenando y enviándonos el cupón adjunto.

PEDIDOS DEL INTERIOR SE ATIENDEN EN EL DIA

LABORATORIOS VINDOBONA C. C. 34
Av. de Mayo, 570, 5º piso - Buenos Aires
Sírvase enviarme grátis el librito "Las Afecciones del Cabello y su curación" e informes detallados sobre la Solución Vindobona.

Nombre ....

Calle .... Nº ....

Ciudad .... F. C. ....



INTERESANTES DETALLES REFERENTES A LAS IMPORTANTES CUESTIONES DEL "INBREEDING" Y DE LA PREPOTENCIA EN LOS REPRODUCTORES.

Todos los hacendados que se han ocupado en nuestro país de la cría de ganado de pedigree conocen bien el valor del "inbreeding" cuidadoso. Al mismo tiempo no vacilo en decir que son muchos los criadores que han fracasado en sus tentativas dirigidas en este sentido. Ello no obstante, no cabe duda alguna de que el "inbreeding" (incestuoso) bien dirigido produce la prepotencia, y es interesante tratar del asunto por el gran valor que reviste para los criadores en general. A manera de prefacio, cabe manifestar aquí que la mayoría de los éxitos obtenidos por los establecimientos de cría más importantes entre nosotros han sido debidos a la mezcla cuidadosa de la sangre Booth y Cruickshank, en combinación con el "inbreeding", y aunque es cierto que éste se halla muy estrechamente relacionada con la prepotencia, resulta también muy evidente que no constituye el único factor cuya presencia es necesaria, pues aunque prácticamente todos los animales prepotentes son, o bien el resultado de un "inbreeding" muy activo, o tienen sangre concentrada en su pedigree, existen muchos animales también resultado de un proceso de "inbreeding" muy pronunciado que distan mucho de ser prepotentes. Cuando se comienza a emplear el sistema del "inbreeding" con animales que no han sido criados en esta forma antes, se hallará que los ejemplares individuales producidos difieren grandemente entre sí en su capacidad para transmitir a sus hijos un tipo uniforme. Ahora bien, por más exclusivo o riguroso que sea el procedimiento del "inbreeding", siempre se logra introducir un poco de sangre extraña, aunque puede ser una cantidad muy pequeña, en cada generación.

Los individuos cuyos hijos acusan la mayor uniformidad de tipo son aquellos en los cuales los factores determinantes representativos del tipo buscado existen más fuertes; y desde que éstos son los más valiosos, tanto desde el punto de vista práctico como comercial, el hacendado continúa criando con ellos, y rechazando los demás. En esta forma se intensifica la fuerza de los citados determinantes, hasta llegar un momento en que se tornan predominantes, y en que el tipo termina por fijarse.

Sentado lo que antecede, resultará fácil para el lector comprender cómo logró Cruickshank conservar su tipo, aunque muchos de sus animales sólo tenían en sus venas un 25 por ciento de la sangre del famoso semental Champion of England, y cómo un buen animal criado de acuerdo con esta táctica puede hacer sentir su influencia sobre toda una región, llegando también, en el caso de un ejemplar muy bueno, a alcanzar su peso en oro en subasta pública. Un gran vigor es el resultado acumulativo de un régimen alimenticio abundante y de un ambiente favorable mantenidos durante varias generaciones. Los beneficios que cada generación deriva de ellos son transmitidos a la siguiente. Un alto vigor en el individuo resulta en un mayor tamaño, actividad, producción de leche, espesor de las mantas de carne, temprana madurez, y el resultado de esas cualidades deseables que tanto apreciamos en el ganado. Por el contrario, un animal de reducido vigor es poco más que un estropajo.

Además de esto, un alto estado de vigor es hereditario como un dominante Mendeliano, conjuntamente con las características que van asociadas con él, o como sucede en algunos casos, con alguna característica puramente personal que es atributo de un individuo de alto vigor. Por ejemplo, el semental Favourite 252 fué apareado con una vaca ordinaria, y el resultado fué el famoso Durham Ox, que heredó mucho del gran vigor y tipo perfeccionado de su padre con preferencia al tipo inferior de su madre. Tenemos asimismo el caso de Eclipse, el famoso caballo Thoroughbred o de pura sangre de carrera, el cual transmitió a sus hijos, no sólo su gran vigor y velocidad, sino también una mancha blanca peculiar que apareció estrictamente conforme a su tipo en todos sus descendientes durante muchas generaciones.

Cuando un animal de alto vigor es el resultado de cruzas ordinarias de pedigree, es decir, sin "inbreeding", sus hijos heredarán por lo menos algunas de sus heterogéneas cualidades o características de sangre, y será por lo tanto imposible para ellos ser uniformes en lo que respecta al tipo; pero si dicho animal posee él mismo un tipo ya fijado, éste será heredado, de acuerdo con la ley de Mendel, por sus hijos y descendientes más remotos, conjuntamente con el alto estado de vigor, y en consecuencia el animal demuestra ser prepotente. Considerando al asunto desde este punto de vista, vemos que dos factores son necesarios para producir la prepotencia; primero, un alto estado de vigor para influir en la herencia, y luego, un tipo fijo para lograr la uniformidad en los hijos y descendientes. Esto corrobora los resultados que obtenemos estudiando los pedigrees. La capacidad de fijar en los descendientes un tipo determinado se llama poder de transmisión. Sin este poder la sangre más fina, el pedigree, la ascendencia y la individualidad no valen nada.

El poder de transmisión varía mucho en intensidad. En algunos casos es tan débil como para ser apenas perceptible. En otros es muy fuerte, y persiste a través de varias generaciones. Este poder se halla también estrechamente ligado a lo que podríamos llamar la "vitalidad" de una familia o de una sangre determinada. A menudo es dado ver el caso de una familia de animales que asciende de repente, produce una brillante constelación de ganadores durante una, dos o tres generaciones, y luego se extingue o desaparece tan rápidamente como apareció. Otras familias, en cambio, llegan a producir grandes ganadores y excelentes animales de cría durante largos períodos de tiempo. Uno de los hechos principales en la historia de las exposiciones de ganado británicas durante la mayor parte de mediados del siglo XIX fué la incuestionable supremacía de la hacienda Booth, y esto es aplicable no sólo a los animales que estaban en manos de los propios Booth, sino también a los que estaban en manos de otros. Los animales criados por los Booth se adjudicaron los premios en todas las exposiciones en Gran Bretaña con matemática regularidad.

Consideremos ahora en forma comprensiva todo lo expuesto hasta aquí sobre el tema de prepotencia, transmisión y vitalidad. En primer lugar, los experimentos han demostrado, sin dejar lugar a dudas, que la variación en el vigor de los individuos, o cambios en el ambiente o condiciones de vida que afectan a su vigor, tienen una influencia decisiva sobre el funcionamiento de la ley de Mendel, llegando a veces a desfigurarla en tal forma, que la aplicación del sistema de Mendel a tales casos ha sido negada, informándonos los hombres de ciencia que a veces rige, y a veces no.

En segundo lugar, la prepotencia va invariablemente asociada a lo que los criadores denominan "carácter", y cuyas manifestaciones externas las constituyen esa robustez y vigor de expresión que sólo pueden hallarse en animales en perfecto estado de salud y espíritu. Respecto a esto, se dice que la robustez y vigor de expresión que se observa en el semblante, principalmente en los ojos, y reflejada también en los movimientos del animal, son probablemente las cosas más estrechamente asociadas a la prepotencia de todas las que contribuyen a formar el carácter del animal.

Resumiendo: De ser correctas estas premisas, se desprende que sólo existen dos factores que el criador necesita tener en consideración: un alto estado de vigor y un tipo fijo. Un alto vigor producirá aquellas cualidades deseables que más se aprecian en el ganado, y que la fijeza de tipo ayudará a conseguir. El vigor y la fijeza de tipo combinadas permitirán obtener la prepotencia en los animales, y un alto estado de vigor resultará en un elevado poder de transmisión y vitalidad.

Geo. G. J. Peters

INTERESANTE

y beneficiosa le resultará una visita a nuestra Exposición de **Camas y Muebles de Bronce**, en la que encontrará las mejores **creaciones**, insuperable **calidad** y **precios acomodados.**



Locales de Exposición y Ventas

CAYETANO VERDI

SARMIENTO, 1493

Talleres: 2875 - Estados Unidos - 2877

CATALOGO GRATIS PARA EL INTERIOR



¡MADRES!

No expongan sus niños a las consecuencias de purgantes violentos y de mal gusto que no solamente se toman con repugnancia sino pueden dañar seriamente al delicado sistema intestinal de las criaturas. El laxante - purgante ideal para los niños, lo mismo como para las señoras y toda persona reacia a purgantes ordinarios, son los deliciosos Bombones Nagell. Son muy indicados en los períodos críticos de las señoras y en la época de la maternidad, tan propicia al estreñimiento, afección que puede repercutir dolorosamente en la salud y el bienestar de las criaturas. Los Bombones Nagell son de sabor exquisito que los hace tomar con gusto como si se tratara de una verdadera golosina. Su acción es suave y segura; no producen dolores ni irritaciones como ocurre con los purgantes ordinarios; bien al contrario, los Bombones Nagell reeducan al intestino produciendo deposiciones naturales. Se venden en todas las farmacias en cajas cerradas al precio de $ 1.50 la caja. Aconsejamos no acepten substitutos inferiores.

LA SALUD

es el bien más grande que podemos gozar en la vida. Está científicamente comprobado que la causa principal de las *enfermedades* cuyo origen se ignora, son las impurezas que la sangre arrastra al circular en el organismo. Depurar la sangre de todo elemento perjudicial al organismo, es, pues, garantizar una salud perfecta. La obtenemos de manera segura y constante con el uso del poderoso

JARABE SAN AGUSTIN

depurativo preparado de purísimas hierbas medicinales, según la antigua fórmula de Fray Bonifacio de las Palmas, en la Farmacia de la Iglesia de San Agustín, en Génova. Este jarabe es de sabor agradable, y no produce dolores al intestino como sucede con otros depurativos.

MARCA REGISTRADA

PIDA EL INTERESANTE LIBRITO DEL JARABE SAN AGUSTIN A LOS

Unicos concesionarios:

P. SOLDATI y Cía.

RIVADAVIA, 2284 BUENOS AIRES

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 156

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso Nº 154 del mes de abril, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Albacete, Alberto.
Araiz, Ada.
Andino, Olga Aída.
Agosti, Luis.
Acosta, María Luisa.
Agotegaray, Rolando.
Anizan, Teresa.
Andregnete, Delia.
Amarilla, Aniceto Raúl.
Barrena, Elena Sara.
Blume, Gaspar.
Belvedere, Eduardo.
Barros, Héctor R.
Baraffio, Teresa.
Barrionuevo, Petronila.
Berraz, Delia.
Blume, Clorinda.
Bartolomé, Alfredo José.
Bom, Danilo.
Bottino, Julio Sergio.
Bidar, Rosario.
Bertani, Haydee.
Carbajal, Redención.
Cantone, Ofelia P.
Cubo, Juan A.
Castelli, Blanca L.
Contini, Alejo.
Caballero, Rodolfo.
Chammas, Gmo. Barraco.
De María, Ana C.
Delgado, Margarita.
Echevers, Delia Sara.
Echevarría, Celia.
Echaide, Beatriz.
Ferreyra, Luis E.
Finamore, María Josefa.
Ferrara, Luisa.
Ferrari, Sire L.
Franco, Palmiro S.
Falco, Celia De.
Garcilaro, A. Argentina.
Graciani, Arnaldo.
Gnecco, Leonor.
Giuntoli, Elivia.
Grether, Margarita.
Gárriga, Jorge José.
Gómez, Lily.
Gorostiaga, María Y.
Gutiérrez, Manuel.
Henri, Reymundo.
Justribó, Josefa.
Jacobo, Nilda M.
Koller, Fabio.
Leone, Arturo.
Livieri, Aída D.
Laporta, Nena.
López, Carmen.
Latorre, Angélica Lía.
Moreno, Isidra.
Mignone, Susana Nora.
Mendoza, Tina.
Menoyo, Pochito.
Morales, E. C.
Molinari, Edgardo.
Miniaci, Yolanda T. de
Marciano, E. Roberto.
Maciá, Julito Jorge.
Meza, María Beatriz.
Maldonado, Héctor T.
Messi, Estamura.
Mihura, María Luisa.
Martínez, L. Aída.
Negro, María Magdalena.
Nájara, María Elvira.
Ochoa, Güemes Ramón.
Pujol, Susana.
Plaul, Edgardito.
Poggio, Bautista.
Rosada, María Regina.
Pesci, José J.
Priotti, Delia R.
Rava, Italia.
Rossi, María Rosa.
Rey, Heriberto.
Sumelzo, María Lía.
Scherrer, Emilio Alberto.
Sarrailh, Eduardo J.
Sánchez, María C.
Sentagne, Víctor.
Strada, Nélida Elba.
Sivack, María Eva.
Tenaglia, Elvira.
Torroba, María.
Traba Tain, Martita.
Ulibarrie, Ana M.
Vázquez, Nélida.
Villarreal, Roberto M.
Videla Huergo, Ana L.
Vitarella, Arnaldo.
Wolff, Juan Manuel.

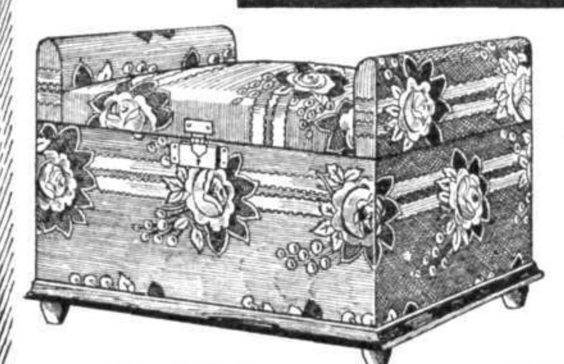
Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 12 y 13 de junio, de 9 a 12 y de 15 a 18. A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

OBSEQUIO

GRAN OPORTO "TERTULIA" ARGENTINO

25 de MAYO 1928 — FIESTAS PATRIAS — 9 de JULIO 1928

ABSOLUTAMENTE GRATIS



Con motivo de las próximas fiestas patrias obsequiamos a nuestros favorecedores con esta vistosa

BANQUETA-COFRE

con cerradura y forrada en rica cretona, de múltiples aplicaciones en el hogar para guardar ropa u otros objetos.



Dicho obsequio puede obtenerse adquiriendo una docena de botellas del **Gran Oporto Argentino "TERTULIA"** — *sin recargo alguno* — o sea al mismo precio de $ 1.70 cada botella a que siempre se ha vendido este exquisito vino. ***Además, dentro de cada BANQUETA-COFRE, irá gratis una elegante copita de cristal anacarado con filetes de oro.***

Por pedidos en este envase dirigirse a nuestro Salón de Exposición, Florida 727, o a nuestra Sección "Envases Especiales" calle Carlos Calvo No. 1437, U. T. 23 Buen Orden 2904.

A los pedidos del interior debe agregarse el valor del estampillado que rija en cada provincia y $ 0.50 por embalaje especial.

IMPORTANTE.—Esta oferta es limitada y los pedidos serán atendidos por su orden de anotación hasta concurrencia de la cantidad disponible de los obsequios ofrecidos.

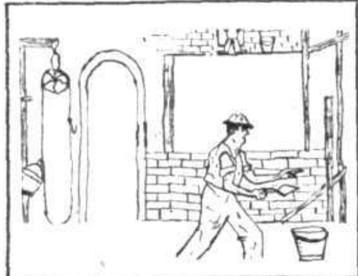
Leveratto & Cía



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151



2723 — Construyendo una casa.
José Remotti.



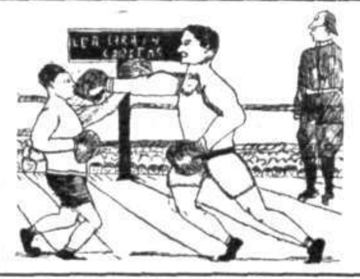
2724 — Liberal Argentino de Bragado.
Rodolfo D'Angelo.



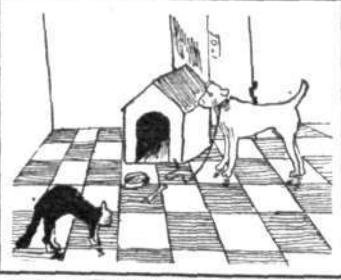
2725 — "El pull over" de Juan.
Marcelo Alvarez.



2726 — Comparsas Chunchas.
Francisco Chávez Nápoles.



2727 — Campolo y Scotti.
Bruno Aguirre.



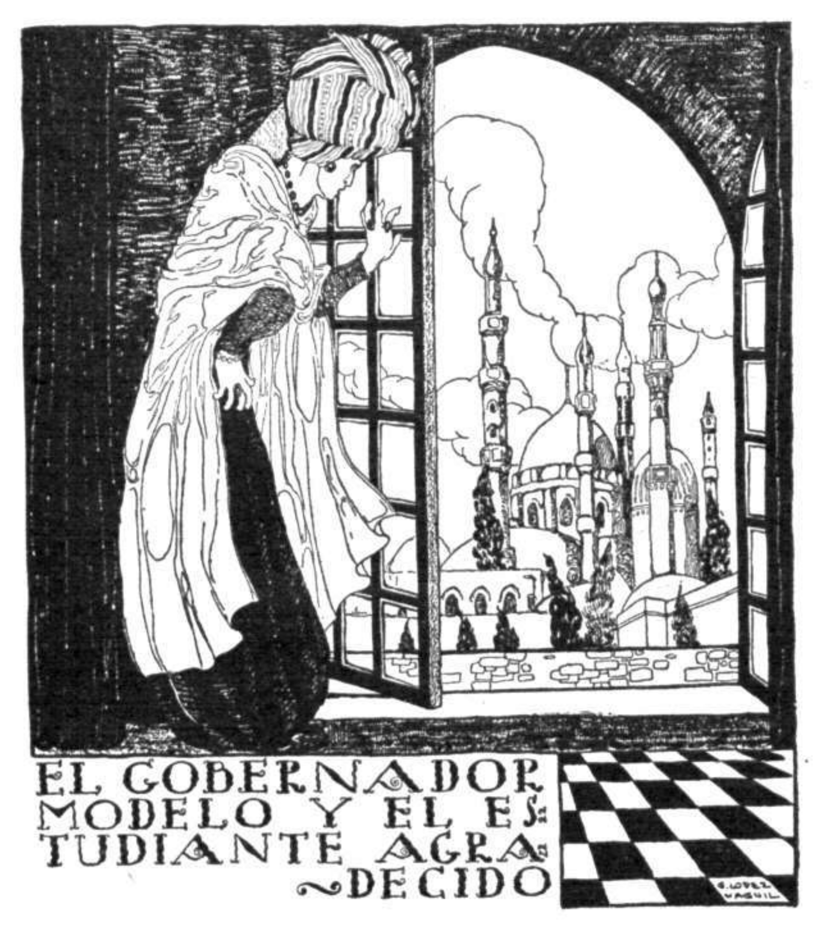
2728 — ¿Quién quedará con el hueso?
Federico Schenkel.

EL LADRON Y EL PERRO

Al entrar de noche un ladrón en una casa, empezó a ladrar el perro que había en ella, y, para que callase, le echó el malvado un pedazo de pan. Díjole entonces el perro: —¿Por qué me das este pan? ¿Me lo das para hacerme un obsequio o para engañarme? Si matas o robas a mi amo y a su familia, aunque ahora me des pan para que me calle, luego tendré que morirme de hambre, por eso más me conviene ladrar y despertarlos que comerme el pedazo de pan que me ofreces.

Muchos arriesgan la vida por un fútil beneficio. El que no tiene prudencia abandona lo mucho por lo poco. Siempre deben infundir sospechas los beneficios de los malvados.

Esopo



EL GOBERNADOR MODELO Y EL ESTUDIANTE AGRADECIDO

No hay riqueza que equivalga a la sabiduría ni existe mejor piedra de toque para conocer a un hombre que la cultura de su espíritu. ¿Qué gloria es comparable a la que procura el estudio y el conocimiento?

Así reflexionaba Harun-Al-Rashid, el poderoso jefe de los creyentes mientras, sentado en uno de los bordes de la ventana de su alcoba, tendía su vista fuera del recinto de su alcázar, que resplandecía al sol poniente, realzando los tintes purpúreos y violáceos de sus azulejos. Escudriñaba a la maravillosa Bagdad, capital de su califato, y ella le parecía hermosa con sus centenares de minaretes, torres y cúpulas que sobresalían sobre la negrura del caserío. Bagdad obedecía al califa generoso, instruído y elocuente; le reconocía como a su soberano porque sabía ejercer el gobierno con grandeza. Harun era el genio de la célebre ciudad, que, por su cordura, presencia de ánimo y sagacidad, dilataba su fama por el mundo de ese entonces. Su palacio — que abarcaba hectáreas y más hectáreas — era, malgrado su extensión, una especie de cárcel, pues estaba todo él cercado de espesos muros. En su interior cabía cuanto pudiera concebir la mente humana. Había allí patios con pisos dotados de mármoles multicolores; estanques hechos de azulejos de los dibujos más varios; galerías sostenidas por columnas tan esbeltas que más bien que construídas por mano del escultor parecían enredaderas de piedra; cuartos tenía el palacio a centenares, a cual más hermoso; cubrían las paredes de los mismos exquisitos tapices. De trecho en trecho se encontraban surtidores de agua dispuestos artísticamente entre plantas y flores a objeto de mantener la frescura del ambiente. Aves de todas las especies, palomas, faisanes y pavos reales, se paseaban alegremente por los espacios libres de los jardines y los cortiles.

Este magnífico despliegue de lujo por un lado y la perpetua adulación que le tributaban los consejeros y los cortesanos por otro, no habían logrado nunca satisfacer las ansias del corazón sencillo y fuerte del califa. Así, amaba él retirarse a su real cámara, fingir que dormía, y luego huir con algún esclavo, amigo o consejero de su predilección, por algún pasadizo secreto, y ganar a toda prisa las estrechas calles de la santa y única ciudad. Se disfrazaba él a fin de no ser reconocido, y de esa suerte observaba con sus propios ojos lo que su pueblo hacía. Era ésta una costumbre muy suya y que siempre le reservaba alguna sorpresa agradable. Y bien necesitaba de este estímulo quien, como este déspota esclarecido, no encontraba jamás resistencia al más insignificante de sus deseos.

Ocurriósele un día vagar solo por las callejuelas interminables de Bagdad y, a fin de que su extraña aventura fuese todo lo completa que pudiera ella ser, vistióse de mendigo. Así se paseó por los barrios peor frecuentados de su capital. Quiso la fatalidad, soberana única del mundo, según las máximas de Mahoma, que cayera ese día Harun, sin darse cuenta de ello, en una taberna, escondrijo de una fiera banda de ladrones. Prestaba él atención a lo que ellos discurrían, cuando uno de los fascinerosos le acusó de improviso de ser él un espía. Acto continuo el bandidaje le cayó encima y le molieron a palos hasta dejarlo sin sentido. Luego, dándole por muerto, lo arrojaron a la calle.

Como el soberano no había juzgado a nadie con dureza en el curso de su vida, encontró, como compensación, quien le tendiera la mano en este apurado trance. Atinó a pasar por aquellos lugares un estudiante mozo — Abul-Alá de nombre — y tropezó con el cuerpo magullado y doliente del califa. Como Abul era bueno y tierno, tenía el corazón afable en la necesidad del prójimo: echóse el herido al hombro, llevóselo a su hogar y le bañó las heridas con agua fresca.

Cuando el califa volvió en sí, grande fué su sorpresa al contemplar a su menesteroso salvador, trajeado de harapos así como la destartalada habitación que le cobijaba.

— ¿Por qué te has molestado tanto en socorrer a un desdichado mendigo? Soy yo tan pobre que ni puedo soñar siquiera en recompensar tu misericordiosa acción.

— Al punto me di yo cuenta cabal de que tú eras tan pobre como yo — alegó el estudiante, — pero me sentí atraído por tu rostro fino e inteligente, y ahora que te oigo hablar aumenta esa atracción, porque tengo la seguridad de que tú eres un hombre educado como lo soy yo. ¿Quieres tú ser amigo mío y que convengamos en ayudarnos mutuamente? Pon tu confianza en mí — prosiguió el estudiante con ademán sincero y acento conmovido; — yo tengo un amplio conocimiento de lo que es el mundo, porque he gastado cuanto poseía en adquirir conocimientos.

" Si dos hombres pobres, de corazón intrépido y leal, se comprometen a ayudarse, pueden lograr mayores bienes para sí que si ambos fueran ricos.

" De cualquier modo que fuera, si he conseguido hacerte mi amigo me daré por bien servido y estimaré haber sido ampliamente compensado por el servicio que te he prestado".

Si el mozo que colocaba al saber y a la bondad por encima de todos los intereses del mundo hubiese sabido que en ese instante conversaba con el incomparable Harun-Al-Rashid, cuya fama se extendía hasta la misma corte de Carlomagno, emperador de los francos, no hubiera podido pronunciar palabra tan a propósito para conquistar para él todo el cariño y la protección de aquel gran jefe.

El califa, como todo hombre de elevado entendimiento, gustaba, por sobre todas las cosas, el saberse querido por sí mismo y no por motivos interesados. Hondamente conmovido, abrazó al sabio mozo y le contestó:

— Amigo mío: ¿quieres cerrar conmigo el siguiente pacto? Yo haré cuanto esté a mi alcance por socorrerte en tus nenecesidades y tú harás otro tanto por mí.

— Lo que yo deseo en este momento es algo así como querer tocar la luna con la palma de la mano — adujo Abul. — Tú no puedes satisfacer mi aspiración, pues yo querría ser nombrado bibliotecario de alguna institución donde pudiera retirarme a estudiar a lo largo del resto de mis días y vivir asimismo en la compañía de hombres estudiosos.

El califa, a pesar de la seriedad y elevación de su alma, no pudo reprimir una sonrisa casi irónica al constatar cuán modesta era la ambición del apuesto y noble mozo. Pensaba para sí qué cosa habría en sus dominios que pudiera rehusarse al estudiante si él se lo pidiera por sus merecimientos, y, continuando todavía su meditación, alegaba para sí cuán fácil le sería a él cumplir su parte en el trato que acababa de cerrar con su nuevo amigo. Mas al propio tiempo aguijoneaba su sentido humorístico el considerar la imposibilidad en la cual se hallaría el mancebo de aquí en adelante para poderle prestar a él, al poderoso califa, algún servicio.

Y para probar aún más, si fuera posible, a su nuevo aliado, Harun agregó:

— Me temo que nada podré hacer por ti. ¡Ah, sí! espera: se me ocurre una idea. Creo que podría conseguir que corrieras tus ojos por la famosísima biblioteca del califa Harun-Al Rashid, que guarde el muy altísimo Alá por muchos años. Uno de mis primos, Ben-Sur, es uno de los amanuenses directos de nuestro amo, y yo le haré saber cómo te has conducido tú conmigo. Aun más: creo que por su intermedio podré procurar que tú seas invitado a cenar con el grande y único.

" Los banquetes del califa son fiestas inolvidables. Acaso tú pudieras entonces arrodillarte ante nuestro amo y rogarle te concediera un empleo en su biblioteca."

Rióse de buen grado Abul de tan alocada y peregrina ocurrencia. El califa aprovechó entonces para despedirse de Abul.

Durante las horas que siguieron Harun continuó deambulando por los bazares de la mágica Bagdad. Eran estos últimos sitios encantados donde la imaginación más encendida podía encontrar cuanto le apeteciese: desde la goma perfumada y espolvoreada con finísimo azúcar de Candia hasta el chal tejido con lana de Angora. Eran estos lugares de mucho bullicio y algarabía, pues todo mercader pregonaba a gritos su mercancía.

Algunas horas más tarde, cuando ya declinaba la luz suavemente, regresó Harun a casa de Abul y penetró en ella apresurado, con el ánimo alegre.

— ¡Oh, tarde dichosa y bienvenida! — exclamó con júbilo. — La paciencia tiene su encanto, sobre todo cuando es generoso el hombre que la practica, como dijera Scherazade. Ha sucedido algo inesperado. Al referirle yo a mi primo cómo te has conducido conmigo y cuán parco estuviste en no pedir una recompensa adecuada a tu acción, le ha ido a contar el hecho a nuestro Príncipe Protector; y él, admirado, ha pedido se te conduzca a palacio para que cenes con él.

— ¿Cómo podremos nosotros asistir con estos trajes agujereados y manchados? — adujo el estudiante.

— No te preocupes tanto por nuestra vestimenta — arguyó a su vez Harun. — En estas prendas de vestir parecemos en realidad tan pobres como lo somos en verdad, y en ello llevamos una señalada ventaja: llamaremos así más la atención de los pudientes.

Y, sin articular otra palabra más, Harun le condujo a la corte. Una vez allí, desapareció el califa.



Tenía él que ataviarse como lo prescribía la minuciosa etiqueta de su elevado rango. Entre tanto, Abul fué llevado a la sala del banquete y se le colocó en el extremo inferior de la mesa, entre huéspedes humildes. Esa posición era la que más satisfacía a la modestia del joven, para quien éranle desconocidas la vanidad y la envidia. Luego púsose él a platicar con los vecinos de mesa, aduladores de profesión, políticos en procura de empleos, mercaderes acaudalados atraídos desde lejos por el esplendor y el boato de la corte.

Un heraldo anunció la inminente llegada del califa, y al instante apareció él rodeado del gran visir y otros dignatarios del califato.

El califa era una imponente figura cuajada de pedrerías de inestimable valor: perlas, diamantes y rubíes cubrían literalmente el busto del descendiente del profeta, y fulgía en su rostro franco la serenidad de una estatua de mármol. Acompasó la amplísima sala con su mirada; y, al enfrentarse con Abul, se dirigió al gran visir como enfadado y díjole:

—¿Quién es ese atrevido mozo mal ataviado y de demacrada tez?

El gran visir no encontraba palabras oportunas con qué responder a su augusto amo, porque, a decir verdad, Abul era un desconocido para él. Vacilaba éste en hacer arrestar al supuesto intruso, cuando el califa soltó una sonora carcajada.

—Poned ese sujeto a mi derecha, que ya yo arreglaré cuentas con él.

Abul sentía el suelo crujir bajo sus plantas, pero Harun no le dió tiempo a que se desmayara: adelantándose a él le saludó con gran afecto, y díjole:

—Ya estarás enterado ahora a quien salvaste la vida. Supongo que cambiarás de opinión respecto a ocupar un modesto cargo en mi biblioteca cuando puedes optar por cualquier dignidad dentro de los dominios de mi califato.

Abul, que por encima de todo bien apreciaba el estudio, sonrió y no imaginó solicitar otra recompensa que la ya anhelada. Y por toda respuesta dijo:

—Recabo de vuestra alteza el cumplimiento de lo tratado; dejadme cuidar de vuestras colecciones de pergaminos y de demás útiles referentes al estudio. ¡Cuán feliz seré yo en el tranquilo refugio donde se lee, se piensa y se medita! Reitero mi compromiso de ayudaros en un todo.

Luego todos los comensales se tendieron sobre los sofás que allí había y se dió comienzo al banquete. En el curso del cual, Abul, que no estaba habituado a las minuciosas prescripciones del ceremonial palaciego, incurrió en una falta contra las reglas de urbanidad, que molestó grandemente a su señor y amigo:

El estudiante cambió el pocillo de café destinado al califa por el suyo propio. Harun se sintió entonces tan ofendido que hubo de reprimir con severidad acto tan descortés; pero la substitución de los pocillos fué hecha tan sigilosamente, que sólo el califa se dió cuenta de ello, y entonces él pensó para sí que era más juicioso no abochornar a su amigo.

Cabe observar aquí cómo las personas que ocupan elevadísimos cargos en el Estado se habitúan de tal modo a ser agasajados y tratados con exagerado miramiento, que todo quebranto a estas reglas les irrita y les desconcierta. Ello era lo que le ocurría al califa. No podía él olvidar lo que había acontecido la noche anterior, y al día siguiente se encaminó a la biblioteca de palacio. Allí tuvo el pesar de encontrar a su protegido en el acto de examinar a un perro que acababa de existir.

—¿Cómo te atreves a traer a este recinto sagrado un animal impuro? — interpuso el califa, ciego de ira. — También debo preguntarte: ¿por qué has cambiado los pocillos de café anoche y qué motivos te indujeron a hacerlo?

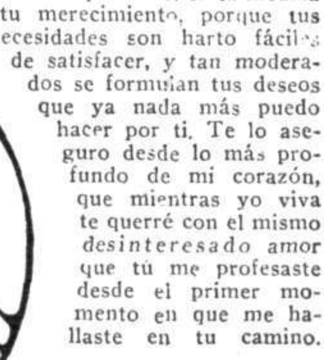
—Yo estoy cumpliendo en un todo con las condiciones del pacto — replicó Abul. — Yo te estoy ayudando de la misma suerte que tú me ayudaste a mí. Yo no bebí tu café; sólo fingí hacerlo. Este can lo ha bebido y obsérvalo con tus propios ojos.

—¡Envenenado! — gritó el califa. — ¿Sabes tú quién fué el que puso ese tósigo en ese café?

De las indagaciones hechas resultó ser que el huésped sentado a la izquierda del califa durante la cena era el culpable. Era éste un emir que había sido derrotado por las huestes del califa, y su viaje a la corte tenía por pretexto conseguir un tratado favorable de paz; pero en realidad su motivo verdadero había sido el acechar la oportunidad de asesinar al califa y lograr entonces de su sucesor mayores ventajas para los fines que perseguía.

Unos días más tarde, cuando la conspiración había sido debidamente esclarecida y ajusticiado el cabecilla de la misma, Harun volvió a conversar con Abul:

—Tuviste razón, amado amigo mío, en decirme cuando, abandonado yo de todos, me recogiste en tu casa, que un amigo leal y honrado, malgrado su pobreza, era una ayuda más certera y eficaz que la que se obtiene de aquellos supuestos amigos que viven en la opulencia. Jamás podré compensarte, en la medida de tu merecimiento, porque tus necesidades son harto fáciles de satisfacer, y tan moderados se formulan tus deseos que ya nada más puedo hacer por ti. Te lo aseguro desde lo más profundo de mi corazón, que mientras yo viva te querré con el mismo *desinteresado* amor que tú me profesaste desde el primer momento en que me hallaste en tu camino.





ALBERTO NIN FRIAS

DIBUJOS DE LÓPEZ NAGUIL

En abordar a un extranjero que a tu paso encuentres, nunca seas el primero en rechazar su deferente saludo o su invitación a la amistad, porque muy bien puede ser él el llamado a cambiar tu destino.

El Correo de la Moda

Tiempo invernal el que se disfruta en Buenos Aires; temporada de fiestas y de alegría.

¡Cuánto lujo y elegancia veo, amables lectoras mías, en las colecciones de los grandes modistos! Les aseguro que viendo desfilar ante mí los modelos, se me figura que vivo un maravilloso cuento de "Las mil y una noches". En unos admiro el lujo, la suntuosidad de los tejidos, de los lamé de oro y plata, de las gasas estampadas o pintadas a mano; en otros, los terciopelos obscuros o claros que por su flexibilidad rivalizan con las sutiles gasas; más allá brillan los crepes satén, los tafetanes, que me recuerdan las antiguas y espléndidas *toilettes* de corte que con tanto orgullo y donaire usaron nuestras antepasadas. Cuando creo haber terminado de contemplar tantas y tantas maravillas, veo surgir otros modelos luciendo tenues *toilettes* juveniles, todas de tul de ilusión, que son una verdadera maravilla de juventud y de gracia; otros que son de soberbios encajes, negros o blancos y otros en muselina de seda o de crepe *georgette*. Todas esas *toilettes* lucen en general unos ramos de flores en





los hombros, que forman cascada en la espalda, o sino una gran flor en el talle, recogiendo una larga caída que forma cola, o simplemente unos *godets*, o en el cierre del cinturón. Junto con estas *toilettes* el calzado que se lleva viene a ser muy sencillo; por lo general, el zapato es muy escotado, liso, en satén negro, lamé de plata o del mismo tono que el vestido. En algunos se ven por todo adorno un motivo, una pequeña hebilla de *strass* o de joyería, es decir, adornada con piedras semifinas, tal como turquesas, zafiros, esmeraldas y brillantes. Pero es una moda algo costosa, pues no siempre pueden acompañar a varias *toilettes*, sino a una sola. Si os fijáis un poco en los figurines de esta página, podréis observar en ellos un resumen de cuanto queda expresado. En el I tenemos la línea oblicua, de moda actualmente: es una combinación de terciopelo verde Imperio y lamé de plata; los *godets* son de crepe blanco con piel abajo. El II es en tafetán blanco perla, con falda plisada y en forma de picos abajo. Es todo el III en tul negro, con un cuerpo liso y una falda irregular, cubierta de pequeños volados muy tupidos; lleva un ramo de rosas en el talle. El IV es un abrigo de satén ciruela y lamé de plata, con un semi bordado en perlas blancas, y el cuello chal, muy voluminoso, es en *renard* blanco.

A. T. de D.

París, marzo de 1928.

Notas Sociales

Las noches del Colón han sido siempre nota culminante en la "season" porteña. Comparado el aspecto de la suntuosa sala con las noches memorables de otras épocas, la iniciación de la temporada oficial — en lo que ella significa como acontecimiento mundano — no ha sido en verdad deslumbradora... Se esperaba, sin embargo, que al celebrarse la función de gala tradicional, recobrara nuestro primer teatro el brillo y la magnificencia que corresponde a tan solemne escenario; pero no nos ha sido posible admirar esta vez en aquel armonioso conjunto de belleza, de gracia y de refinada elegancia, la profusión de joyas que han lucido siempre las figuras femeninas más brillantes de nuestra aristocracia. Sólo lucían diadema de brillantes dos de las personalidades más representativas y aristocráticas de nuestro mundo oficial, mientras que las más eminentes figuras del cuerpo diplomático, haciendo gala de sencillez, concurrieron a la fiesta tradicional para la sociedad argentina "en tenue mondaine". La ausencia casi absoluta de uniformes y la de los diamantes, que tanto realzan el chic del atavío femenino, restaban, pues, a la noche de nuestro 25 de Mayo su proverbial suntuosidad.

Horas más tarde debía de efectuarse en determinado "palace", y organizada con fines caritativos por brillante junta femenina, una cena que suscitaba gran expectativa por el éxito con que fuera celebrada, con el mismo objeto, en años anteriores; pero como los tiempos cambian y la evolución ultramoderna de las prácticas sociales se acentúa día a día, surgió a último momento, y en los circulillos más severos de la alta vida porteña, la decisión de eliminar de la fiesta al grupo de jovencitas que inicia recién su brillante actuación mundana. Tal decisión constituía, como es natural, el interesante comentario de los entreactos, y así fué dado conocer la opinión de una interesante personalidad femenina, que, lamentando vivamente el privar a las deliciosas jovencitas que la rodeaban de tan anhelada fiesta, expresaba que no era un ambiente aparente para su extremada juventud el recinto de un lujoso "palace" ni el de alguna hostería consagrada por la moda... Muy de acuerdo en principio con tan autorizada opinión, replicóle, sin embargo, otra distinguida dama, que no era el momento de hacer efectivo el anunciado boicot a esa clase de fiestas, puesto que la prestigiosa junta que había organizado la cena de esa noche se hacía responsable, al firmar las invitaciones, del ambiente de señoril distinción y de elegancia en que ella habría de transcurrir.

Y la fiesta fué todo un éxito, a pesar de las enunciadas restricciones, asistiendo a ella encantadoras figuritas juveniles, siendo entre ellas las más agasajadas María Marta Sánchez Bengolea, Teodelina de Alvear, Caritina de Estrada y las señoritas de Ocampo Alvear. Entre el grupo brillantísimo de señoras jóvenes, imperaban por su belleza y el chic insuperable de sus vaporosos trajes de tul las señoras Adela Ayerza de Elortondo, Luisa Martínez de Hoz de Saint, Matilde Méndez de Aguirre, Mercedes Ocampo Paz de Robirosa y Sara Josefina Anchorena de Leloir.

Pero las que contemplaban el interesante y animado cuadro de la fiesta, supieron descubrir también la nota sentimental, que es hoy el tema de cariñoso comentario. Se trata de una encantadora figura de porteña que lleva, junto al nombre más bello y luminoso de mujer, el mismo de la emperatriz de Francia, célebre en su época por su hermosura, por su elegancia imponderable; pero sus amigas prefieren llamarla con el mote cariñoso de Bebé... Su apellido figura entre los de mayor arraigo y prestigio en la aristocracia porteña. Morena, de ojos obscuros, ofrecen sus rasgos una gracia singular, mientras que su viva y chispeante alegría se desgrana en una risa de cristal que seduce a todo el que la oye... Su carácter, sumamente bondadoso y atrayente, le ha conquistado unánimes simpatías desde que, a su vuelta de Europa, iniciara su actuación mundana. El simpático admirador — según monsieur Potin, el flirt se inició allá en la luminosa playa del sur, en las reuniones del Ocean — es todo un buen mozo, muy querido entre sus amigos, que no le guardan el menor rencor, a pesar de sus dotes de conquistador... Por lo menos, esa fama trajo de París, después del viaje que hiciera al terminar brillantemente la carrera de abogado; pero la conquista de hoy es, sin duda, la definitiva. Su nombre, breve, es muy inglés; su apellido, oriundo de Francia, pero vinculado por alianza con un viejo y aristocrático nombre argentino. ¿Es acaso necesario decir algo más?

Y para terminar con estas breves notas, que tratan de reflejar los acontecimientos sociales de los últimos días de mayo, permítaseme citar, como anécdota oportuna, un comentario que escuché no ha mucho y vivamente interesada, puesto que tenía la palabra una destacada figurita femenina, afamada por su ingenio y por su gracia netamente criolla. Los agasajos tributados en estos días a los marinos británicos, decía, tan simpáticos, tan llenos de gallardía y distinción, me sugieren el recuerdo de una aventurilla de la que fué protagonista una de nuestras más brillantes jovencitas. Esta, como la mayoría de su circulillo, no está muy al corriente respecto de los uniformes de nuestros marinos y vive, además, encerrada en el estrecho cerco de su "snobismo"... Asistía, pues, a la recepción ofrecida en honor de un alto jefe británico, al que acompañaban sus edecanes, apuestos, correctísimos y muy buenos mozos. Nuestra jovencita, muy atrayente e inclinada al flirt, hizo la conquista de uno de los edecanes del personaje ilustre, y como al final de la tarde, y cuando quería ser todo lo expresiva que la situación requería, sin hallar en su inglés de colegiala las palabras que sus sentimientos le inspiraban, dijo tímidamente al rendido oficial:

—¿No habla usted "un poco" de español?

—Como el mejor de los criollos — replicóle riendo el simpático muchacho, que era uno de los edecanes argentinos que llenaba su misión oficial al lado del ilustre jefe británico.

LA DAMA DUENDE

Buenos Aires, 31 de mayo de 1928.

Nuestros pequeños visitantes


Oscar Guelfo, angelito.


Héctor Ferrari, paje.


Raúl Torneti, muñeca.


Abraham Schijman, cosaco.


Agustín L. Herrera, payaso.


Mirta Schiavone, chárleston.


Nélida Gudano, dama antigua.


Ada M. Chávez, odalisca.


Tomás A. Di Luezzo, clavel.


Fedora Guaglianone, bataclana.


Antonio Levalle, Pierrot.


Adelina García Morán, fantasía.


Aída y Sara Andiar, andaluzas.


María y Saturnina Pérez,


Héctor M. García, boxeador.


Ernesto Posada, mandarín.


Raquel Couxeiras, odalisca.


Luis A. Roldán, payaso.


Carlos Mujar, apache.


Rosó y Olga Santacana, holandesas.


Coquito Domínguez, fantasía.


María Pérez, príncipe hindú.


Alba S. Granieris y Ofelia R. Larrea, Doña Francisquita y fantasía.


Nélida y Elena Gómez, bailarinas.


Aldo y Nelly Della Savia, futurista y dama antigua.


Tania Spkibinsky, nieve.


Celia Santullo, romántica.


Ada, Alicia y Roberto Bonal, rosas y payaso.


Rosa y José Paz, clavel y Pierrot.


Miguel y Juan Rochio, gauchos.


Juan C. Pachuk, Luis XV.


Nélida R. Laguarda, abanico.


Francisco Farinas y Carmen Rosende, pelotari y mariposa.


Elsa y Eduardo Berisso, alegría y tony.


María E. A. Rodríguez, Quilmes.


Lydia E. Romani, chino.


Atilio N. Navarro, marqués.


Lydia y Héctor Caposiello, canario y Luis XV.


Antonio Catalano y Roberto Caputo, negro y rarezas.


María Fernández y Rafaela Riera, segovianas.


Sara Seva, sombrerero.

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: La defensa replegada, caricatura política, en tricromía, por Valdivia. — Figuras de actualidad: Doctor Pedro Gómez Cello, ingeniero Santiago Maradona, doctor Enrique Martínez, doctor Julio Cornejo e ingeniero José Sortheix, caricaturas de Valdivia, a tres colores. — Simple solución de un complicado problema, por Mirabelli, en colores, de nuestro curso de historietas. — Señorita Bertha Valerga, pastel de Camilo Mori, reproducido en tricromía.

Colaboración literaria

Romelia Romani, por Marta Brunet. A la calle de Parera, por Fernández Moreno. Las seis esposas del rey Enrique VIII, por Walter Oldson. Con la guitarra en la mano, por Cruz Orellana. Al margen de las goleadas en Amsterdam, por Telmo Rimac. Cuentos de la estancia: Una carta, por Luis Castelló. Album poético de CARAS Y CARETAS: Soneto, por John Keats: Soneto por Ugo Foscolo; A sus parientes, por Alessandro Tassoni; ¿Breve la vida?, por Arturo Graf. Paúl Valery. El poder de la ilusión, por Luis García. La Novela del Jueves: Judas Iscariote, por Leslie Beresford. La ciudad de los siete pecados capitales, por E. O. Hoppe. El reloj matemático, por William Heiliger. Cantos rioplatenses: Triunfo, por Fernán Silva Valdés. ¡Y ella estaba comiendo queso!, por Enzo Aloisi. El gobernador modelo y el estudiante agradecido, por Alberto Nin Frías. — Ilustraciones de Rechain, Faber, Batlle, Macaya, Carreño, Payró, López Naguil, Olivas, Valdivia y Serrano.

Secciones fijas y alternadas

Crónicas de antaño: Italia Vitaliani en el teatro Victoria, por José Ojeda. A punta de lápiz, caricaturas de actualidad, por Valdivia. Libros, por Raúl P. Osorio. Nuestro jardín miliar medicinal: Guaycurú. Feminidades, por Ivonne. La semana humorística. Concurso infantil para colorear dibujos. Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. Agricultura, por Hugo Miatello. Auto - Moto - Ciclismo, por Pedro Fiore. Ganadería, por Guillermo St. J. Peters. El correo de la moda, por A. T. de D. Notas sociales, por La Dama Duende. Concurso de dibujos infantiles. Página médica: La piel, espejo de la sangre, por Doctor E. Calles de Buenos Aires: Origen de sus nombres. Recordación de argentinos ilustres: Manuel D. Pizarro, por David Uriel.

Notas ilustradas con fotografías

Los últimos muros del pasado: interesante artículo evocativo, de Juan de la Pampa. El Salón de Otoño de Rosario: retratos de los artistas premiados. Los favorecidos con los premios a las empresas teatrales de Buenos Aires. Notas varias: información gráfica de sucesos destacados. Figuras salientes de actualidad. Página dedicada a las manifestaciones deportivas. Recordando el pasado: foto histórica obtenida en el Jockey Club. Reuniones de carácter social en el Centro Naval y Círculo Militar. Ecos de las fiestas mayas. Actualidades. Chile: lo más saliente de su información gráfica. CARAS Y CARETAS en el extranjero: Notas curiosas y originales. Demostraciones. Entre Ríos: siluetas femeninas sorprendidas a la salida de misa. Manuel Alonso: reportaje hecho al famoso ténisman español por Pedro Fiore. Enlaces de la alta sociedad. Campeonato olímpico de fútbol: foto a doble página de la muchedumbre congregada frente a "La Prensa" durante el desarrollo del match entre argentinos y norteamericanos. Figuras femeninas de nuestra aristocracia. Rumania, un pueblo latino a la puerta de Oriente: historia breve de su accidentada vida. Los cultores de la canción criolla: Pancho Cueva y los suyos, presentados por Raimundo Bustamante. Como lo vi cuando era muchacho: el Muelle de los Pasajeros tal como se conserva en la memoria de Félix Lima. El salón de acuarelistas, pastelistas y grabadores: artículo crítico de Namunkura. Nuestros pequeños visitantes: mascaritas infantiles que concurrieron a CARAS Y CARETAS. Información general.

Variedades

Las muecas y la belleza del rostro. La higiene inglesa y el baño español, por Julio Camba. Cómo trabaja Edison a los 81 años. Del amor y la mujer. Waterloo, por Rubén Darío. Los minúsculos poneys. Lazos espirituales, por José Enrique Rodó. Como se nutren y crecen las plantas. Desde cuándo se emplea el carbón de piedra. La reina de las plantas. Bienes habús. La personalidad del árbol, por Boquín Cevallos. El reloj, por Máximo Gorki. El castigo de un hereje, por Pompilio Ortega. Lluvias de color. Condenado a 25 años de presidio, sale a los 6 hecho ingeniero e inventor. Chistes ilustrados.